

100gms. \$ 10.50  
250gms. \$ 26.20  
500gms. \$ 41.10  
Por kilo. \$ 74.90



Winis

100gms. \$ 7.10  
250gms. \$ 17.80  
500gms. \$ 28.00  
Por kilo. \$ 50.90



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ARQUITECTURA  
CAMPO DE CONOCIMIENTO DISEÑO ARQUITECTÓNICO

# merced

## ciudad ambulante

la incorporación del ambulante en el  
pensamiento sobre las dinámicas urbanas

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRA EN ARQUITECTURA

PRESENTA:

**Arq. Selene Noemí Losano**

TUTOR

**Mtro. Alejandro Cabeza Pérez**

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA DE LA UNAM

SINODALES

**Mtro. Gustavo Víctor Casillas Lavín**

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA DE LA UNAM

**Mtro. Juan Manuel de Jesús Escalante**

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA DE LA UNAM

**Dr. Adrián Baltierra Magaña**

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA DE LA UNAM

**Dr. Miguel Hierro Gómez**

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA DE LA UNAM

MÉXICO, D.F. NOVIEMBRE DE 2014



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



A MARTINA



## **AGRADECIMIENTOS**

A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
AL PROGRAMA DE MAESTRÍA EN ARQUITECTURA Y  
AL CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA  
POR HACER POSIBLE EL DESARROLLO DE  
ESTA INVESTIGACIÓN

A MI TUTOR, QUE ME ACOMPAÑÓ DE MANERA CONSTANTE  
EN ESTE RECORRIDO Y A MIS SINODALES, QUE A TRAVÉS  
DE SUS MÚLTIPLES VISIONES ENRIQUECIERON AMPLIAMENTE  
MI TRABAJO

A MI FAMILIA, POR APOYARME Y ACOMPAÑARME  
INCONDICIONALMENTE DESDE ARGENTINA

A MIS AMIGOS DE MÉXICO, POR BRINDARME SU COMPAÑÍA  
Y CONVERTIR EL TRASCURSO DE ESTOS DOS AÑOS EN  
UNA INCREÍBLE AVENTURA

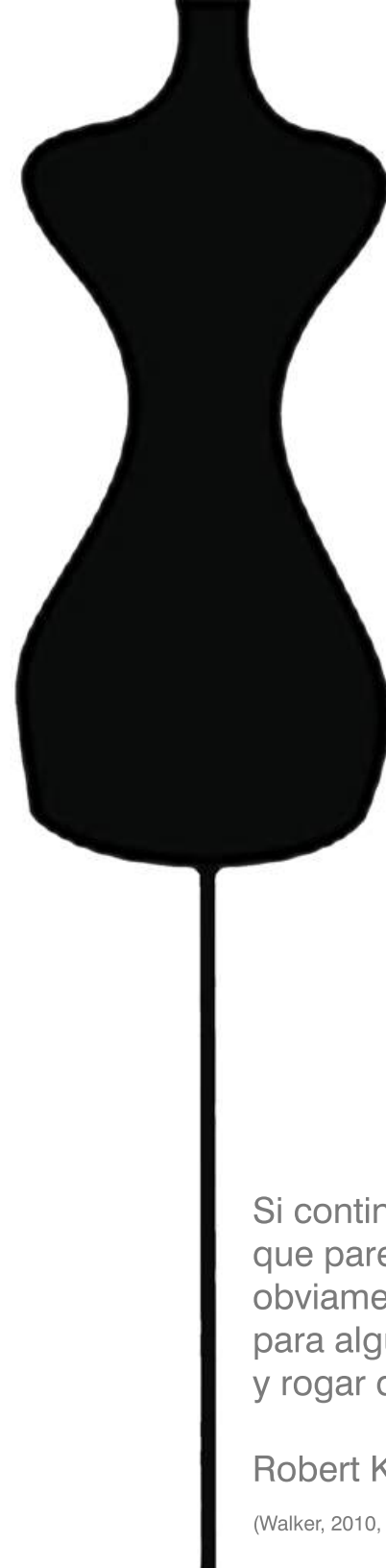
## **AGRADECIMIENTOS PERSONALES**

A MI MAMÁ, POR TRANSMITIRME LA PASIÓN POR  
EL CONOCIMIENTO

A CRISTIAN, POR SU APOYO CONSTANTE Y SUS COMENTARIOS  
ANALÍTICOS QUE ME AYUDARON A RESOLVER MIS  
INQUIETUDES TEÓRICAS

A LORENA, POR COMPARTIR EL INTERÉS EN LAS  
PROBLEMÁTICAS URBANAS Y EL ESPACIO PÚBLICO,  
ACOMPAÑÁNDOME EN CONSTANTES DIÁLOGOS DE  
RETROALIMENTACIÓN





Si continúan existiendo actividades que parecen disfuncionales, obviamente deben ser funcionales para alguien, así que cerrar los ojos y rogar que desaparezcan no las eliminará

Robert K. Merton

(Walker, 2010, p.61)





Prólogo	11
<b>Presentación</b>	
1.1 Deambulando por La Merced	15
1.2 Mapeo de límites	17
<b>Cuestionamientos</b> Algunas inquietudes teóricas	
2.1 ¿Qué significa paisaje urbano?	23
2.2 El mal llamado centro histórico	29
2.3 Del lugar de los dioses al barrio del mercado	38
2.4 ¿Informalidad o práctica cultural?	50
2.5 Le Flâneur	58
<b>Experiencias</b> Un viaje por otras latitudes	
3.1 Intersticios urbanos. Córdoba. Argentina	72
3.2 Centros comerciales populares. Quito. Ecuador	86
(eMERCEDgencia)	97
<b>Acercamiento</b> hacia el interior de la merced	
4.1 Sucesión de pasos	108
4.2 Entre las muñecas, la plaza de la belleza y el niño dios	111
4.3 La Merced como espacio de culto	137
<b>Exploraciones</b> Las potencialidades de la permeabilidad urbano arquitectónica y del espacio público	
5.1 Cartografías de secuencias urbanas	152
5.2 El Intersticio como nuevo vínculo urbano	157
Reflexiones Finales	165
Apéndice	171



---

## Prólogo

Para una extranjera que sabía sólo un poco de la historia de esta ciudad, descubrir La Merced fue una experiencia conmovedora... Esta pequeña porción del Centro Histórico captó mi atención desde la primera vez que la vi, la reconocí, la sufrí, la viví... y su impacto fue tan fuerte en mi persona que se transformó en tema central de mis pensamientos e interrogantes.

Como muchas veces pasa en la vida, uno se pregunta «¿y esto como pasó?» La Merced no es justamente un destino turístico muy popular, pero unos compañeros conocían mi interés sobre el Centro Histórico y su espacio público, por lo que me invitaron a un Workshop sobre Estrategias Subversivas de Ocupación Urbana<sup>1</sup> que tenía lugar en el barrio. El taller coincidía perfectamente con lo que estaba buscando, aunque todavía no lo sabía con claridad. A partir de este ejercicio comencé a deambular por La Merced, recorrer sus calles y pasajes, sumergirme en su perfil alternativo, múltiple y popular.

Estos recorridos fueron modificando mi experiencia sobre la ciudad, las constantes expresiones populares que se dan en el Barrio modifican paulatinamente su espacio público, su arquitectura y consecuentemente su paisaje urbano, otorgándole un carácter propio que amplía la visión del transeúnte que la recorre y de esta manera enriquece la cultura urbana.

Estas constantes deambulaciones y experiencias son la razón de este documento. A partir de allí emprendí este camino que intento resumir en las páginas que les presento, camino que considero que no ha terminado, ya que La Merced es un universo que intuyo va a seguir generándome nuevos interrogantes.

Espero haber captado su atención, que sea de su interés, pasen y lean.

---

<sup>1</sup> El contenido del curso puede consultarse en <http://www.somsmexas.com/recetasurb/descargas/TALLER-estrategiassubversivas.pdf>





# Presentación



## 1.1 Deambulando por La Merced

Luego de todo el camino realizado, el cual significó recorridos concretos, bibliográficos, teóricos, empíricos por el barrio, he podido llegar a sintetizar en pocas palabras mi percepción y experiencia de la Merced, como una ciudad ambulante.

¿Pero a qué nos referimos con ello? Si partimos del supuesto que esta gran metrópolis alberga ciudades dentro de ciudades, podríamos caracterizar a La Merced como una pequeña ciudad que convive con el resto del Centro Histórico. Por una parte, sus calles albergan (como en ningún otro sector del área nombrada) un estigma de violencia y marginación que se mantiene en el imaginario de la población y que se refuerza diariamente a través de los medios de comunicación. De esta manera, se constituye como un sector segregado, al que se le da la espalda, que se niega o que se huye. Debido a su proceso histórico y su función urbana es sinónimo de prostitución, violencia y mercado.

Pero por otra parte, los que se animan a sumergirse en ella, descubren que contiene en su intimidad otros rasgos, domésticos, cotidianos, incluso hogareños y abarca cuantiosos valores culturales, estéticos, espaciales e históricos.

La Merced forma parte de esta gran ciudad desde su mito fundacional, por lo que los límites de sus calles se conforman por edificaciones con un alto nivel de protección patrimonial, constituyendo un polígono de 1km<sup>2</sup> que alberga el 40% de

los edificios catalogados del Centro Histórico (Tena Núñez y Urrieta García, 2009, p.9).

Su fuerte rol comercial, que constituye uno de sus rasgos referenciales, fue consolidado también a través de un claro desarrollo histórico. Luego del proceso de conquista, la Acequia de Roldán se constituye en la principal vía de transporte de mercancías, convirtiéndose en la puerta de acceso de abastecimiento de esta gran ciudad. Posteriormente, este carácter se ve afianzado a partir del emplazamiento del mercado, que comienza como un *mercado al viento* en las ruinas del Convento de La Merced, para luego convertirse en un edificio en la actual Plaza Alonso García Bravo, a través de las *políticas de modernización* del Porfiriato, definiéndose como el principal centro de abastos. Así, el comercio comienza a multiplicarse, aparecen servicios de soporte y una fuerte inmigración, que aunado a su ubicación periférica (en terrenos salitrosos y constantes inundaciones), la alta densidad poblacional y la falta de servicios, la convierten en una zona de alta complejidad social (Tena Núñez y Urrieta García, 2009).

Transcurriendo el siglo pasado, esta gran ciudad ya adquiere una dimensión metropolitana, el Centro Histórico sufre un proceso de descentralización y se construye el Mercado de las Naves, a cargo de Enrique del Moral, que funciona como Central de Abastos hasta su traslado a Iztapalapa en 1982. Esto constituye un fuerte golpe en la actividad comercial de La Merced, ocasionando el despoblamiento, la toma de bodegas y el abandono, que se profundiza luego del sismo que sacude la ciudad tres años después.



Así, esta pequeña ciudad dentro del Centro Histórico se convierte en una zona de paso, de gran acumulación de personas, contando con gran cantidad de inmuebles en grave estado de conservación, manteniendo y reforzando la actividad comercial, modificando de manera directa su arquitectura, el paisaje urbano y el espacio público.

Ahora bien, podemos considerar a La Merced como una pequeña ciudad, pero ¿por qué ambulante? Sumado a la intensa actividad comercial, por muchos años el ambulante invadió calles y banquetas, considerando al espacio público y la arquitectura como un escaparate de productos. Esto provocó problemáticas ambientales importantes, el ahogamiento del comercio formal y la imposibilidad de implementación de acciones de protección civil.

En ánimos de resolver la problemática, la respuesta por parte de las autoridades consistió en la erradicación total de los puestos emplazados en las calles, pero sin otorgar una opción alternativa a los ambulantes. La acción sólo se concentró en la apertura de las vías para la circulación vehicular y consistió en la prohibición del desarrollo de sus actividades.

Posteriormente, el Fideicomiso del Centro Histórico realiza una intervención a través de la peatonalización de la calle Topacio y Roldán, contemporánea a la realizada en Madero y Regina, donde se realiza una mejora en el tratamiento del espacio público y el paisaje urbano, pero donde permanece la prohibición del comercio informal.

Así, se considera al ambulante como una «actividad no deseada», un aspecto que no se quiere mostrar. Se lo valora como un «elemento a quitar», sin considerar que ésta situación no se resuelve con el traslado de los puestos o la prohibición de los mismos, sino que reaparece de manera continua.

Esta reaparición puede interpretarse de maneras diversas. Por una parte, el ambulante constituye una alternativa laboral que permite la resolución de una problemática económica de un grupo social. Aquí cobra sentido la frase de Robert Merton, que actúa como preámbulo al inicio del documento, esta actividad *funciona* para este grupo social y negarlo no le otorgará una solución. Por la otra, si nos detenemos un instante a observar en el Museo de Antropología e Historia la reproducción del Mercado de Tlatelolco, podemos descubrir cómo esta actividad contiene en su interior, raíces históricas y culturales profundas, que le otorgan a la ciudad y a La Merced, elementos simbólicos e identitarios.

A su vez, el ambulante, se apropia del espacio público, define nuevos límites para su conformación y plantea nuevos modos de organización del espacio, sobre los ya configurados por la arquitectura. De esta manera, produce importantes modificaciones en el paisaje urbano de la ciudad, y en específico de La Merced. Así, esta pequeña ciudad que convive dentro de la gran ciudad, conforma pequeños fragmentos de ciudades ambulantes.

Como ya se debe de intuir, la postura adoptada frente al fenómeno es considerar al ambulante como una práctica

cultural, que contiene en su intimidad valores estéticos propios, que aporta al transeúnte que recorre la ciudad nuevas visiones de la vida urbana. A su vez, delimita conformaciones espaciales específicas que modifican fuertemente la arquitectura, el espacio público y el paisaje urbano. Debido a esto, puede considerarse como un elemento válido de análisis y estudio desde el campo del diseño arquitectónico y es importante de considerar dentro de las dinámicas urbanas.

## 1.2 Mapeo de límites

El documento se estructura en cuatro partes, que paulatinamente nos van introduciendo en la problemática planteada y nos van generando aportaciones teóricas y empíricas sobre el ambulante: su valor estético, cultural, social y espacial.

Debido a ser un fenómeno de gran amplitud, es necesario la definición de ciertos límites para su análisis. Partimos de un mapeo conformado por tres ejes conceptuales, que refuerzan el título del documento: merced, ciudad y ambulante. Éstas, conforman un entramado que van enlazando diferentes instrumentos de análisis que se constituyen por las cuatro partes.

*Cuestionamientos* alberga las inquietudes teóricas: en primer lugar analiza el término de Paisaje Urbano, sus alcances, significación y los elementos que lo determinan; para luego introducirse en específico en los Centros Históricos latinoamericanos, sus características y los alcances de su terminología; posteriormente se centra en el estudio del centro histórico de México, estudiando su proceso de transformación histórica, centrándose en el barrio de La Merced y su rol urbano dentro de la ciudad; luego, ya habiendo comprendido las raíces de la actividad comercial en el barrio, se estudia los orígenes del ambulante y se lo analiza como práctica cultural; finalmente, desde una perspectiva filosófica se explora la figura del *flâneur*, su concepción del espacio público como habitación de las masas y vivienda de lo colectivo, donde el ambulante como expresión popular tiene su lugar.

*Experiencias* se enfoca en analizar algunas intervenciones vinculadas al ambulante en centros históricos latinoamericanos: en Córdoba (Argentina) caracterizada por la incorporación de intersticios urbanos y en Quito (Ecuador) donde se establecen Centros Comerciales Populares. Ambas presentan diferentes posturas en relación al ambulante, enriqueciendo el estudio y análisis.

*Acercamiento* presenta un estudio y aproximación al interior del barrio, donde luego de analizarlo en su totalidad, se realiza un mapeo del espacio público y se introduce en el corredor Topacio – La Santísima. En el mismo se determinan tres grandes zonas que albergan conformaciones espaciales diferentes, que provocan variadas experiencias al peatón que lo recorre: espacio de espera, espacio de invasión y espacio de tránsito. Cada uno de ellos alberga diferentes modos de comercio informal: tianguis, sombrilla, torero y aplique, los cuales son estudiados a partir de las diferencias de ocupación del territorio, las modificaciones que provocan en la arquitectura y el espacio público y de esta manera, en el paisaje urbano.

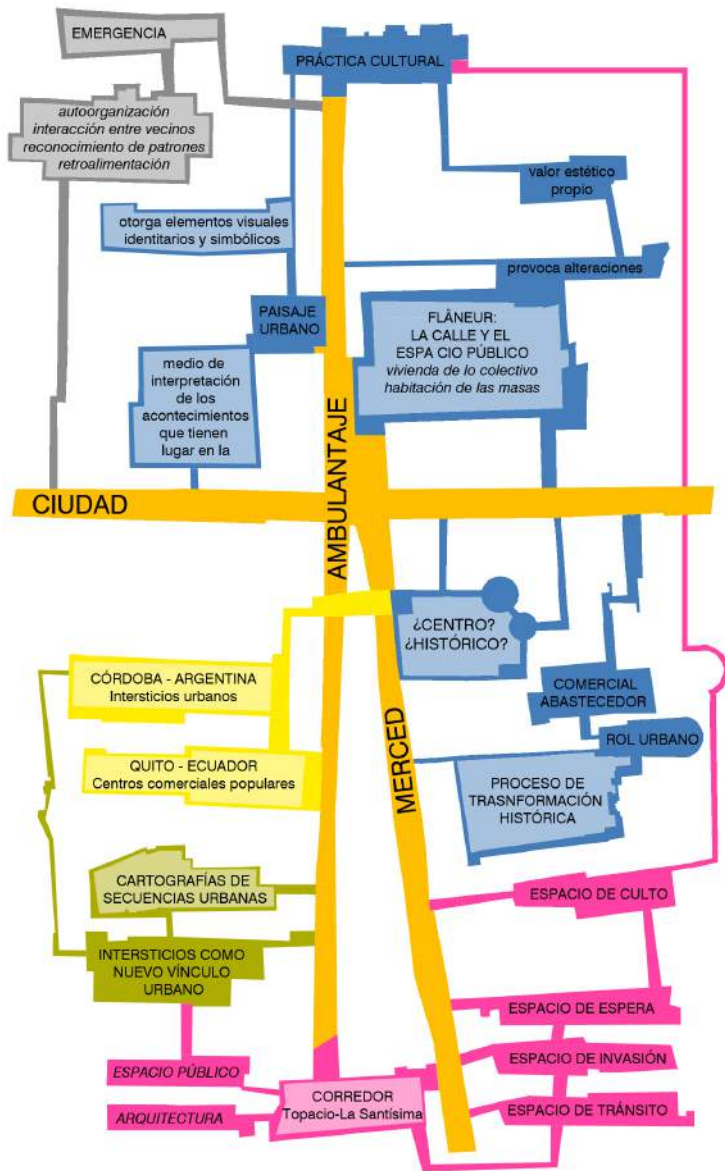
Finalmente, *Exploraciones* experimenta con las posibilidades de la permeabilidad urbano arquitectónica y del espacio público, a través de la recuperación de secuencias urbanas perdidas y la creación de un subsistema conformado a través de la figura del intersticio, que permite incorporar al ambulante dentro de la trama urbana y la dinámica de la ciudad.

Cada elemento de dichas partes está directa o indirectamente relacionada con los demás, a través de estos

tres ejes conceptuales, como se refleja en el mapeo realizado.

De esta manera se conforma el documento, que contiene un intenso camino de trabajo e investigación, pero que responde a un fuerte interés y compromiso de incorporar dentro de las investigaciones académicas sobre arquitectura, elementos de carácter popular que aportan a la cultura urbana.

# ⌘ Presentación



1. Mapa conceptual





# Questionamientos

Algunas inquietudes teóricas



### 2.1 ¿Qué significa Paisaje Urbano?

La Ciudad de México es caracterizada por su gran escala, desde una vista aérea se presenta como una mancha interminable que se va extendiendo casi sin freno, tropezándose únicamente con montañas o volcanes, que funcionan como límites topográficos. Debido a su tamaño, es casi imposible que el habitante que la recorre la considere como un todo, sino más bien, delimita un fragmento de la ciudad en la cual realiza sus actividades principales. De esta manera, se apropia de una parte de la ciudad y mantiene una relación cercana con este fragmento del medio urbano.

Debido al proceso histórico de conformación urbana que vivió la Ciudad de México, Ipiña García (2010) la define como “una enorme amalgama de pequeñas ciudades que conviven entre ellas y le dan vida a esta gran metrópolis” (p.83). De esta manera, las diferentes partes de la ciudad se caracterizan por determinados valores paisajísticos, estéticos y formales que le otorgan identidad. Así, la ciudad es conformada por una pluralidad de paisajes.

Ahora bien, ¿en qué consiste el término paisaje urbano?, ¿qué elementos urbanos, arquitectónicos y sociales contempla o considera?, ¿cuál es su significación?, ¿su percepción es subjetiva?, ¿es posible analizarlo objetivamente? Muchos cuestionamientos surgen a partir de este concepto, que a continuación se intentará analizar y dar respuesta.

Para Gómez Alzate (2003)

el paisaje urbano define un lugar y también su imagen, es la manifestación formal de una realidad social, cultural e



## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

histórica. Es un hecho estético pero también simbólico, es la existencia de fenómenos materiales e inmateriales, cambiantes y diversos, asociados a un lugar y a una cultura

Según la autora, el paisaje urbano, compuesto por un lugar y una imagen, es la representación formal en la ciudad de los procesos históricos, sociales y culturales. Si el paisaje urbano refleja las acciones colectivas de un grupo social determinado, o de una sociedad, que está inmersa en una cultura particular, entonces, ¿en qué se diferencia el paisaje urbano del paisaje cultural?

Como nos comenta Elías Mujica (2002), el artículo 36 de la Guía Operativa para la Implementación de la Convención del Patrimonio Mundial establece que

Los paisajes culturales representan las obras que “combinan el trabajo de la naturaleza y el hombre” (...) son ilustrativos de la de la evolución de la sociedad humana y del uso del espacio a lo largo del tiempo, bajo la influencia de las limitaciones físicas y/o oportunidades presentadas por el medio ambiente natural y de sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto externas como internas (Bandarín (Coord.), p.24).

Según el autor, el paisaje cultural está constituido por dos componentes claramente definidos: el componente natural y el componente cultural.

El autor describe que la guía anteriormente citada, realiza una clasificación sobre las diferentes categorías del paisaje cultural. Por una parte se determinan los *paisajes culturales diseñados por el hombre*, como parques y jardines, que

usualmente se ubican cercanos a edificios religiosos o inmuebles monumentales que responden a otro orden. Luego se encuentran los *paisajes culturales asociativos*, compuestos por elementos naturales que se asocian a significados religiosos, artísticos o culturales; como podría ser un cerro de las altas cumbres andinas que adquiere la personificación de un dios. Por último se encuentra los *paisajes culturales evolutivos u orgánicamente desarrollados* que surgen a partir de imperativos sociales, económicos, administrativos o religiosos, que se desarrollan conjuntamente y en respuesta del medio ambiente natural; están vinculados a la agricultura y un ejemplo de ello podría ser un viñedo europeo o un campo de arroz en Filipinas (Bandarín (Coord.), pp. 25,26).

Por lo que se detecta en las definiciones y las clasificaciones, el elemento natural es un componente fundamental para integrar el término de paisaje cultural. Si bien las condiciones naturales y las características geográficas de un lugar condicionan la disposición de los asentamientos urbanos, se considera que el término de paisaje urbano es más específico, **ya que se relaciona con el fenómeno propio de la ciudad**. Incluso, si se considera a la ciudad como un elemento que permite la representación formal de diferentes procesos sociales, lo *cultural*, quizás, queda implícito dentro del término de paisaje urbano.

Como comenta Félix Martínez, citado en el artículo de Ipiña García (2010)

el paisaje urbano posee atributos tangibles, objetivos, identificables, los cuales se expresan en formas

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

arquitectónicas y urbanas, espacios abiertos, áreas con diferentes grados de complejidad, espacios públicos y privados, que los habitantes permanentes moldean y transforman a través del tiempo. El paisaje también posee atributos intangibles, subjetivos y no tan fácilmente identificables, que a su vez proporcionan carácter a la expresión del paisaje de acuerdo al tipo de cultura, elementos simbólicos, identidades urbanas, usos sociales, calidad de vida, creencias, historias individuales y de grupos; condiciones que finalmente generan representaciones e imágenes colectivas (p.87).

De esta manera, se puede determinar que en el término de paisaje urbano se integran dos elementos fundamentales. El entorno construido por el hombre, compuesto por la morfología urbana, que es condicionada por el trazado de la ciudad, que a su vez es determinado por las condicionantes naturales del entorno. Este *atributo tangible* es claramente caracterizado y definido por el autor y se considera que abarca las múltiples situaciones urbanas que contiene la fisionomía de la ciudad: los ámbitos públicos y privados, conformados por elementos arquitectónicos y urbanos, el espacio público y las áreas abiertas. Todos estos elementos contienen valores estéticos y formales que le otorgan una identidad y carácter específico a las diferentes áreas urbanas.

Por otra parte, lo expuesto por Félix Martínez abarca también los *atributos intangibles*, contemplando las expresiones o manifestaciones culturales de la sociedad que habita la ciudad. Sociedad que modifica y transforma paulatinamente el paisaje urbano, dependiendo de las necesidades, requerimientos y fenómenos sociales, económicos y

culturales que suceden en la urbe. Como nos comenta el autor, estos atributos le proporcionan características específicas y particulares al paisaje urbano. Asimismo, su identificación es considerablemente más compleja que los atributos o características físicas del entorno.

**Ahora bien, a partir de estas dos conceptualizaciones o elementos conformadores del paisaje urbano ¿en qué lugar se ubica el ambulante? ¿Entre lo tangible y lo intangible? Podría considerarse como un elemento que vincula ambos atributos, ya que por una parte, aporta a la conformación formal de un espacio (a lo construido), lo modifica y caracteriza; y simultáneamente constituye testimonios, expresiones y usos culturales y sociales.**

En lo referido a la significación, la importancia y los alcances del análisis del paisaje urbano, Ipiña García (2010) comenta la importancia y la aportación de la Convención Europea del Paisaje, realizada en Florencia, donde se define al paisaje urbano como

Cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos (pp.87, 88).

De esta manera, como describe el autor, el observador que contempla la ciudad comienza a ser parte de este concepto y el paisaje urbano deja de ser una fotografía única (hasta de carácter escenográfico) de determinados puntos de la urbe. La necesidad de mejora de la imagen urbana se amplía a

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

todas las partes de la ciudad y **el paisaje urbano se transforma en un medio de interpretación de los variados acontecimientos que tienen lugar en la ciudad, tales como los procesos sociales, económicos y culturales, que se dan en el escenario conformado a través de la morfología urbana** (pp.87, 88).

Ahora bien, definido el término, sus alcances y aportaciones, ¿es posible determinar un modelo de análisis del paisaje urbano?

Ipiña García (2010) establece una propuesta conceptual en la cual determina que deben considerarse tres aspectos fundamentales: tiempo, espacio (conformado por la morfología urbana, las características ambientales y el aspecto socio cultural) y la inversión pública y privada. Con respecto al *tiempo*, considera que el paisaje urbano expresa diferentes procesos históricos de manera simultánea, que en su accionar transformaron la conformación de la ciudad. Debido a esto, es necesario analizarlos y comprender los diferentes procesos sociales y económicos que generaron esa transformación en la morfología de la ciudad. O de manera inversa, analizando la conformación urbana, es posible realizar una descripción analítica de un momento histórico determinado (pp.89, 90).

En lo referido al *espacio*, y al componente de morfología urbana, el autor incorpora la descripción de Ignacio Español, que lo define como

el volumen, dimensión y disposición de las edificaciones, proporciona la base física de la escenografía que aprecia el observador. También proporciona el contenedor para las actividades económicas y sociales de la ciudad, siempre más dinámicas y cambiantes que la realidad de lo edificado (Ipiña García, 2010, p.91).

En lo que respecta al componente sociocultural, se considera pertinente tomarlo como un aspecto independiente al aspecto espacial, haciendo una diferenciación de la propuesta conceptual del autor. Esta decisión se basa en que, si bien las actividades y los aspectos socioculturales influyen en la conformación del paisaje urbano y le otorgan características específicas e identitarias, forman parte de otra perspectiva, relacionada con la sociología urbana y la antropología.

En este aspecto se contemplan los distintos grupos sociales y sus acciones sobre la ciudad y se integran los diferentes modos de apropiación del espacio por diversos actores. Gilberto Giménez (2004) considera que esta apropiación se puede manifestar a través de dos vertientes: la *utilitaria-funcional* y la *simbólica-cultural*. El primero plantea un espacio utilizado como intercambio de recursos, medio de subsistencia, como abrigo o zona de refugio, tal como la ocupación de personas indigentes haciendo uso del espacio como lugar de hábitat. El segundo se refiere cuando el espacio se valora como un repertorio de connotaciones de significados culturales, como puede ser cuestiones políticas, sociales o tradicionales. Lo simbólico-cultural tiende a ocupar de manera fragmentaria el espacio, es decir, una parte de la sociedad se manifiesta en la ocupación y el uso de un

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

espacio, detonando ciertos comportamientos que van más allá de usarlo funcionalmente. Es importante destacar que esta clasificación puede servir de mucha utilidad para el análisis de las distintas actividades sociales y culturales que se dan en la urbe. Asimismo, se deberá tener en cuenta que muchas de ellas se ubican en la escala de grises dentro de estas dos vertientes, tal como el ambulante.

Por último, se encuentra la *inversión*. Ipiña García (2010) considera que a partir de la economía urbana es posible analizar la importancia de las actividades económicas en el proceso de transformación de la ciudad y dar un análisis más completo al determinar los principales actores que intervienen en la ciudad. Estas inversiones pueden ser públicas o privadas y considera que las de carácter público son las que construyen y transforman en mayor medida en paisaje urbano, a través de propuestas de vialidad y transporte (consideradas como las más drásticas) y en espacios abiertos, a partir de la creación de espacios vívidos (o no) que aumentan los sentimientos de apropiación de los ciudadanos con su entorno y la integración de sus habitantes con las ciudades (p.93).

Se considera que en análisis detallado de este elemento, fuertemente relacionado con la economía urbana, queda fuera de los alcances de esta investigación; pero sí podrá ser incorporado y esbozado dentro del análisis de los componentes restantes. Ya que, tanto los procesos históricos que fueron modificando paulatinamente la conformación de la ciudad, como la morfología urbana, donde la arquitectura es el elemento conformador por excelencia ya que la misma

es la que construye los límites y le da un carácter específico al paisaje de la ciudad, y los procesos sociales y culturales que suceden dentro de ella, están fuertemente condicionados por los procesos económicos y las actividades de inversión.

De esta manera, la propuesta conceptual para el análisis del paisaje urbano estará compuesta por tres elementos:

- **Tiempo** donde en el capítulo *Del lugar de los dioses al barrio del mercado* serán analizadas las transformaciones que vivió la ciudad y en específico La Merced desde la época prehispánica hacia el siglo XXI.
- **Espacio** donde en el capítulo *Entre las muñecas, la plaza de la belleza y el niño dios*, se realizará un levantamiento del sector de estudio donde se determinarán las características físicas, estéticas y espaciales del entorno urbano-arquitectónico (o atributos tangibles según Félix Martínez)
- **Actividades socio-culturales** donde en el capítulo antes citado, se analizarán las actividades realizadas en este sector de la ciudad (haciendo énfasis en el ambulante) como elementos que modifican la arquitectura y, consecuentemente, el entorno urbano.

Ya habiendo analizado este término, sus alcances y significación y dejando definida la propuesta que servirá de guía para el análisis del paisaje urbano del barrio de La Merced, es momento de iniciar el siguiente capítulo. En el mismo, nos interesa hacer una segunda aproximación

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

teórica: ya habiendo analizado el paisaje urbano de la ciudad, nos interesa centrarnos en el de los centros históricos en particular y en las estrategias de *renovación urbana* que más se utilizan, más modifican y generan un fuerte impacto en su conformación.

## 2.2 El mal llamado Centro Histórico

Había una vez una pequeña gran ciudad, que en sus calles y plazas albergaba a la población más diversa... ellos realizaban sus actividades cotidianas en grandiosas obras de arquitectura, como asistir a misa en la Catedral, dar el paseo matutino por la Plaza Mayor, hacer las compras en el mercado, y quizás, con suerte, coincidían con el espectáculo que realizaban los voladores de Papantla. Ah.. ese espectáculo sí que sorprendía a la gente! la cara de asombro de los niños mientras veían cómo estos grandiosos personajes volaban por el cielo en círculos era inolvidable...

A esta pequeña gran ciudad, algunos la llamaban La muy leal e imperial ciudad de México, un nombre rimbombante que denotaba el orgullo de algunos por su conquista... cuenta la leyenda que esta pequeña gran ciudad fue construida sobre otra ciudad! si.. otra que estaba justo debajo de la primera... ¿curioso no?

A esta pequeña gran ciudad, lentamente con el paso del tiempo, le fueron creciendo calles y colonias, aparecieron nuevas plazas y parques y nuevas obras de arquitectura. Se hizo tan grande que se unió con otras ciudades que estaba cerca de ella! si, así se grande se hizo...

Un día.. casi sin darse cuenta le cambiaron su nombre.. la pequeña gran ciudad se convirtió en un centro histórico. «¿Centro Histórico?» - dijo.. «eso suena importante» y respiró orgullosa...

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

Este pequeño relato, a manera de cuento de hadas que tanto adornaron mi niñez, sirve para introducirnos en esta nueva temática: la de los centros históricos. Mucho hemos escuchado de ellos, pero ¿cuál es su verdadero significado?, ¿a qué zonas de la ciudad aplica?, ¿cómo se definen sus límites?, ¿existen rasgos comunes que definen su situación actual, mayoritariamente a escala latinoamericana? y finalmente -y quizás lo más importante- ¿qué estrategias de renovación se implementan en ellos? ¿son las más adecuadas?

Para iniciar, quizás convenga que se analicen algunas definiciones. Con respecto a la significación de estos centros, Ramón Gutiérrez (1990) comenta

Los centros históricos conforman áreas homogéneas que confieren identidad a los habitantes de las ciudades americanas y a la vez, las caracterizan y las testimonian (p.14)

Es decir, son áreas que contienen características similares que le brindan a la población de un pueblo, ciudad o nación, elementos identitarios y expresan el testimonio de un momento histórico.

Por otra parte, Hardoy (1992) comenta que en el Coloquio realizado en Quito en 1977, se definió a estos centros como

aquellos asentamientos humanos vivos, fuertemente condicionados por una estructura física proveniente del pasado, reconocibles como representativos de la evolución de un pueblo (p.27)

Esta definición, quizás un poco más completa, otorga determinadas pautas de análisis del concepto. En primera instancia, lo define como un asentamiento humano **vivo**. Esta definición, como explica Hardoy (1992) excluye los monumentos arqueológicos o conjuntos de ruinas, ya que en ellos no se desarrolla una vida socialmente urbanizada. De esta manera, el autor define que

Un centro histórico no está constituido solamente por la herencia material y física (...) sino que incluye lo que se observa del paisaje natural y, por supuesto, a la población, sus hábitos, costumbres y actividades productoras, las relaciones económicas y sociales, las creencias y rituales urbanos (p.27)

A lo que me pregunto, en el caso de la Ciudad de México ¿el centro histórico sólo incluye las áreas habitadas, que podríamos definir como las construidas desde la época virreinal?, ¿el sustrato prehispánico existente queda excluido debido a su inactividad presente?, ¿cómo dividiríamos el centro histórico de la ruina arqueológica cuando ambos están íntimamente vinculados?

Por otra parte, la definición adoptada en el Coloquio de Quito expresa la existencia de una estructura física **proveniente del pasado**, a lo que Hardoy (1992) lleva a cuestionarse el término de pasado y, consecuentemente, el de **historia**. El autor comenta que, si se considera a la historia como los acontecimientos relacionados a los momentos destacados de la evolución de un país (las grandes batallas, los grandes hombres, grandes obras de arquitectura, es decir, lo reconocido oficialmente) esto puede tener consecuencias en

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

el campo de la protección patrimonial. Esta visión sólo conserva los grandes monumentos, los grandes edificios y no considera de valor las edificaciones que **reflejan la vida cotidiana de la población, destruyendo grandes expresiones de la arquitectura popular urbana** (pp.28,29). De esta manera, la ciudad pierde huellas importantes de diferentes procesos sociales que quizás ayuden a comprender la propia historia, la propia cultura, manteniendo sólo lo monumental y espectacular.

Por otra parte, cabe preguntarnos *¿a qué pasado* nos estamos refiriendo? es decir, *¿a qué etapa histórica* se acota este término? *¿y si existen múltiples pasados* (como en el caso de la ciudad de México)?

Hardoy (1992) explica que la actitud más generalizada con respecto a esta problemática, es la de jerarquizar una época histórica (la época virreinal por ejemplo) desvalorizando expresiones o testimonios de épocas más cercanas (p.29). Así, se descuidan barrios o zonas de la ciudad, relativamente recientes, de características homogéneas que contienen valores históricos, patrimoniales e identitarios de igual validez que las más antiguas. Zonas, que como nos comenta Ramón Gutiérrez (1990), requieren y merecen políticas de preservación (p.14).

Esta fragmentación de los procesos históricos demuestra una falta de comprensión del fenómeno de la ciudad: si la ciudad expresa -mejor que ningún otro hecho- los procesos sociales, políticos, económicos, culturales que va viviendo la sociedad que la construye, **¿la ciudad entera no es una ciudad histórica?** los sucesos que hoy acontecen serán pasado en

un futuro no muy lejano, por lo que la ciudad -y la historia- es un fenómeno en continuo proceso.

Ahora bien, cuestionado el término de lo *histórico*, ¿qué podemos decir con respecto al carácter de centralidad? Como explica Gutiérrez (1990) una de las expresiones del urbanismo latinoamericano es el carácter de centralidad. A partir de un núcleo urbano estructurado en torno a la Plaza Mayor, se conformaba la ciudad, nacían calles y plazas, colonias y parques, y en este centro se congregaban “las expresiones más trascendentales de la vida social y cultural de la ciudad” (p.14).

**Sin embargo, este carácter de centralidad no puede ser aplicado a todas las ciudades.** En el caso de la ciudad de México, como en otras tantas megaciudades, la expansión urbana implicó la absorción de otros poblados que funcionaban como núcleos satélites. Así, el centro de Coyoacán, de Tlalpan, de Azcapotzalco, de San Ángel, de Tlatelolco, etc. quedan absorbidos por la gran ciudad, pero conservan su carácter histórico y central de esta determinada área urbana. Como comenta Gutiérrez (1990)

Esto determina que, a veces, el centro histórico no tiene características de continuidad física dentro de la ciudad y por ende, nos presenta áreas dispersas que merecen criterios específicos de intervención (p.14)

Asimismo, como explica Hardoy (1992) esta misma expansión urbana muchas veces fue la responsable de la destrucción de muchos centros históricos, o la descentralización de los mismos a partir de la reubicación de funciones institucionales,



## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

religiosas, educativas, etc. en otras áreas de la ciudad. “Por esta variedad de circunstancias, lo que el consenso popular identifica como el «centro» de la ciudad, no siempre coincide con el centro histórico” (p.43).

**Así, paradójicamente, el centro histórico puede no ser estrictamente central, ni estrictamente histórico,** conclusión que le da motivo al título de este capítulo.

### Actores

Ahora bien, sean centros, sean históricos, o sean zonas patrimoniales, estos sectores son caracterizados por una coexistencia de diferentes grupos sociales o intereses económicos que se disputan esta nombrada área urbana.

Hardoy (1992) reconoce a los siguientes: por una parte, una población de escasos recursos en busca de empleo o una vivienda económica -muchas veces tugurizadas-; intereses empresariales especulativos -como podrían ser las acciones de Carlos Slim en el caso de México; actividades turísticas -muchas veces fomentadas por el título de *Patrimonio Mundial de la Humanidad*- y las actividades administrativas (p.30) - mayoritariamente a escala ciudad, ya que a nivel nacional se trasladaron con el proceso de descentralización. Se considera importante agregar a este listado, las actividades culturales, como salas de exposiciones, museos, centros culturales, etc. y las actividades comerciales, que caracterizan estos centros de ciudad.

Esta multiplicidad de actores genera, como nos comenta el autor, que

todas las acciones que se planifiquen para el centro histórico tendrán, necesariamente, mayores dificultades para su implementación que las previstas para cualquier otro barrio de la ciudad. Al mismo tiempo, toda actividad de rehabilitación llevada a cabo en el centro histórico puede tener un efecto demostrativo y multiplicador para el resto de la ciudad (Hardoy,1992, p.30).

Así, su jerarquía urbana queda definida. Como así también, se establece la importancia de una visión integral y multidisciplinaria a la hora de actuar en estas zonas, no sólo atendiendo a aspectos arquitectónicos o físicos, sino también a la población que los habita.

### Límites

Otra de las problemáticas con respecto a estas zonas, es el modo de definir sus límites. Hardoy (1992) comenta que

Generalmente, para delimitar los centros históricos, se ha adoptado el criterio de elegir un área antigua de la ciudad con características físicas relativamente homogéneas en la cual subsiste una importante concentración de edificios construidos durante los períodos arquitectónicos relevantes (p.33)

Este establecimiento de límites conlleva una complejidad mucho mayor de lo que se aparenta. En el caso de la ciudad de México, la delimitación de esta área homogénea se constituye por los dos perímetros de protección patrimonial (A y B). Estos límites, en algunos puntos, profundizan la segregación urbana fomentada a través del establecimiento de los ejes viales realizados a mediados del siglo pasado.

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

Estos ejes dinamitaron secuencias urbanas específicas, y estos perímetros (guiándose de grandes avenidas para establecer sus límites) no colaboran en la recuperación de estas estructuras urbanas perdidas. Asimismo, estos ejes funcionan de límites delegacionales y, en consecuencia, se definen diferentes Programas Parciales de Desarrollo Urbano. Así, un proyecto de recuperación del centro histórico, deberá lidiar con las problemáticas administrativas de enfrentarse a diferentes direcciones delegacionales, contemplar diferentes planes de desarrollo urbano, además de enfrentar las diferencias presupuestarias definidas a cada perímetro de protección patrimonial.

Por ejemplo, el barrio de La Merced (su perímetro actual) se emplaza dentro del Perímetro A y dentro del perímetro B, su sector poniente se emplaza dentro de la Delegación Cuauhtémoc y su sector oriente dentro de la Delegación Venustiano Carranza. A su vez forma parte del PPDU Centro Histórico y del PPDU Merced, siendo de alta complejidad poder plantear estrategias que sobrevivan a esta multiplicidad de unidades administrativas y planes.

### Causas de Deterioro

Por otra parte, Hardoy (1992) explica que esta necesidad de definición de zonas patrimoniales a proteger, se fundó en un inicio, en el interés de proteger edificios individuales de valor histórico y arquitectónico. En el caso de Europa, esto fue provocado por los destrozos ocasionados en la Segunda Guerra Mundial y la necesidad imperante de restauración y reconstrucción de las ciudades afectadas. En el caso latinoamericano, el autor define 3 causas específicas de

deterioro en los centros históricos: los sismos –como el sucedido en 1985-, la negligencia pública y privada –por falta de legislaciones de control y recursos económicos- y la pobreza incrementada en muchos propietarios de bienes inmuebles patrimoniales (pp.33,34). Estos dos últimos afectan profundamente en la conservación de estas zonas patrimoniales hasta la actualidad, y son los puntos claves a tratar en la recuperación de estas áreas urbanas.

Como comenta Gutiérrez (1990), el rescate de los centros históricos implica, en la mayoría de los casos, en el mejoramiento de la calidad de vida de la población de escasos recursos

Áreas centrales tugarizadas con equipamiento obsoleto e inclusive semi-abandonadas con usos esporádicos para depósitos o actividades no residenciales son utilizadas además, por una población flotante de empleados o vendedores ambulantes que usan el centro histórico pero que no viven en él (p.16).

Características que se ajustan perfectamente en la situación del centro histórico de la ciudad de México.

### Destinatarios

Ahora bien, es de común consenso la idea de que es necesario recuperar estas zonas patrimoniales deterioradas, pero **¿para quienes?**

Ramón Gutiérrez (1990) considera que si esta recuperación se realiza en función de la identidad cultural que conforman estos sitios, **el destinatario principal es la población**

**de la ciudad.** En primer instancia, beneficiar los residentes potencializando la calidad de vida; en segundo lugar, los visitantes diarios que utilizan el centro histórico para sus actividades cotidianas, otorgando los servicios y equipamientos adecuados; en tercer lugar, el resto de la población de la ciudad y en cuarta instancia y **último lugar, el turismo** (p.16).

Aquí, en este punto, aparece una nueva paradoja. Como explica Coulomb (2009), la finalidad inicial de que un centro histórico sea inscrito en la lista de patrimonio mundial de la UNESCO es la protección y mejor preservación de este centro. Sin embargo, el interés actual por parte de las autoridades, es convertirlo en una fuente potencial de promoción turística. El resultado tiene dos efectos principales: en algunos casos, el turismo contribuye al financiamiento de la conservación de este patrimonio, que se considera un efecto positivo. Sin embargo, en la mayoría de los casos, el turismo produce grandes distorsiones en la función principal del centro histórico y sus habitantes, incluyendo la expulsión de los mismos a otras zonas de la ciudad (p.81).

### Estrategias

El caso de Cuzco, que explica Gutiérrez (1990), es un claro ejemplo de este proceso de gentrificación. Se transformaron antiguas casonas en hoteles, expulsando la población de menores recursos (sin resolver el problema del re-alojamiento) destruyendo clandestinamente gran cantidad de viviendas tugurizadas por parte de empresas hoteleras. Así, el uso del suelo se modifica, potencializando el uso

comercial, de restaurantes y hoteles, en función del turismo (p.17). Esta «revitalización» se concibe, entonces, no sólo como una renovación edilicia sino también social. Por lo tanto, la escala de valores de beneficios queda completamente alterada e incluso invertida: en primer lugar se beneficia el turismo y en último lugar se perjudica el residente.

Asimismo, otro de los procesos o efectos negativos que pueden implementarse en zonas catalogadas patrimonio mundial, es el de museificación o cosificación. Coulomb (2009) explica que este proceso transforma la zona patrimonial en un objeto inerte, perdiendo las referencias históricas al pueblo y cultura que le dio origen (p.82). En la Antigua Guatemala, como nos explica Gutiérrez (1990), muchas casonas y viviendas restauradas por las autoridades fueron luego adquiridas por habitantes de altos recursos y extranjeros. Estas viviendas se utilizan de manera intermitente, perdiendo la vitalidad de un barrio habitado y apropiado por sus residentes, transformándose en una zona de paso (p.17). Así, la escala de beneficios vuelve a alterarse, beneficiando a una elite de la población, en perjuicio de la mayoría que pierde ese espacio de significación.

Otro de estos procesos, íntimamente vinculado con el anterior, es aquel denominado de maquillaje urbano. Galván y Domínguez (2012) explican que este proceso consiste en acciones por parte del municipio, enfocadas en intervenciones de carácter superficial, que «limpian la cara del centro histórico», a través de cambios de pavimentos, aceras, recubrimientos de fachadas, mobiliario urbano, etc.

que no mantienen una relación con la historia del sitio ni con su valor patrimonial. Estas intervenciones, están fuertemente enfocadas en la atracción del turismo y poco en el bienestar de la población (García Gómez (Coord.), p.106). Nuevamente la escala de beneficios se invierte. Ejemplos de este proceso son las intervenciones en el Centro Histórico de Guanajuato que, como describen los autores, están fuertemente influenciadas por intereses partidistas y responden a intenciones de transformar esta zona urbana *en el arte del show, del espectáculo*, utilizando materiales, mobiliario e iluminación desvinculados de los procesos históricos y las características arquitectónicas y patrimoniales de la zona (García Gómez (Coord.), p.107).

En el caso del Centro Histórico de la ciudad de México, el despoblamiento que lo caracteriza está relacionado con las causas de deterioro que explicaba Gutiérrez anteriormente: el sismo del 1985, la falta de políticas claras de conservación y el empobrecimiento de sus habitantes, vinculados al proceso de descentralización que propulsó la emigración hacia otras zonas de la ciudad. Así, se observan rasgos de un proceso de museificación relacionado con la inactividad (nocturna) debido a la falta de uso habitacional, en contrapartida de una intensa actividad comercial diurna. Asimismo, se detectan ciertas intervenciones destinadas al cambios de pavimentos, renovación de mobiliario urbano, etc. mientras que el poco uso residencial sobrevive en malas condiciones de habitabilidad, hacinamiento y tugurización. Por otra parte, las paulatinas adquisiciones de Carlos Slim de las propiedades del centro histórico dan un augurio de un futuro proceso de gentrificación.

### Centro Histórico Minimalista

Sin embargo, como nos comenta Coulomb (2009), esto último está relacionado con un curioso fenómeno de miniaturización del centro histórico. El autor comenta que desde los años 70's del siglo pasado, la mayoría de las acciones de recuperación del área central están focalizadas en *el área más valorizada por el imaginario colectivo*: el centro monumental (Zócalo, Catedral, Palacio Nacional y ruinas del Templo Mayor) y el área ubicada al poniente, llamada "ciudad de los palacios". El autor explica

se reduce el área de intervención al privilegiar un enfoque "conservacionista monumental" (...) este achicamiento del centro histórico está en correspondencia con el imaginario colectivo que valoriza lo monumental, los sitios prehispánicos y los monumentos religiosos (p.84)

Pensamiento que refleja esta concepción de la historia oficial expuesto por Hardoy en un inicio de este capítulo y que, aplicado al centro histórico, tiene estos efectos específicos.

Así, como expresa Coulomb (2009), el «centro histórico recuperado» que expresaban las publicidades, solo abarca 39 manzanas de las 668 que integran el perímetro A. Este reduccionismo espacial es el mismo que expresa que Carlos Slim es el dueño del centro histórico, cuando en realidad los 48 predios adquiridos representan el 0.5% del total de la zona patrimonial (p.84).

Así, se observa que en el imaginario colectivo de la población de la ciudad, el centro histórico solo abarca el conjunto de Zócalo, Catedral, Palacio Nacional y la calle Moneda, en

desmerecimiento de otras tantas áreas de alto valor patrimonial e histórico, como lo es el barrio de La Merced, por ejemplo.

## Reduccionismo Cultural

Por otra parte, existe otra gama de efectos del turismo sobre las zonas patrimoniales, y está relacionado con el muy conocido fenómeno del “turismo cultural”. Como nos explica Coulomb (2009), **el turismo es una forma de irrupción de lo global en la esfera de lo local**. Esto genera impactos negativos y positivos. En el discurso positivo aparecen fundamentos tales como que el turismo cultural es fuente de tolerancia frente a la diversidad cultural, de diálogo y comprensión de diferentes culturas; además de los beneficios económicos comentados anteriormente. Pero, por otra parte, aparecen efectos negativos como los conflictos entre turistas y residentes, tensiones entre empresarios locales y operadores turísticos y, lo más grave e importante de todo, que este turismo puede inducir hacia **la folklorización de genuinas expresiones culturales** (p.82).

Este efecto está relacionado con la homogeneización cultural producida por el proceso de globalización, que como explica Coulomb (2009), **fomenta la diversidad cultural del planeta pero dominada por una simplificación de los contenidos para hacerlos comprensibles y accesibles a todas las personas**. Este reduccionismo cultural

afecta sin lugar a duda los imaginarios culturales de los “turistas culturales” y de los distintos grupos sociales locales (...) incide directamente sobre la reconstrucción de los imaginarios en torno a los centros históricos y cuestiona fuertemente la posibilidad de que la conservación de los mismos pueda apoyarse sobre procesos auténticos de apropiación colectiva del patrimonio cultural urbano (p.83)

Con lo que el autor concluye que, tanto la comercialización del patrimonio cultural urbano a través de la explotación inmobiliaria y turística, no sólo lleva a la homogeneización cultural sino también a un reduccionismo espacial y funcional de los centros históricos (Coulomb, 2009, p.83).

--

Así, estas zonas patrimoniales contienen en su intimidad, un entramado sumamente complejo de variables, significaciones y problemáticas, que inician con la paradoja de su denominación en «*centros históricos*», la multiplicidad de actores que intervienen, la complejidad en la definición de sus límites, sus causas de deterioro, los diferentes procesos de “intervención” como de gentrificación, museificación, maquillaje urbano, provocados por la alteración de la jerarquización de beneficios, el efecto del turismo y la comercialización del patrimonio cultural que provoca homogeneización cultural y, consecuentemente, reduccionismo cultural... y otros tantos que se escapan en este capítulo. La intervención en estas zonas patrimoniales es sumamente compleja.

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

Sin embargo, a partir de este análisis se pueden detectar ciertas actitudes, posturas a mantener, que quizás puedan colaborar en una recuperación auténtica de estas zonas.

- Las estrategias de intervención deben de estar integradas dentro de un plan de desarrollo urbano arquitectónico que abarque la totalidad de la zona patrimonial. Es importante la simplificación de instancias administrativas que perjudiquen las acciones de implementación
- La definición de los límites del área patrimonial deberá estar enfocada en la detección de áreas homogéneas y en la recuperación de secuencias urbanas perdidas y no en perjuicio de las mismas
- Mantener la jerarquización de beneficios permitirá frenar los efectos no deseados del turismo, los procesos de «renovación» que perjudican a los residentes y evitar la homogeneización y reduccionismo cultural
- El mejoramiento de la problemática habitacional brindaría mejores condiciones de vida a los residentes y puede fomentar el repoblamiento de áreas abandonadas
- Una intervención activa por parte de las autoridades, que frene el impacto del turismo y la especulación inmobiliaria, puede colaborar en una recuperación de estas áreas en beneficio de la población

Así, con algunas certezas y algunas bases sobre los centros históricos y estrategias de intervención, nos interesa volver a realizar un siguiente acercamiento teórico: ahora ya

centrados en el Centro Histórico de la Ciudad de México y de La Merced, que nos permita comprender su valor patrimonial, las causas y orígenes de ciertas problemáticas encontradas, la consolidación de su rol urbano, centrado en la actividad comercial.

### 2.3 Del lugar de los dioses al barrio del mercado

Este capítulo tiene por intención desarrollar de manera sintética y gráfica, el proceso histórico que ha tenido la ciudad y en especial, el Barrio de La Merced a lo largo del tiempo. Si consideramos a la ciudad como un lienzo que contiene múltiples capas que superponen las diferentes huellas de los procesos sociales que sufrió la sociedad históricamente y que, paulatinamente alberga las que continúa experimentando en un constante proceso de transformación, la ciudad se transforma en un importantísimo instrumento de análisis.

Debido a esto, se consideró importante realizar un intenso estudio histórico para el cual se escogieron los planos e imágenes más representativas que construyen una línea del tiempo. Esta permite ir conociendo cómo se fue constituyendo el barrio a través de sus condicionantes de ubicación, los grupos sociales que se alojaron allí y sus actividades principales. De esta manera, se puede comprender cómo se va construyendo el rol urbano de La Merced y cómo se va relacionando con el resto de la ciudad.

Esto último se vincula con el título del capítulo, que además de cumplir su función principal alberga una hipótesis: durante Tenochtitlán este sector de la ciudad tuvo un fuerte carácter religioso y fundador que fue bruscamente modificado a través del proceso de conquista. Su ubicación cercana al lago y la presencia de canales le otorgaron un nuevo rol comercial que se fue consolidando a través del tiempo.

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

# 1325

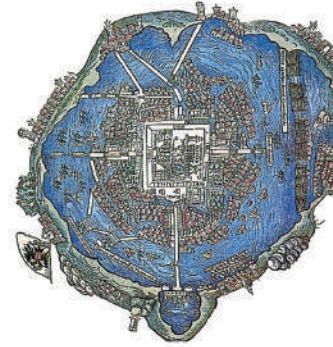
México Tenochtitlán se funda en un islote que pertenecía al señorío de Azcapotzalco (Lombardo, 2000, p.94). Debido a sus costumbres belicosas, los mexicas son ubicados en este sector, pero paulatinamente comienzan a relacionarse y mantener intercambios de mercados con los pueblos vecinos.

En una siguiente etapa, se afirman políticamente siéndole concedido el grado de señorío. Durante este período la ciudad comienza a crecer y a perder las características de asentamiento original y comienzan a construirse los edificios más significativos.



2.Fragmento del Códice Mendoza

Previo al proceso de conquista, la ciudad se estructura a través de cuatro calzadas organizadas en dos ejes perpendiculares, ubicándose en el centro el gran Teocalli.



3.Plano de Nuremberg (1524)

Las cuatro calzadas determinan los límites de cada campa o tempán, donde se distribuyen los cuatro clanes: al nororiente Cuepopán, al suroriente Moyotán, al norponiente Aztacualco y al surponiente

## Teopan

*El lugar del dios o del templo*

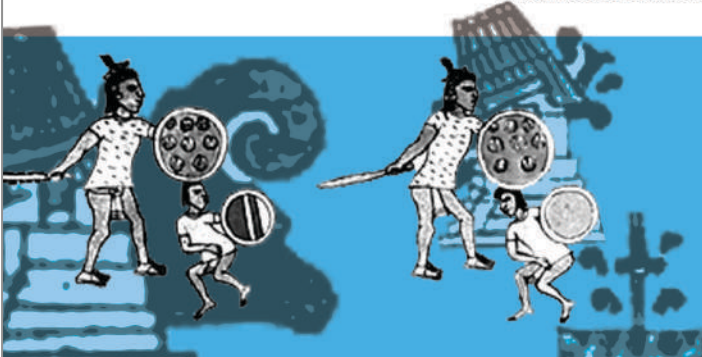
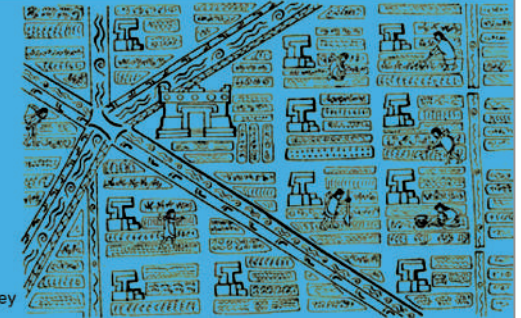
Este último, sector donde en la actualidad se emplaza el barrio de La Merced, es donde se inicia el asentamiento mexica, construyéndose el primer templo a Huitzilopochtli (Tena Núñez y Urrieta García, 2005, p.51). Esto le otorga un fuerte carácter religioso y fundador, carácter que es reforzado por la presencia de calpullis como Cuauhcontzinco, que significa "lugar donde se posó el águila" o Teocaltitlán "la casita de los ancianos", refiriéndose al hogar de los fundadores.

El Códice Mendoza refleja el mito fundacional mexica: el águila devorando la serpiente sobre un nopal. Refleja, a su vez, a través del cruce de dos diagonales la división de los cuatro clanes que integraron la peregrinación de Aztlán a Tenochtitlán.

En Teopan se ubican importantes vías fluviales, como la Acequia de Roldán, la Acequia del Palacio, la Acequia La Merced y el canal Chimalpopoca.

Esto le otorga al Tempa una fuerte conectividad, teniendo acceso directo a todos los calpullis que lo conforman, al Palacio y a las localidades ubicadas al sur del Lago.

4.Fragmento del Plano de Papel de Maguey





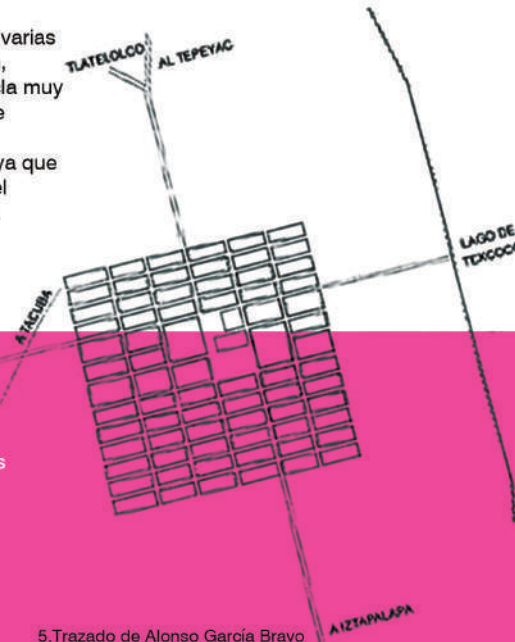
## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

# 1521

Luego de la toma de Tenochtitlán, el 13 de agosto de 1521 (Tena Núñez y Urrieta García, 2005, p.59), la ciudad inicia un lento proceso de transformación, que modifica considerablemente el entorno natural, el carácter de los asentamientos, la organización social y cultural de la población originaria.

Las nuevas autoridades comienzan la organización del territorio. Luego de evaluar varias posibilidades de ubicación (como Coyoacán, Texcoco y Tacuba) Cortés decide construir «la muy noble, insigne, muy leal e imperial Ciudad de México» sobre la derrotada Tenochtitlán (Lombardo, 2000, p.98), elección que toma ya que considera que de esta manera se apropia del prestigio político y simbólico de lo que fue la capital de todo el territorio sometido.



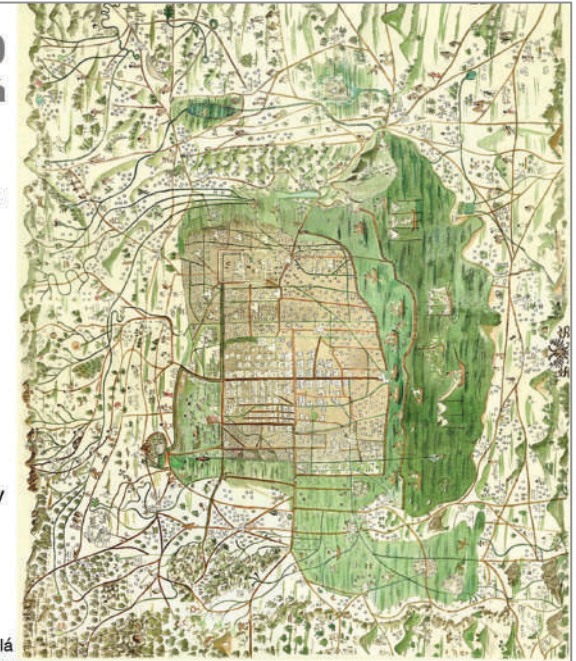
5. Trazado de Alonso García Bravo

Alonso García Bravo es el encargado de realizar la nueva traza de la ciudad hacia los años 1523-1530 (Martínez, 2001, p.32). El alarife se basa en la traza urbana de Tenochtitlán manteniendo los ejes de las dos calzadas y, utilizándolas de referentes, traza una serie de líneas paralelas y perpendiculares, conformando una retícula urbana que coincide prácticamente con la delimitación actual del perímetro A de protección patrimonial.

# 1550 plano de uppsalá

En los primeros años de la época virreinal, la amenaza de guerra constante genera que la ciudad tenga un carácter defensivo, con edificios construidos a manera de fortaleza y con una fisonomía de ciudadela (Lombardo, 2000, p.98).

Así, se realiza un recinto cerrado, la ciudad de los españoles, donde los campos o tempnan, denominados parcialidades, quedan exentos, constituyendo una ciudad contigua donde las características culturales y económicas se mantienen (Tena Núñez y Urrieta García, 2005, p.59), pero su entorno es paulatinamente modificado a partir de la aparición de capillas, conventos y hospitales.



6. Plano de Uppsala



Las parcialidades de indios, y en particular la parcialidad de San Pablo asociada a La Merced, están caracterizadas por un patrón semidisperso y la presencia de chozas y jacales (Lombardo, 2000, p.101). En un carácter de zona marginal la vida lacustre se mantiene, en un vínculo cercano con los canales, acequias y el albarredón prehispánico de Nezahualcoyótl, ahora denominado de San Lázaro.

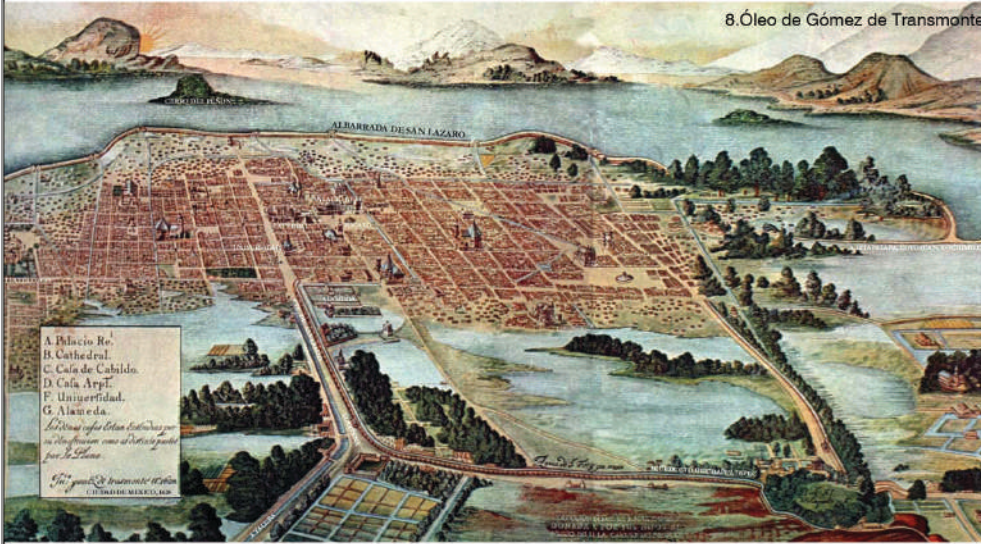
7. Fragmento del Plano de Uppsala

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

### 1628 óleo de gómez de transmonte

8. Óleo de Gómez de Transmonte

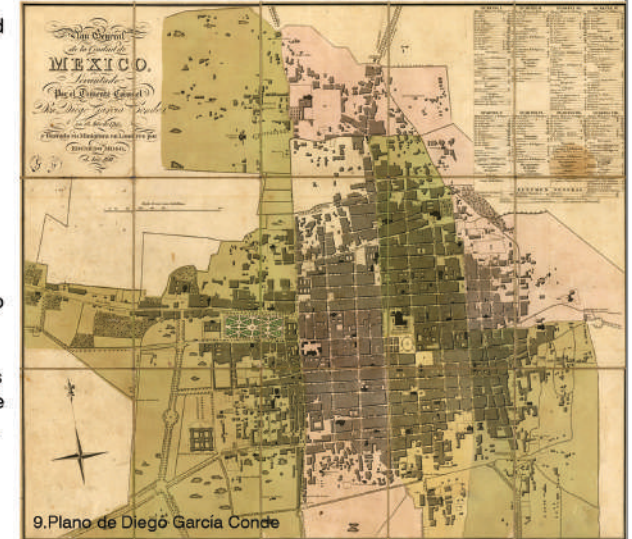


Para el año 1628 el medio físico es fuertemente modificado. El trazado de García Bravo se consolida en manzanas que agrupan viviendas en bloques compactos. Los únicos elementos que sobresalen en altura y dimensiones son los edificios religiosos, demostrando el grado de desarrollo que ya habían adquirido en el siglo XVII.

El nivel del agua del Lago de Texcoco desciende y el sector poniente de la ciudad se transforma en tierras pantanosas. En la parcialidad de San Pablo se mantienen las acequias de La Merced, la del Palacio y Roldán. Esta última se transforma, ahora, en límite entre la ciudad consolidada y la periferia marginal, ya que debido a la expansión urbana comienza un proceso de expropiación de los barrios de indios (Lombardo, 2000, p.106,107).

### 1793

### plano de diego garcía conde



Para finales del siglo XVIII, la ciudad muestra una organización urbana en forma de estrella. El trazado fundacional es rebasado y se produce un cambio de orientación de la traza en la periferia, con barrios más desalineados, aunque el ideal reformista era extender el trazado ortogonal tomando la ciudad el esquema de damero.

La traza central de la ciudad casi no sufre modificaciones mientras que en este proceso de expansión se toman terrenos pertenecientes a las parcialidades de indios por parte de la corona (Lombardo, 2000, p.112).

9. Plano de Diego García Conde

El barrio San Pablo sigue perteneciendo a un sector periférico de la ciudad, ya que la expansión de la ciudad tiene un fuerte límite hacia el lado oriente, debido a las tierras salitrosas cercanas al Lago de Texcoco. Esta ubicación no favorecía su desarrollo si tomamos en cuenta la intención por parte de la Corona de reforzar la imagen centralista de la ciudad, constituyendo la Plaza Mayor el núcleo de la vida civil. De esta manera, las obras públicas parten desde el centro hacia la periferia (Lombardo, 2000, p.113), concentrando los mejores servicios, los principales comercios y por supuesto las casas más costosas en el centro. A medida que la ubicación se aleja del mismo, las inversiones en espacio público y servicios disminuyen.



## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

Uno de los elementos más valiosos encontrados en el plano de García Conde, es el listado de instituciones, parroquias y plazas que se ubicaban en la ciudad, organizados a través de cuarteles.

En la Parcialidad de San Pablo se detectan como instituciones religiosas importantes:  
Convento de La Merced  
Iglesia de la Soledad de Santa Cruz  
Parroquia de San Pablo  
Constituyendo un total de 14 de 57 en toda la ciudad. Por otra parte, se enlistan Plazas, Plazuelas y Pulquerías en una misma clasificación, contando con 25 de un total de 78.

Esto demuestra el número considerable de parroquias y conventos, que junto con la gran cantidad de plazas y pulquerías, generan un perfil particular en el barrio.



10. Fragmento de Plano de Diego García Conde.

Otro elemento urbano que se mantiene son los canales y acequias. Su uso como transporte de personas y mercaderías continúa (Tena Núñez y Urrieta García, 2009, p.70) y gracias a su permanencia hasta el siglo XVIII, se convierten en elementos catalizadores de la actividad económica y comercial de este sector de la ciudad.

11. Canales y acequias. Parcialidad de San Pablo



## 1810

Luego de la Guerra de la Independencia (1810-1821) comienza un proceso de consolidación del nuevo gobierno, que genera transformaciones profundas tanto de las estructuras económicas, políticas, culturales y sociales pertenecientes a la época virreinal y promueve la modificación de la estructura política y urbana de la ciudad.

Este proceso de consolidación del nuevo gobierno es basado en la doctrina liberal, que da lugar a uno de los fenómenos que de mayor manera influyen en la estructura de la ciudad: el fenómeno de la desamortización de los bienes civiles y eclesiásticos controlados por la Iglesia, desde el año 1856 (Tena Núñez y Urrieta García, 2009, p.77).



12. Fragmento del mural *Retablo de la Independencia*. Juan O' Gorman.



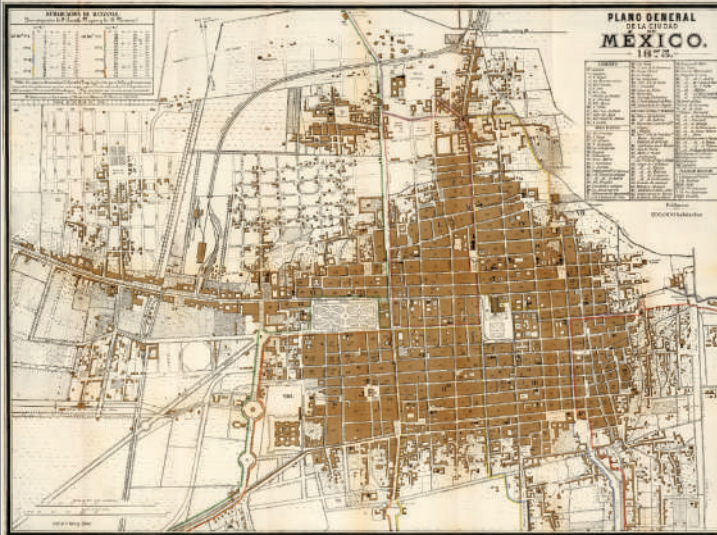
Esta ley tiene como objetivo fundamental debilitar el poder tanto económico como político que la Iglesia había adquirido desde la conquista española, ya que las propiedades eclesiásticas constituían casi la mitad de las fincas y terrenos de la ciudad (Tena Núñez y Urrieta García, 2009, p.79). De esta manera, a partir de las leyes de Reforma, muchos conventos son destruidos y en su lugar se trazan nuevas calles o se construyeron escuelas, viviendas y bibliotecas.

13. Fragmento del mural *Historia de México*. Diego Rivera

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

### 1875 plano de la ciudad de México

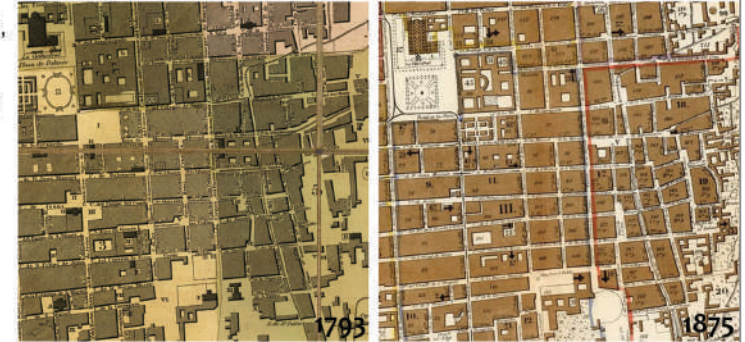


14. Plano General de la Ciudad de México. 1875

A partir de 1858 hasta 1910 se produce un acelerado crecimiento de la ciudad. Esta expansión se produce como consecuencia del fuerte desarrollo económico que vive el país al consolidarse el modelo agroexportador (Lombardo, 2000, p.116). De esta manera, la población se duplica y la sociedad se diversifica y la expansión territorial tiene fuerte presencia debido a la existencia de nuevos sistemas de transporte.

Este fenómeno de crecimiento urbano también se vive en las localidades periféricas de la ciudad (Morales, 2000, p.117) y debido a su expansión, poblaciones como Tacuba, Tacubaya, Azcapotzalco y Guadalupe quedan unidas al área urbana de la capital.

En el Barrio de la Merced, los conventos son fraccionados, las casas señoriales subdivididas y destinados a diversos usos. Se destruyen plazas y edificios y se abren nuevas calles. Estos cambios se reflejan en la comparación de planos de 1793 y 1875.



15. Comparación Planos 1793 y 1875

El Convento de La Merced es destruido parcialmente, la iglesia demolida y en su lugar se proyecta una plaza de mercado y un embarcadero para aprovechar la acequia de Roldán, a cargo del arquitecto Manuel Delgado (Tena Núñez y Urrieta García, 2009, p.82). Luego de la demolición, se comienza a construir el embarcadero y se ubica una plaza mientras se construye el edificio. Inmediatamente se ubican gran cantidad de puestos y funciona como un mercado al viento.



El fuerte funcionamiento de este mercado, sumado a la intensa actividad de las acequias como vía de transporte de mercaderías, promueven el rol comercial del sector, convirtiéndolo en una importante zona de abasto para la ciudad.

16. La acequia de Roldán 1873

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

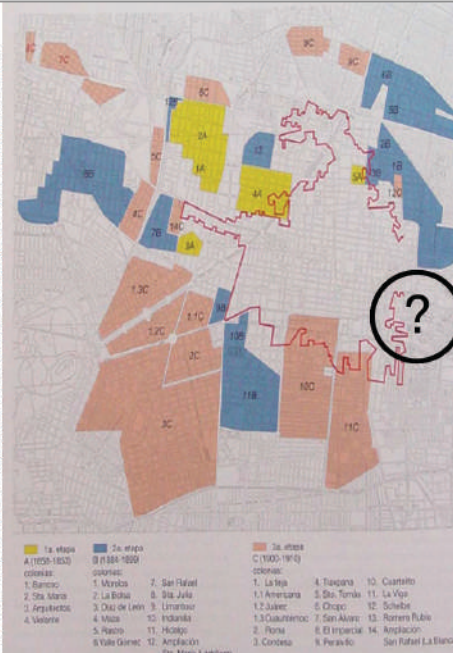
# 1876

A partir del régimen del coronel Porfirio Díaz, la ciudad presenta un crecimiento a nivel comercial, industrial y de servicios.

Respondiendo el ideal Porfiriano, que intenta transformar la ciudad y otorgarle un estilo moderno y europeo (Tena Nuñez y Urrieta García, 2009, p.83), se construyen una gran cantidad de monumentos y edificios que intentan demostrar la opulencia y el auge económico que vive el país en ese momento.

Asimismo, la ciudad vive nuevamente una fuerte etapa de expansión urbana (Morales, 2000, p. 117), que puede ser caracterizada como irregular, constituida por proyectos parciales regulados a partir de intereses económicos y especulación, sin planificación a nivel ciudad.

17. Plano del proceso de expansión de la ciudad en 3 etapas. Siglo XIX e inicios del XX



1880  
el mercado de la merced

19. Mercado de La Merced - 1927

La zona oriente se mantiene sin modificaciones y sin la presencia de nuevos desarrollos (Morales, 2000, p.117). Esto es ocasionado tanto por factores ambientales, como su ubicación periférica y cercana al desagüe, como por factores sociales: su rol de abastecedor de la ciudad, su periferia conformada por estrechos callejones y vecindades de alta densidad poblacional, falta de servicios y altas tasas de mortalidad.



18. Plaza de la Candelaria de los Patos

Dentro de las políticas de modernización e higiene de la ciudad, se construye el Mercado de la Merced en el predio del ex Convento. El edificio, proyectado por el ingeniero Torres Torrija, se termina de construir en 1880 y paulatinamente va creciendo y haciéndose cada vez más importante.

Ya para el año 1891, se convierte en principal centro de abasto de la ciudad (Tena Nuñez y Urrieta García, 2009, p.92). Su capacidad se va incrementando y multiplicándose por las calles cercanas, a través de comercios grandes y pequeños, vendedores ambulantes y el comercio desarrollado por indígenas y campesinos. Esta dinámica también propicia el asentamiento de pulquerías, cantinas y prostíbulos, conformando así, una zona de alta complejidad social, ya que la alta oferta laboral integra de manera rápida una gran cantidad de grupos sociales y étnicos, modificando la estructura social que tenía el barrio.

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

# 1910

A inicios del siglo XX, se desata el proceso revolucionario que condicionó al país por más de diez años. A partir de la permanencia de los ideales liberales –surgidos en el siglo XIX– de apertura social, económica y política, sumados a las luchas y levantamientos campesinos liderados por Emilio Zapata al sur del país y la postura intransigente de Porfirio Díaz y la oligarquía nacional, se desata este proceso que alteró la paz social y que permitió una nueva organización nacional y la transformación de la estructura del Estado (Tena Nuñez y Urrieta García, 2009, p.93).



20. Fragmento del mural *La Revolución Mexicana*. David Siqueiros

Durante este período, el barrio de La Merced es indirectamente afectado debido a su cercanía con el Palacio Nacional, perjudicando inmuebles y comercios (Tena Nuñez y Urrieta García, 2009, p.94). Sin embargo, más allá de algunos efectos negativos en relación a la producción y venta, este sector urbano sigue manteniendo su rol de abastecedor de la ciudad.

La expansión hacia otras colonias se consolida mientras que la zona oriente sigue sin desarrollarse.

21. Plano de la Ciudad de México 1915



# 1925 calle alhóndiga

Luego de la finalización del período revolucionario, la ciudad de México comienza a reorganizarse lentamente.

En el barrio de La Merced, inicia un período no sólo de recuperación sino de amplia expansión, considerándose la época de auge económico y demográfico más importante de este siglo (Tena Nuñez y Urrieta García, 2009, p.96). Esto genera un cambio del uso del suelo, modificando las funciones tradicionales de vivienda a uso mixto. Se produce un aumento considerable en el número de bodegas, pulquerías, baños públicos, cabarets, salones de baile, hoteles, cines, etc.



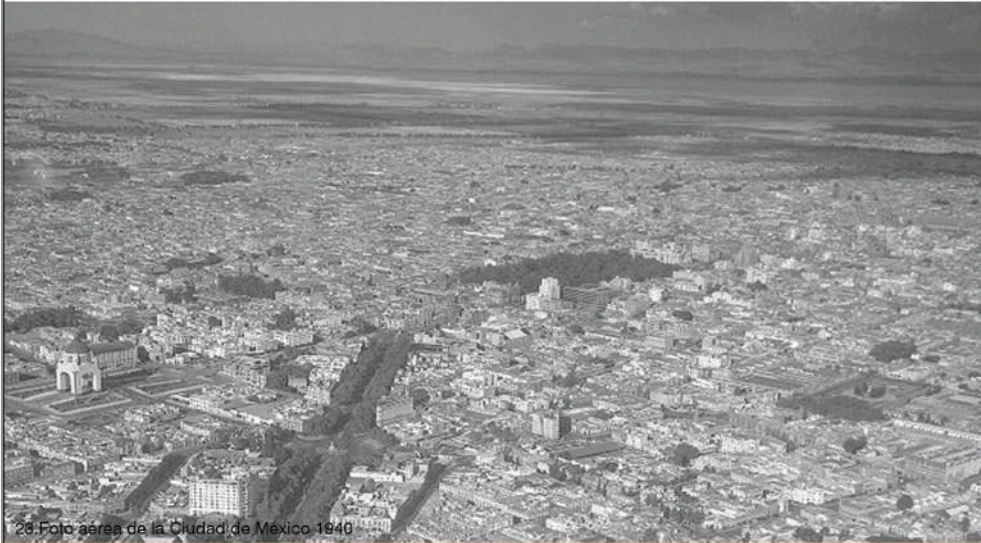
22. Calle Alhóndiga 1925

Debido a este boom comercial, el sector urbano sufre tres modificaciones fundamentales:

- \*A nivel territorial, a través de una organización de las bodegas por rubro comercial, estructurado por calles.
- \*Creación de un sistema de control monopólico en lo respectivo a la producción y distribución de estos productos.
- \*Consolidación de la actual base económica del barrio, a partir de la masiva inmigración que aumenta la actividad comercial (Tena Nuñez y Urrieta García, 2009, p.96).

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas



23. Foto aérea de la Ciudad de México 1940

Ya en los años 50's, la ciudad adquiere una dimensión metropolitana y un fuerte incremento poblacional, ya que pasa de ser de 3 millones de habitantes en 1950, a 5 millones en 1960 y casi 9 millones en 1970 (Sánchez Ruiz, 1999, pp.157,158).

El centro histórico comienza a vivir un proceso de descentralización importante, que se origina con el traslado de instituciones públicas como la Universidad hacia el campus de Ciudad Universitaria, la Casa Presidencial hacia el predio de Los Pinos, la expansión hacia nuevas colonias, convirtiendo al centro histórico en una zona de paso, con un alto perfil comercial.

## 1957 el mercado de las naves



24. Imágenes del Mercado de La Merced, posterior a su inauguración

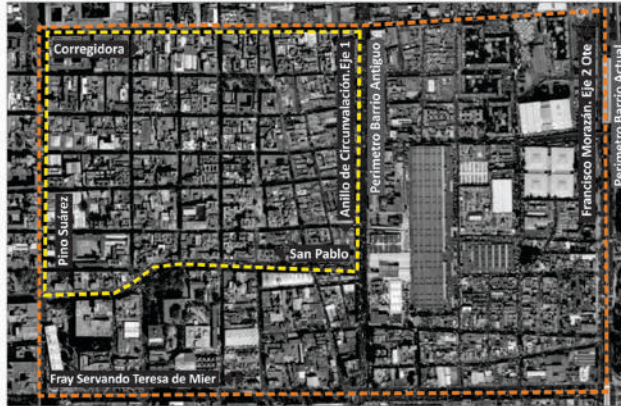
El gobierno del Distrito Federal inicia un programa de reordenación urbana del comercio de vía pública, a través de la construcción del actual mercado, destinado a alojar a los comerciantes ubicados en el antiguo convento y en las calles de su alrededor (Tena Núñez y Urrieta García, 2009, p.101-102). De esta manera, integrando una política de modernización de los antiguos mercados, proveyendo instalaciones que otorgaban mayores condiciones de higiene, se construye el mercado de las naves en 1957 proyectado por el arquitecto Enrique del Moral.

Así, se produce una separación en dos sistemas comerciales: hacia el poniente de la Av. Circunvalación se ubica el mercado mayorista y hacia el oriente de dicha avenida, el minorista.

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

El área urbana de La Merced va aumentando fuertemente a medida que pasan las décadas. En la década de 1960 el barrio cuenta con 26 manzanas, para 1975 con 67 y para 1982 con 111 (Tena Núñez y Urrieta García, 2009, p.102), ampliándose hacia el sur-oriente, incorporando el nuevo mercado y definiendo un nuevo perímetro.



25. Perímetros Antiguo y Actual del Barrio de La Merced

## 1982 traslado a la central de abastos de iztapalapa

En la década de 1970 presenta un paisaje urbano considerablemente diferente a las décadas anteriores. Las vías de circulación, durante el horario de trabajo de las bodegas, quedan prácticamente bloqueadas a partir de la carga y descarga de productos. Las obras realizadas en materia de abasto en la década del 50 no son suficientes y el ambulante y el comercio se mantienen en ascenso, fomentando los problemas de congestión vial y hacinamiento poblacional (Tena Núñez y Urrieta García, 2009, p.104). Las condiciones de insalubridad, inseguridad y la prostitución agudizan la problemática.

El Gobierno del Distrito Federal decide trasladar la mayoría de las bodegas ubicadas en el barrio hacia la nueva Central de Abastos en Iztapalapa. Esto provoca cambios muy fuertes en la estructura urbana, arquitectónica y social del área, ya que el traslado de las bodegas deja gran cantidad de inmuebles en desuso (Tena Núñez y Urrieta García, 2009, p.104-107). Muchos de estos inmuebles son tomados para vivienda o bares y centros nocturnos, afectando la imagen y la condición del barrio.

Las relaciones comerciales son alteradas, generando una especie de desorganización en la estructura interna. Así, debido al cierre de muchos negocios, se produce una baja habitacional fuerte y el abandono de viviendas y edificios.



## 1985 sismo

El temblor de 1985 profundiza la problemática social y urbana en el sector. Los programas destinados a renovación habitacional no favorecen a los habitantes del barrio, sino que además de relegarlos, benefician a los que pertenecen a un determinado partido político (PRI-PRD).

Ricardo Tena (2009) los describe como "selectivos, arbitrarios y no colaboraron en la solución de los problemas de vivienda en la zona" (p.107).

## 1987 declaratoria de la unesco

En 1980 queda declarado legislativamente el Centro Histórico de la ciudad, definiendo dos perímetros de protección patrimonial: el perímetro A donde se concentran la mayor parte de los edificios relevantes y el perímetro B que bordea el área anterior y que constituye un zona de amortiguamiento entre la ciudad y el área urbana a proteger.

El Barrio de la Merced queda incorporado dentro de ambos perímetros: el barrio antiguo dentro del perímetro A y la expansión hacia el suroriente dentro del Perímetro B.



26. Perímetros de Protección Patrimonial. Centro Histórico

Dos años después del temblor, la UNESCO declara al Centro Histórico de la ciudad como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

A través de este recorrido histórico y estudio cartográfico se puede observar el cambio y posterior consolidación del rol urbano de La Merced. Su ubicación dentro de la ciudad, en cualquier momento histórico, funcionó de manera influyente en la consolidación de su función urbana:

En México Tenochtitlan, al constituirse en el primer sector habitado **adquiere un rol fundador** y hasta religioso, albergando los calpullis más importantes, siendo sede del primer templo a la principal deidad mexicana y contando con una gran cantidad de canales y acequias que le otorgaban una mayor conectividad, no sólo con el resto de la ciudad, sino con las localidades circundantes al lago. Pero a partir del proceso de Conquista, el campo de Teopan, ahora Parcialidad de San Pablo, se transforma en una zona marginal en relación al resto de la ciudad. Su ubicación cercana al lago la convierten en una zona pantanosa, su *lejanía* con la Plaza Mayor la transforma en un sector desfavorecido en relación a la imagen centralista que intenta reforzar la Corona y sus canales ahora son vías de transporte de personas y mercaderías, convirtiéndose en elementos catalizadores de la actividad comercial del sector, **adquiriendo el rol de abastecedor de productos** de la ciudad.

Esta función se consolida con la construcción del Mercado de la Merced, primero en el predio del ex convento expandiendo la actividad comercial a todo el barrio, y luego en el Mercado de las Naves donde se convierte en la central de abastos de la ciudad. **Su rol de abastecedor y su carácter marginal se combinan para conformar una**

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

**zona de alta complejidad social**, albergando una fuerte inmigración, alojando talleres, establecimientos irregulares, cantinas y prostíbulos.

El proceso de descentralización que sufrió la ciudad en la década de 1950, el traslado de la Central de Abastos a Iztapalapa en 1982 y el sismo que se produjo tres años después, produce una fuerte desorganización en la estructura interna del barrio, fomentando el despoblamiento y el abandono de edificios. La delimitación del Centro Histórico en 1980 y la declaración de la UNESCO en 1987 promueven políticas de conservación, pero mayoritariamente en el sector centro y poniente de esta área urbana y La Merced se mantiene como zona marginal. A inicios de este siglo comienzan a realizarse algunas intervenciones en el sector, iniciando una lenta recuperación.

Ya habiendo comprendido la consolidación de la actividad comercial en el barrio, nos interesa realizar un paso más, otro sucesivo nivel de acercamiento, ahora referida a la actividad comercial, pero en específico a la actividad informal, analizando al ambulante como una práctica cultural.

## 2.4 ¿Informalidad o Práctica Cultural?

### Orígenes

Hay en la ciudad de Temistitán México muy grandes y hermosas plazas, donde se venden todas las cosas que aquellos naturales usan, y especialmente la plaza mayor que ellos llaman el Tutelula (...) Todo alrededor tienen portales, y en ella se reúnen todos los días veinte o veinticinco mil personas a comprar y vender (...) hay mucho orden, tanto en estar cada mercancía en su lugar aparte(...) porque en un lado de la plaza están los que venden el oro (...) en otro lado se venden cuentas y espejos (...) en esta calle se expende la pimienta; en aquella las raíces y yerbas medicinales (...) en suma, cada cosa está aparte y por su orden. Además de esta plaza grande hay otras, y mercados en que se venden comestibles, en diversas partes de la ciudad (S.a., s.f., El conquistador anónimo, en Parte XX. Las Plazas y Mercados)

Se consideró interesante comenzar este capítulo a través de esta detallada descripción del Mercado de Tlateloclo -escrita en el Conquistador Anónimo- donde se detecta en una primera instancia, que **desde México Tenochtitlán el mercado en la vía pública fue un componente fundamental para el funcionamiento de la vida de la ciudad.** Como nos comenta Matos Moctezuma (2006), el mercado era el principal espacio de distribución e intercambio, que permitía a la población abastecerse e intercambiar productos (p.110). El modo organizacional de

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

este tipo de comercio estaba caracterizado por un estricto orden, ya que más allá que se vendían una gran cantidad de mercaderías cada tipo de producto tenía asignado un lugar y espacio específico. Asimismo, las reglas establecidas para el correcto funcionamiento del mercado, eran controladas por jueces que verificaban la calidad, la cantidad y el precio de los productos (León-Portilla, 2001, p.26), como así también, solucionaban los conflictos entre comerciantes y hasta controlaban y cuidaban la rectitud de los trapos (Martínez, 2001, p.32).

En el mercado prehispánico se congregaban diferentes clases de comerciantes, desde el pequeño vendedor que ofrecía el producto de su propio trabajo –ceramistas, vendedores de legumbres, cazadores, pescadores- hasta los grandes comerciantes que manejaban el mercado a larga distancia, trayendo productos provenientes de otros sectores de Mesoamérica (Moctezuma, 2006, p.110). La distribución se realizaba a través de dos vías diferentes: una mediante canales y acequias, donde se trasportaban una amplia gama de productos en trajineras desde las orillas de los lagos; y otra mediante la vía terrestre, a través de las calzadas, donde a partir de un sistema de cargadores se traía la mercadería proveniente de estas regiones lejanas (Tena Núñez y Urrieta García, 2009, p.50).

Siete siglos después, se pueden observar en el comercio informal, determinadas características que se mantienen hasta la actualidad. Incluso, en una clara expresión de sorpresa de Moctezuma (2006), cita una descripción de Díaz

Bernal, donde describe que tanto en los mercados de la ciudad como en los de provincia

había personas, “trabajadores y maestros de todos los oficios”, en espera de que se les contratara para realizar algún trabajo de su especialidad (p.113)

¡Como de manera similar ocurre en la actualidad en el Zócalo!

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas



27. Vista parcial del mural *Mercado de Tlatelolco*. Diego Rivera



28. Trabajadores en la Catedral de la Ciudad de México

## Mezclas

Durante el periodo virreinal, la tipología de los mercados se modificó de manera considerable. Como nos comenta Sonia Lombardo (2000), **muchas de las plazas se utilizaban como mercados**, donde el Ayuntamiento cobraba una renta a los puestos comerciales. Uno de los más importantes de la ciudad era El Parián, ubicado en la Plaza Mayor junto con el mercado de flores y el portal de mercaderes, donde se alojaban los productos mayoritariamente provenientes de ultramar (p.106). En este edificio se ubicaron pequeños y grandes puestos en forma de ciudadela, constituyéndose “en un gran almacén con toscos armazones de madera para la venta de toda clase de textiles y de ropa” (Martínez, N. 2001, párrafo 2). Por otra parte, el otro mercado de gran importancia era el mercado El Volador, ubicado en el predio de la actual Suprema Corte de Justicia.

Uno de los aspectos donde estas modificaciones en la tipología afectaron de manera negativa, fue en el carácter ambiental y de salubridad de los establecimientos. Como relata Valero de García de Lascuráin (2001) en una descripción que realiza de El Parián

Justamente enfrente, estaba un mercado propiedad de la ciudad, formado por jacales que se rentaban a los locatarios; el piso, que era de tierra, se convertía en lodo en tiempos de aguas (...) Los jacales estaban techados con tejamanil, en donde había pedazos de petate, sombreros viejos, harapos, naturalmente, gran cantidad de basura y moscas, compartiendo el mismo espacio que los puestos

de comida; además allí mismo vivían los puesteros, con los problemas inherentes a ello (p.118).

A partir de esta descripción, se puede observar el brusco cambio en las condiciones ambientales con respecto al antiguo mercado mexicana. Como vimos anteriormente, la problemática del abasto en tiempos prehispánicos fue resuelta a través del mercado en vía pública y el ambulante, mientras que en la época virreinal se restableció la tipología de mercado público, quizás en un sentido más restrictivo, pero que **generó nuevas pautas en el entendimiento de la ciudad y de su sociedad. Una de sus características más importantes, fue su función de «aglutinante» social para una sociedad dividida y conformada por un gran número de castas**, ya que

estos habitantes de la Ciudad de México, con todas sus diferencias, también tenían espacios de encuentro, en los que todos se mezclaban (...) Se reunían por ejemplo en las iglesias, en las ferias, en los mercados y en los paseos, a los que acudían unos a pie y otros en carruaje (Gamerding, 2001, p.152)

**De esta manera, el mercado se convirtió en un espacio de carácter público donde era posible la congregación y el encuentro ciudadano, más allá de la posición social o la procedencia.**

Por otra parte, el ambulante siguió manteniéndose como una actividad cotidiana y formó parte de la vida social de la ciudad. El Mercado de El Volador, fue construido por el Conde Revillagigedo para albergar la gran cantidad de comercio informal que se ubicaba en la

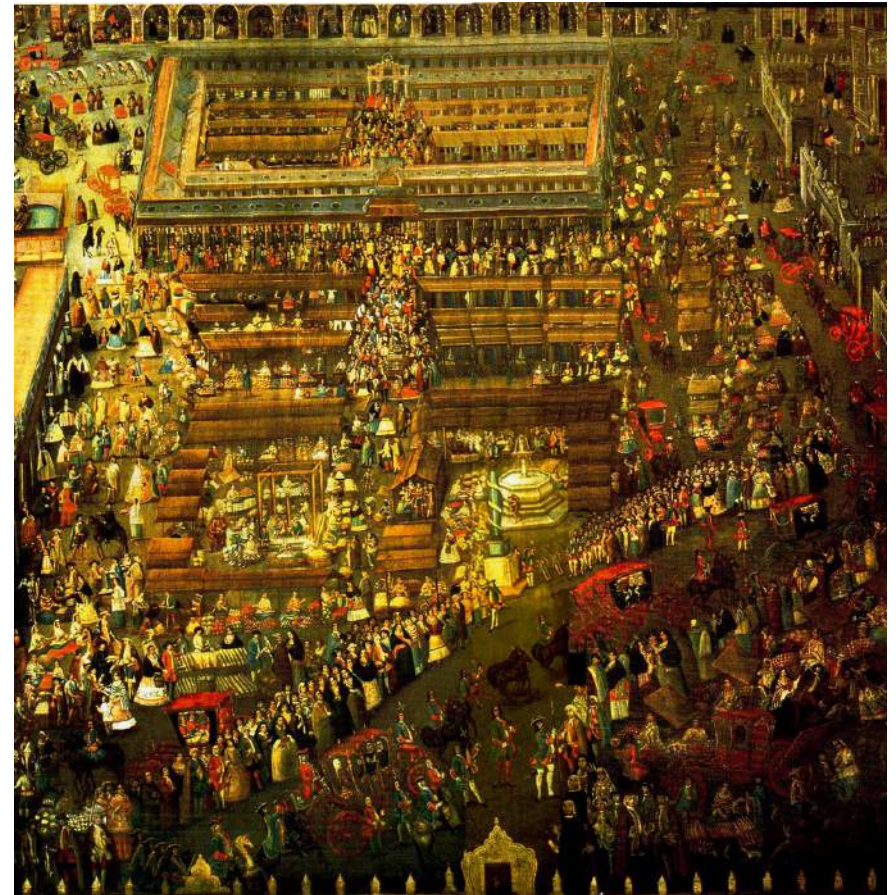
## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

ciudad, ya que estos puestos carecían de las condiciones sanitarias necesarias. Incluso, a la finalización del edificio, su espacio no fue suficiente para albergar a todos los comerciantes informales, por lo que se decidió construir dos mercados más: el de Santa Catarina Mártir y el de la Cruz del Factor (Tena Núñez y Urrieta García, 2009).

De esta manera, como nos comenta Gamerdinger (2001), la Ciudad de México era caracterizada por los diferentes pregones de los vendedores ambulantes, que con su entonación tan particular recorrían la ciudad vendiendo sus productos. La autora cita un relato que realiza la marquesa Calderón de la Barca, donde los describe de la siguiente manera

Estos vendedores ambulantes recorrían toda la ciudad para vender sus mercancías, y así, durante las primeras horas de la mañana ofrecían carbón, leche, mantequilla, cecina, sebo, patates, estaban también los que cambian mercancías, buhoneros, etc. Pero otras veces no recorrían las calles de la ciudad, se concentraba en el mercado, en donde mezclados y diferenciados se reunían compradores y vendedores. Estos últimos anunciaban sus productos a gritos, los que lo mismo podían referirse a pato asado que a cualquier otro guiso de carne, o ser simplemente una invitación a beber pulque, limonada o agua de chía. A Brantz Mayer le parece una Babel por la mezcla de gritos en español y en las diferentes lenguas indígenas (pp.152,153)



29. Plaza Mayor de la Ciudad de México. 1760

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

Además de los nombrados y descritos por la marquesa, se encontraban los arrieros, los aguadores que llenaban sus jarros de agua en las fuentes públicas, los *evangelistas* que ofrecían sus servicios a aquellos que no sabían escribir, redactando cartas de amor y documentos oficiales (Gamerdinger, 2001, p.154); labor que todavía se mantiene en algunos sectores del centro histórico, conformando un universo de opciones y pluralidad de servicios para la ciudad, como así también, opciones laborales para la población.

Finalmente, algunos días de la semana se instalaban tianguis en las plazas pertenecientes a las parcialidades de indios. De esta manera, este grupo social mantuvo la tradición mexicana, trayendo sus productos de diferentes partes de la ciudad o del territorio, para venderlos en determinadas partes de la ciudad (Tena Núñez y Urrieta García, 2009, p.72).

## Hoy

Se consideró pertinente iniciar este capítulo con una revisión histórica sobre la actividad de los mercados y el ambulante, que nos permita analizar determinados rasgos culturales y actividades de origen prehispánico, que posteriormente sufren un proceso de mestizaje a partir de la conquista española y que llegan a perdurar hasta el día de hoy.

De esta manera, se pueden detectar ciertas actividades y prácticas, como el ambulante, que contienen orígenes culturales fuertemente arraigados y que debido a su permanencia en el tiempo se transforman en una práctica cultural.

Ahora bien, en la actualidad debido a su carácter informal es una actividad tratada a partir de la evasión, erradicación y prohibición, donde el ambulante (usualmente de recursos económicos limitados) es tratado como un factor degradante de la sociedad. Sin embargo, Enríquez Bermeo (1990) a partir de su investigación realizada sobre los vendedores ambulantes del Centro Histórico de Quito, descubrió algunas cuestiones bastante disímiles en relación al pensamiento común sobre el fenómeno:

las actividades vinculadas con la denominada economía informal y particularmente el comercio en la calle, no constituyen un problema para la sociedad, **sino que más bien son la solución** a un sinnúmero de ellos, que ni el Estado ni los sectores productivos privados los pueden resolver. Estos problemas particularmente tienen que ver con el desempleo y las diversas actividades vinculadas con la reproducción de la sociedad (p.86)



## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

De esta manera, el ambulante resuelve una problemática económica, como así también se convierte en reflejo de una **actitud activa** por parte de este grupo social, que no se mantiene inerte esperando que el gobierno le otorgue una solución a su problemática socioeconómica, sino que **busca por sus propios medios solucionarla**.

A su vez, nuestro autor destaca que:

la economía informal es un espacio importante de reflexión, puesto que se muestra creativa, dinámica, innovadora y creciente, adquiriendo cada vez más significación económica y social. **Por ello el comercio en la calle no debe ser reprimido ni limitado, sino que debe ser canalizado e impulsado**, de tal manera que se garantice el mejoramiento de los servicios que ofrece (Enríquez Bermeo, 1990, p.86)

De esta manera, el comercio informal no se trata como un fenómeno a negar o cohibir, sino a **trabajar y potenciar**. Así, uno de los componentes a mejorar es el referido a las condiciones de salubridad (mayoritariamente en los puestos de comida) y el impacto que genera en el espacio público y el paisaje urbano arquitectónico de la ciudad.

Y en lo referido a este impacto, Krieger (2007) explica en su artículo *Citambulante*, que es posible modificar la visión que el transeúnte tiene de su propia ciudad al recorrerla tomando como concepto clave la palabra griega *aisthesis*, donde se incorporan en el recorrido urbano todas las facetas de la percepción sensorial. De esta manera, la construcción visual que el peatón construye de su ciudad, no sólo comprende los componentes arquitectónicos, monumentales,

reconocidos (los atributos tangibles explicados por Félix Martínez, en el capítulo *¿Qué significa Paisaje Urbano?*) sino también incorpora un universo nuevo, compuesto por todos los demás elementos que conforman esa imagen, incluidos los de carácter informal y popular (o atributos intangibles según Martínez) (en Álvarez, Rojas Loa y Wissel, p.350).

Así, se incluyen en el paisaje de la ciudad, altares de la santa muerte, vendedores ambulantes, carteles, puestos callejeros y cualquier otra expresión cultural. Esto genera una aportación a la cultura urbana, ya que

igual que la agricultura, también la cultura urbana es vulnerable cuando se reduce a entidades de monocultivo; su sustentabilidad se genera a través de diversidad de los elementos y su capacidad integrativa (Krieger, 2007, en Álvarez, Rojas Loa y Wissel, p.349)

De esta manera, a partir de la detección de la gran diversidad de expresiones culturales, se enriquece la experiencia que el peatón tiene de su propia ciudad.

Ahora bien, podemos considerar al ambulante como una práctica cultural, como una expresión creativa y que ayuda a la construcción de la cultura urbana, ampliando la visión y la experiencia de los ciudadanos, pero su carácter de informalidad provoca un aspecto negativo que es necesario de nombrar, estudiar y analizar. Como explica Enríquez Bermeo (1990)

Si bien el comercio en la calle constituye una respuesta de distintos sectores empobrecidos al deterioro de las condiciones de vida, expresado en la disminución de los

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

ingresos y la carencia de empleo, no cabe duda de que en su interior **actúan sectores vinculados al mediano y gran capital. Estos sectores (...) se sumergen en la dinámica del comercio callejero, se aprovechan de él y logran obtener ganancias mayores de las que podrían obtener en la denominada economía formal** (p.87)

A partir de esto podemos decir que debido a su carácter informal, el ambulante conforma un grupo de alta vulnerabilidad y objeto de manejo y extorsiones, ya que no se encuentra amparado por ningún sector gubernamental. Así, ya no podemos asegurar que un ciudadano de manera independiente puede comenzar a vender sus productos en determinado punto de la ciudad, sino que debe ingresar en organizaciones creadas por grupos de poder que obligan a los comerciantes a pagar diariamente una cuota por permanecer en un sector.

A su vez, medianas y grandes empresas utilizan la economía informal para vender sus productos sin necesidad de pagar impuestos, incrementando su capital a expensas de un grupo de menores recursos.

Esto, como explica nuestro autor, está relacionado con la pérdida del papel director y planificador de la institución gubernamental, que es necesario de restablecer para limitar estas “fuerzas de presión” (Enríquez Bermeo, 1990, p.87). Por lo que es sumamente necesario que la gobernación tome una actitud activa, protectora y planificadora con respecto al comercio informal, en orden de considerar al ambulante como una persona que realiza esta actividad que le permite

sobrevivir y que tiene raíces históricas profundas y no como un aspecto negativo de la sociedad.

Este quizás sea el aporte más valioso, ya que otorga una nueva forma de tratamiento del fenómeno, **incluyendo al ambulante dentro del pensamiento de las dinámicas urbanas.**

Ya habiendo explorado al ambulante desde diversas facetas, nos interesa ahora sumergirnos en el último capítulo de los cuestionamientos teóricos. En el mismo se estudia a la figura del *flâneur* como un personaje que nos permite ver la calle como habitación de las masas y vivienda de lo colectivo, donde el comercio informal encuentra su lugar.

## 2.5 Le Flâneur

Bastante aparte de todas esas preocupaciones literarias y sin relación alguna con ello, de repente un tejado, un reflejo de sol sobre una piedra, el olor de un camino hacían que me detuviera por el puro placer que me daban, y también porque parecían ocultar más allá de lo que yo veía algo que me invitaban a venir a coger y que a pesar de mis esfuerzos no lograba descubrir

Marcel Proust

Este capítulo fue desarrollado a partir de la lectura de la última obra de Walter Benjamin. En *El Libro de los Pasajes*, desarrolla un intenso estudio y crítica sobre el contexto urbano y la situación que caracterizaba las primeras ciudades modernas del siglo XIX.

El *flâneur*, personaje creado por Charles Baudelaire en *El Pintor de la Vida Moderna*, es retomado por Benjamin como personaje referencial del estilo de vida parisino de 1800 y lo utiliza como guía para el análisis de los rasgos sociales, políticos, económicos y urbanos de la época. Su estudio, enfocado en la gestación de la sociedad de masas y la sociedad de consumo, mantiene una vigencia con relación a la actualidad que puede considerarse sorprendente.

Este personaje, recorre la ciudad de manera intuitiva, poniendo en valor elementos urbanos poco apreciados, busca la modernidad y simultáneamente crea vínculos históricos con el pasado, encontrando lazos entre lo que sucedió, lo que sucede y sucederá, decodificando el entramado de historias en que se convierte la ciudad. Debido a este carácter, es que fue de mi interés su estudio y análisis, ya que mis deambulaciones y recorridos por La Merced, sobretodo en un inicio, fueron de esta naturaleza, desencadenando esta investigación.

El capítulo se compone de dos partes: la primera, donde se desarrolla la hipótesis que da sustento al libro de Benjamin, y la segunda, donde se intenta descubrir la figura de este personaje, sus rasgos principales y la percepción que crea sobre la ciudad.

## París, el centro del mundo *moderno*

En un inicio, Walter Benjamin plantea la hipótesis inicial de su trabajo: la concepción de historia que pertenece al siglo XIX, “corresponde a un punto de vista que integra al curso del mundo de una serie ilimitada de hechos coagulados en forma de cosas” (Benjamin, 2005, p.50). Es decir, la historia se transforma en un especie de inventario de hechos y situaciones trasladadas a cosas... y éstos (los hechos, que ya son cosas) son transmitibles gracias a un esfuerzo importante de la sociedad que le otorga aún más valor... Así, aparecen las grandes colecciones (y coleccionistas), los museos, que como hecho heterocrónico y heterotópico, exponen y escenifican estructuras organizacionales (y sus expresiones artísticas, filosóficas, sociales) de otros tiempos y de otros lugares del planeta.

Este modo de representación de la civilización (a través de objetos), explica Benjamin (2005) provoca que todas las nuevas creaciones y formas del vida que se gestan en el siglo XIX, **entren en el universo de la fantasmagoría**: los pasajes (como primera construcción de hierro), las exposiciones universales (como actividad de recreo), el deambular del *flâneur* (que se pierde en el mercado), hasta las transformaciones urbanas de París de Haussmann, son expresiones fantasmagóricas (pp. 50-51).

Ahora bien, ¿qué es lo que entendemos por fantasmagoría? Según la Real Academia Española significa:

**2.f.** Ilusión de los sentidos o figuración vana de la inteligencia, desprovista de todo fundamento.

Mientras que el Diccionario de Lengua Española, Espasa-Calpe expone:

**1.f.** Ilusión de los sentidos o de la mente, alucinación.

Si analizamos estas definiciones y las relacionamos por lo expuesto por Benjamin, las expresiones arquitectónicas, urbanas y artísticas sociales (como la del *flâneur*) están basadas en una ilusión de la mente o de los sentidos, en una irrealdad... Intentemos adentrarnos en esta hipótesis.

Como nos explica nuestro autor, los primeros pasajes de París se construyeron entre 1822 y 1837, dándose por dos causas fundamentales: el apogeo del comercio textil y el comienzo de la construcción de hierro. Antecesoras a los grandes almacenes, estas galerías son el espacio que alberga productos de lujo y a través de la decoración, por primera vez, **el arte entra en servicio del comercio** (Benjamin, 2005, p.51). Es decir, a partir de la diferenciación entre las estructuras portantes y las no portantes, se genera una escisión entre lo que se puede considerar “técnico” y lo que se puede considerar “arte” (o, en el peor de los casos, “decoración”). Y este arte es utilizado para generar, diseñar, crear espacios destinados a la población de las recientes grandes ciudades y ya no sólo es objeto de los grupos más acomodados.

Para tener una descripción de la conformación espacial de estos pasajes, W. Benjamin (2005) cita a una *Guía Ilustrada de París*, que explica:

Estos pasajes, reciente invención del lujo industrial, son corredores cubiertos de cristal, con los entablamentos de

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

mármol, que atraviesan bloques enteros de edificios (...) A ambos lados del pasaje, que recibe la luz desde arriba, se alinean las tiendas más elegantes, **de manera que semejante pasaje es una ciudad**, e incluso un mundo en miniatura. (p. 51)

Creo que comenzamos a entender a qué se refiere Benjamin. Además de la escisión arte – técnica, se incorpora otra característica que otorga un fuerte sentido de irrealidad... o ilusión. **El pasaje se convierte en ciudad** (Benjamin, 2005, p.53), en una pequeña trama que va entretejiendo espacios alternativos dentro de otra ciudad. Por primera vez se generan incisiones, intersticios, nuevas trazas sobre otras preestablecidas, recorridos interiores alternativos. A su vez, **el pasaje se convierte en calle**, con sus tiendas en los límites que definen su conformación, la decoración alude a las características de una vía de la ciudad exterior, quizás “mejorada” para quienes la crearon, con elementos que la alejan de la ciudad sombría y contaminada que se presenta en el imaginario colectivo de la ciudad industrial del siglo XIX.

Otro centro de escape de esta ciudad sombría lo constituyen las Exposiciones Universales. Como explica Benjamin (2005), estas fueron creadas tomando como antecedente las exposiciones nacionales de la industria y su objetivo fundamental es la recreación de la nueva clase que surge de la ciudad industrial: las exposiciones universales surgen para “entretener a las clases trabajadoras, y se convierte para ellas en una fiesta de emancipación” (p.54). Así, la población se traslada para ver nuevos productos en un espacio donde se los idealiza:

Las exposiciones universales idealizan el valor de cambio de las mercancías. Crean el marco donde el valor de uso pasa a segundo plano. Las exposiciones universales fueron la escuela donde las masas apartadas por la fuerza del consumo se empapan de valor de cambio de las mercancías hasta el punto de identificarse con el: «prohibido tocar los objetos expuestos» (Benjamin, 2005, p.54)

Así, aparece la segunda fantasmagoría, la nueva ilusión, referida al entretenimiento ligado a los procesos de consumo y a la concepción creada de que un objeto tiene un valor más allá de su utilidad, **el objeto pasa a contener en sí mismo otros valores y símbolos**, que brindan status, posición, relación de superioridad, éxito, confort, entre otros. El individuo se sumerge en esta ilusión, en búsqueda de diversión y esparcimiento, de distracción... se pierde como individualidad y se convierte en masa... Toda semejanza con la realidad actual, es pura coincidencia.

A través de la mirada de Baudelaire aparece la tercer fantasmagoría. Walter Benjamin retoma el personaje creado por el escritor en *El Pintor de la Vida Moderna* y nos introduce al *flâneur*. Esta figura refleja, según Benjamin, la mirada del habitante de la ciudad industrial del siglo XIX y expresa un importante sentimiento de alienación, sentimiento que acompaña a cualquier habitante de las grandes ciudades, tanto del siglo XIX, como del XX o como en los tiempos que corren. El *flâneur* utiliza la multitud de las calles como su refugio, ella se convierte en un velo que transforma la ciudad en una ilusión. (Benjamin, 2005, p.57)

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

El Sr. G (así llamado por Baudelaire) recorre la ciudad de manera dispersa, se maneja a través de la intuición, sin un rumbo fijo... y esta ilusión que se conforma en relación a la ciudad, que a veces se manifiesta como paisaje, otras veces como espacio interior, se relaciona con la primer fantasmagoría: como en los pasajes, las grandes tiendas y los grandes almacenes utilizan esa fantasía recreando en su interior fragmentos de ciudades a través de la decoración. De esa manera, atraen la *flânerie* hacia la intimidad de sus tiendas, y con ella al *flâneur* y su intelectualidad. Así, aparece una nueva ilusión: se cree que el pensamiento intelectual ha llegado al mercado, cuando en realidad el *flâneur* se transforma en comprador... así, las grandes tiendas son el último territorio de la *flânerie* (Benjamin, 2005, pp.57).

La última ilusión, la última fantasmagoría, va de la mano del Barón de Haussmann y las reformas urbanísticas de París. Como expone Benjamin (2005) las transformaciones implementadas provocan una fuerte especulación por parte del mercado, con el consecuente incremento de las tasas. De esta manera, la población inestable de la ciudad va aumentando paulatinamente y la clase trabajadora se traslada a los suburbios. Los barrios pierden sus características identitarias y la población comienza a percibir el carácter inhumano que viene implícito en las grandes ciudades (p.60).

El objetivo oculto en estas reformas de saneamiento era evitar una guerra civil. A través de calles de longitud considerable se intentaba reducir las posibilidades de grandes reuniones de personas; por otra parte, nuevas vías

de circulación conectaban los cuarteles policíacos con los barrios obreros. De esta manera, el *embellecimiento de París* contiene un trasfondo político estratégico. (Benjamin, 2005, p.60)

“En la haussmannización de París la fantasmagoría se hizo piedra” (Benjamin, 2005, p. 61). Esta última ilusión, traducida en diagonales y bulevares para la mejora de la ciudad y sus condiciones de habitabilidad y salubridad, va en perjuicio de la población residente y los rasgos monstruosos de las metrópolis comienzan a mostrarse en la superficie. Como así también **aparecen los mecanismos de control disfrazados de estrategias de mejoramiento urbano.**

## **Le flânerie y la ciudad**

Luego de desarrollar la hipótesis inicial de Benjamin, en relación a las fantasmagorías que caracterizan las creaciones y modos de vida del siglo XIX, nos sumergimos en el concepto del *flâneur*.

Esta figura que deambula por las calles contiene en su intimidad, una intensa necesidad de conocer, recorrer, descubrir la ciudad como si fuera el último día de su existencia. Caracterizada por Benjamin (2005) como *embriaguez*, esta fuerza, que puede considerarse magnética, impulsa al *flâneur* a descubrir qué existe luego de la próxima esquina, luego de una masa de vegetación un poco más allá, de ese campanario que se observa a lo lejos (p.422). Es hijo de su propia ciudad, nació de ella, es su producto.

**La urbe es su refugio**, ésta se muestra a través de sus dos caras: **es paisaje, es exterior, es observable pero al mismo tiempo es transitable, habitable y apropiable**. La ciudad se transforma en un organismo vivo que es constantemente modificado, su paisaje urbano no es una imagen estática y rígida, sino que **es continuamente modificada y alterada por sus habitantes y la vida urbana**.

La calle y el espacio público se transforman **en vivienda de lo colectivo...** y lo colectivo, según Benjamin (2005, p.428) es un ente continuamente inquieto, en movimiento, que vive, conoce, experimenta entre los muros de las viviendas como una persona lo realiza dentro de su hogar. Así, la calle se transforma en un interior, en habitación de las masas.

París creó el tipo de *flâneur* (...) Pues no han sido los extranjeros sino los mismos parisinos quienes han hecho de París la alabada tierra del *flâneur*, **el paisaje formado de pura vida** como lo llamó una vez Hofmannsthal. Paisaje: en eso se convierte de hecho para el *flâneur*. O mas exactamente: ante él, la ciudad se separa en sus polos dialécticos. Se le abre como paisaje, le rodea como habitación (Benjamin, 2005, p.422).

Para este colectivo, los brillantes carteles esmaltados de los comercios son tanto mejor adorno mural que los cuadros al óleo del salón burgués, los muros con el «Prohibido fijar carteles» son su escritorio, los quioscos de prensa sus bibliotecas, los buzones sus bronce, los bancos sus muebles de dormitorio (...) El paisaje fue para ellos su salón (Benjamin, 2005, p.428).

Los pasajes y calles de La Merced pueden transformarse en escaparate, en tienda de ropa, en corredor religioso, en spa al aire libre, en corredor de belleza, en consultorio de tratamientos. Es un espacio donde sus límites arquitectónicos poco se modifican, pero que la vida urbana va generando alteraciones efímeras acorde a lo que necesita. Así, la forma de la calle, que parece ser rígida, con límites precisos que determinan un “adentro” y un “afuera” se diluye... la vida urbana se introduce en el interior, sin importar si es comercio formal, si es puesto, si es edificio o banqueta.

La vida que sucede en las calles de la ciudad, que altera y modifica el paisaje urbano, tomando matices transitorios, se puede transformar para muchos autores en una *linterna mágica* que da vida a múltiples pensamientos e ideas. ¿Qué sería de la calle sin la vida de la ciudad? ¿qué sería del *flâneur* sin su multitud?

¿Qué sería de La Merced sin el mercado? Este rol urbano, históricamente asignado, ha sesgado el carácter del barrio y de su vida urbana. Todo lo que sucede en las calles está íntimamente vinculado con la actividad comercial, al mercado, la plaza... y a diferentes expresiones populares que están de la mano de la presencia de grandes multitudes, sean éstas relacionadas al mercado o a algún culto religioso.

Todo lo que está en otra parte está en La Merced<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Adaptación de la frase de Víctor Hugo (Los Miserables): “Todo lo que está en otra parte está en París”



Y el *flâneur*, justamente por ser considerado nuestro **hombre de la multitud**<sup>2</sup>, busca introducirse en las obras arquitectónicas referenciales del siglo XIX. Las estaciones de ferrocarril, los grandes mercados y las exposiciones universales son su escenario favorito. Como explica Benjamin (2005), estas construcciones, normalmente mal vistas, **responden a demandas colectivas en la ciudad**, por lo que son el escenario de las grandes masas (p.457).

De esta manera, la multitud es utilizada por el *flâneur* como pantalla donde se esconde y observa, pero no pertenece, ya que no genera vínculos ni relaciones de proximidad con lo que ve. No intenta transformar la realidad, sino estudiarla. Busca leer los rostros de la población y poder detectar su nivel económico, clase social, profesión. No es sólo un paseante bohemio, sino que se posiciona en el umbral entre la gran ciudad (las grandes masas) y la clase burguesa del siglo XIX (Benjamin, 2005, p.45).

Así, retomamos la fantasmagoría planteada por nuestro autor al inicio del capítulo: el Sr. G. es atraído por la sociedad de consumo, las grandes tiendas simulan ser calles y él se introduce en ellas transformándose en consumidor, convirtiéndose en un explorador del capitalismo. Benjamin utiliza nuestro querido personaje como la encarnación de su propio mensaje, de su crítica a este sistema económico que genera efectos específicos en la ciudad.

Charles Dickens (1846):

no puedo encarecer bastante lo que echo de menos las calles(...) es como si le proporcionaran algo a mi cerebro de lo que no puedo prescindir cuando tiene que trabajar. Puedo escribir perfectamente bien en un lugar apartado durante una semana o dos; un día en Londres me basta entonces para animarme y volver de nuevo a la carga. Pero el esfuerzo de escribir día tras día sin esta linterna mágica es ímprobable... **Mis personajes parecen paralizarse si no tienen una multitud alrededor** (Benjamin, 2005, p.430-431).

La ciudad es la realización del viejo sueño humano del laberinto. Esta realidad es la que persigue el *flâneur* sin saberlo. Sin saberlo, pues no hay por otra parte nada más necio que la tesis habitual que racionaliza su conducta y constituye el punto de partida indiscutido de la inabarcable literatura que explica el *flâneur* por su conducta o figura: la tesis del que ha estudiado la fisionomía de los hombres para leer en su modo de andar, su constitución física y sus gestos (?), la nacionalidad, el nivel económico, el carácter y el destino de la gente. Qué acuciante tuvo que ser el interés en ocultar sus motivos para dar pábulo a una tesis tan insulsa (p.434).

El *flâneur* es el observador del mercado. Su saber esta cercano a la ciencia oculta de la coyuntura económica. **Es el explorador del capitalismo, enviado al reino del consumidor** (Benjamin, 2005, p.431)

---

<sup>2</sup> Referido a la obra de Edgar Allan Poe

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

Dos siglos después del París *moderno*, las *Expo Tu Boda*, *Expo Bautismo*, *Expo 15 años*, *expo quien sabe que más* configuran las nuevas exposiciones universales, donde la población se traslada a valorar determinados productos y mantiene en movimiento la sociedad de consumo. Los centros comerciales son el lugar de entretenimiento y dispersión *apto para toda la familia*, dentro de ciertos límites considerados *seguros y manejables*. Estos centros simulan en su interior una nueva ciudad, *mejorada*, lejos del caos cotidiano, del tránsito, la contaminación, la inseguridad, la marginación que no sólo forman parte, sino que ellos mismos generan.

Esta gran ciudad trae consigo otro rasgo que puede ser considerado un concepto complementario al de multitud: el **anonimato**. La multitud que funciona de refugio para el *flâneur*, la que le permite observar, estudiar la realidad y trasladarse por la ciudad, le otorga también el matiz de quien es anónimo, de quien es extraño. En la multitud, cada persona se transforma en un desconocido.

Sin embargo, este perderse en la multitud no implica una pérdida de identidad. A diferencia del mirón, que es continuamente atraído por el espectáculo de la vida urbana, convirtiéndose en público, en un ser impersonal, el *flâneur* mantiene plena conciencia de su individualidad (Benjamin, 2005, p.433). Utiliza la multitud para observar la realidad manteniendo la *capacidad de asombro ante lo cotidiano*.

Friedrich Engels:

Estos cientos de miles de todas clases y niveles sociales, que pasan junto a otros, ¿no son todos hombres, con las mismas cualidades y capacidades, y con el mismo interés de ser felices? ¿Y no intentan todos alcanzar al fin su felicidad por un mismo medio y un mismo camino? Y a pesar de esto, pasan corriendo unos junto a otros como si no tuvieran nada en común, como si no tuvieran nada que hacer juntos, siendo el único acuerdo entre ellos tácito, el de que cada uno se mantenga en su respectivo lado derecho de la acera, para que las dos corrientes desatadas de la multitud no se detengan entre sí y con todo nadie se detenga a mirar al otro aunque sea un instante (p.432).

Pierre Hamp:

Salir de casa como si se llegara de lejos, descubrir un mundo que es en el que se vive; comenzar el día como si se llegara de Singapur, como si uno no hubiera visto nunca el felpudo de la puerta, ni la cara de los vecinos del rellano... esto es lo que revela la humanidad presente, ignorada (Benjamin, 2005, p.441).

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

Para adentrarnos a esta característica, quizás sea bueno relacionar la figura de nuestro amigo con la del viajero: a diferencia del turista, que recorre sus nuevos destinos dentro de ciertos límites que considera seguros, visitando los lugares enlistados como imperdibles, trasladándose de uno a otro en un medio de transporte “seguro” que lo divide a través de un cristal de la ciudad real, tomándose las famosas *selfies*<sup>3</sup> para luego postearlas en las redes sociales que le confirman, a través de su popularidad, que es un *hombre de mundo*, el viajero llega a un nuevo lugar y se entrega a él. Lo recorre de manera instintiva, sin guías que definan su recorrido, desayunando *lo que se acostumbra* aunque esto sea algo completamente fuera de sus hábitos, mantiene conversaciones con los pobladores, aunque implique hacer un esfuerzo considerable por las limitaciones de idiomas o dialectos. El viajero llega a descubrir la ciudad real, el rasgo distintivo que la hace completamente diferente a otra, hallando esa *humanidad ignorada* por el turista.

De manera similar se puede extrapolar esta diferenciación entre el *flâneur* y un habitante que no visita zonas de su propia ciudad por considerarlas inseguras, poco atractivas y cuyo único contacto con otro habitante considerado *marginal* lo realice cuando éste se acerca y limpia el parabrisas de su van (de nuevo, el cristal los divide).

Este rasgo del Sr. G, que le permite detectar la esencia de lo cotidiano, Baudelaire (2013) la enuncia como **búsqueda de**

**la modernidad**. Aunque en un inicio este enunciado suena hasta como contradictorio, tiene una lógica subyacente.

Según el autor, la modernidad es aquello que contiene “lo transitorio, lo fugitivo, lo contingente, la mitad del arte, cuya otra mitad es lo eterno e inmutable”. Es ese rasgo esencial que diferencia una época con otra y que puede ser traducido, entre otras cosas, en las expresiones culturales, expresiones populares, en esta humanidad ignorada en las grandes ciudades... Estos rasgos, estos matices que diferencian un momento histórico de otro, son los que busca detectar el *flâneur*, negando el concepto de modernidad única y posicionándola como el *espíritu de una época* que luego puede convertirse en antigüedad. En esta búsqueda, **concibe la ciudad como expresión histórica**, como un lienzo que expresa diferentes etapas vividas por la sociedad que la habita.

Así, las calles que son vivienda de lo colectivo, que alojan masas que involucran el anonimato, pero que simultáneamente albergan lo cotidiano y las expresiones culturales, **son expresiones históricas**. Ellas crean barrios y a su vez ciudades y se transforman en instrumentos de análisis debido a su capacidad de albergar los cambios del tiempo. A partir de esta característica, las calles conducen al *flâneur* a otros momentos históricos.

Este ejercicio de introspección puede realizarse casi instintivamente en La Merced, ya que sus calles albergan un sustento histórico importante. De esta manera, se puede recorrer las huellas del pasado prehispánico, mayoritariamente superpuestas bajo una edificación virreinal;

<sup>3</sup> Este término se refiere a una autofoto, normalmente tomada con una cámara fotográfica o celular

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

detectar el recorrido de las acequias y canales –ahora convertidas en calles y pasajes, donde alguna vez el tranvía tuvo su recorrido; recordar la utilización de algunas edificaciones como fuertes en la revolución; el funcionamiento del Mercado de la Merced como Central de Abastos hasta 1982, y todos aquellos acontecimientos actuales, que continúan cargando de connotaciones al barrio, a sus edificaciones y su espacio público.

Este recorrido que nos sumerge en el pasado puede realizarse en cualquier ciudad, ya que es una característica intrínseca de cualquier urbe, incluso aquella que fue arrasada y vuelta a construir o aquella que se edifica con la última tecnología de vanguardia... con el paso del tiempo albergará hechos, anécdotas, sufrirá modificaciones, expresará acontecimientos políticos, económicos, sociales, urbanos y paulatinamente se convertirá en lienzo de la historia.

Estos vínculos históricos que genera el Sr. G se relacionan con otro rasgo del siglo donde fue creado: la concepción de historia gestada en el siglo XIX, que crea las fantasmagorías planteadas en un inicio, también genera gran cantidad de literatura. Literatura que el *flâneur*, en su ánimo de conocimiento y matiz intelectual, la estudia y adopta como segunda existencia y provoca que reviva la ciudad con una intensa carga histórica.

Ferdinand Lion:

Los tiempos más heterogéneos conviven en la ciudad. Cuando se sale de una casa del siglo XVIII para entrar en una del XVI, se desciende vertiginosamente por la pendiente del tiempo; justo al lado hay una iglesia del período gótico que nos precipita en la profundidad; bastan un par de pasos, y estamos en una calle del tiempo de los años fundacionales (...) **Quien camina por una ciudad se siente como un tejido onírico donde a un suceso de hoy también se le junta uno del más remoto pasado (...)** Cosas que no llegan, o apenas, a expresarse en los acontecimientos políticos, se despliegan en las ciudades, que son un instrumento de altísima precisión, sensibles como un arpa eólica, a pesar de su pesadez pétreo, a las vibraciones del viento de la historia viva (Benjamin, 2005, p.438).

La embriaguez anamnética con la que el *flâneur* marcha por la ciudad no sólo se nutre de lo que este se le presenta sensiblemente ante los ojos, sino que a menudo **se apropia del mero saber, incluso de los datos muertos**, como algo experimentado y vivido. Este saber sentido se transmite de persona a persona, ante todo oralmente. Pero en el curso del siglo XIX cuajó también en una literatura casi inabarcable (...) La lectura de tales libros constituyó para éste una segunda existencia, preparada ya enteramente para la ensoñación, y lo que experimentó mediante ellos adquirió forma de imagen en el paseo del mediodía, antes del aperitivo. **¿Acaso no debió sentir realmente con más intensidad bajo sus pies la empinada subida detrás de la iglesia de Notre Dame de Lorette al saber que antaño, en ese lugar, cuando París tuvo sus primeros ómnibus, se enganchaba un tercer caballo, el caballo de refuerzo, al vagón?** (Benjamin, 2005, p.422).

## ⌘ Cuestionamientos

Algunas inquietudes teóricas

---

En la ciudad actual, la calle sigue albergando a las masas populares que no tienen acceso a los centros comerciales o las nuevas exposiciones. **Son ellas las que siguen manteniendo la existencia de la vida urbana.**

Es por esto importante que la presencia de las expresiones populares, como el ambulante, sigan formando parte de la vida de la ciudad. A partir de esta vida, la calle se transforma en vivienda de lo colectivo y alberga estas expresiones que contienen en sí mismas un valor estético propio, que representan un rasgo de las costumbres de un grupo social, transformándose en una expresión cultural que se mantiene en el tiempo. Así, la calle y toda su vida urbana, se convierte en una expresión histórica.

De esta manera, la mayoría de estas expresiones populares pueden considerarse parte de la modernidad, si la consideramos a ésta con la concepción de Baudelaire. Muchas de ellas se crean y se mantienen debido a su fuerte carácter creativo y se transforman en expresiones culturales de determinado grupo humano que lo caracteriza. El tango, los mariachis, las artesanías, los telares, entre otros, se gestaron en entornos marginales y hoy son objeto de interés de los turistas. Sin ánimo de fomentar la banalización de las expresiones populares, es interesante ver la ironía de este mecanismo: el rasgo *característico* creado en un entorno marginal se convierte en foco de interés de un grupo social (como el turista) que en su propia ciudad o país, se aísla de este mismo entorno y de estas mismas expresiones (ahora propias) por considerarlo inseguro, no grato o marginal... o simplemente, como algo que no lo representa o identifica.



# Experiencias

Un viaje por otras latitudes



## ⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes

---

Ya habiendo hecho un recorrido sobre determinadas inquietudes teóricas, las cuales abarcaron diferentes universos conceptuales: paisajísticos, históricos, sociológicos, filosóficos, que de una manera u otra ayudaron a comprender el fenómeno del ambulante; se considera que es momento de realizar un viaje por otras latitudes. En este viaje se intenta analizar dos casos latinoamericanos, donde se implementaron diferentes estrategias en relación al ambulante, por lo que se considera interesante su estudio, siendo utilizado como base empírica.

El barrio Güemes de la Ciudad de Córdoba, Argentina, constituye la primera expansión de la traza fundacional, que data del siglo XIX. Su rol urbano, definido por la creación de la *Plaza de las Carretas*, se caracterizó por ser el principal sector de intercambio de productos y mercaderías de la ciudad. En él se emplazó el estrato social de menores recursos económicos, conformando una zona de fuerte carácter popular. A finales del siglo XX se realiza un importante proyecto de refuncionalización de unas antiguas viviendas (transformadas en vecindades y fuertemente tugurizadas) y ya para inicios de este siglo comienzan a aparecer intervenciones puntuales, conformando pequeñas incisiones y recorridos en el interior de las manzanas, permitiendo que el espacio público ingrese en ellas y logrando una importante permeabilidad urbana.

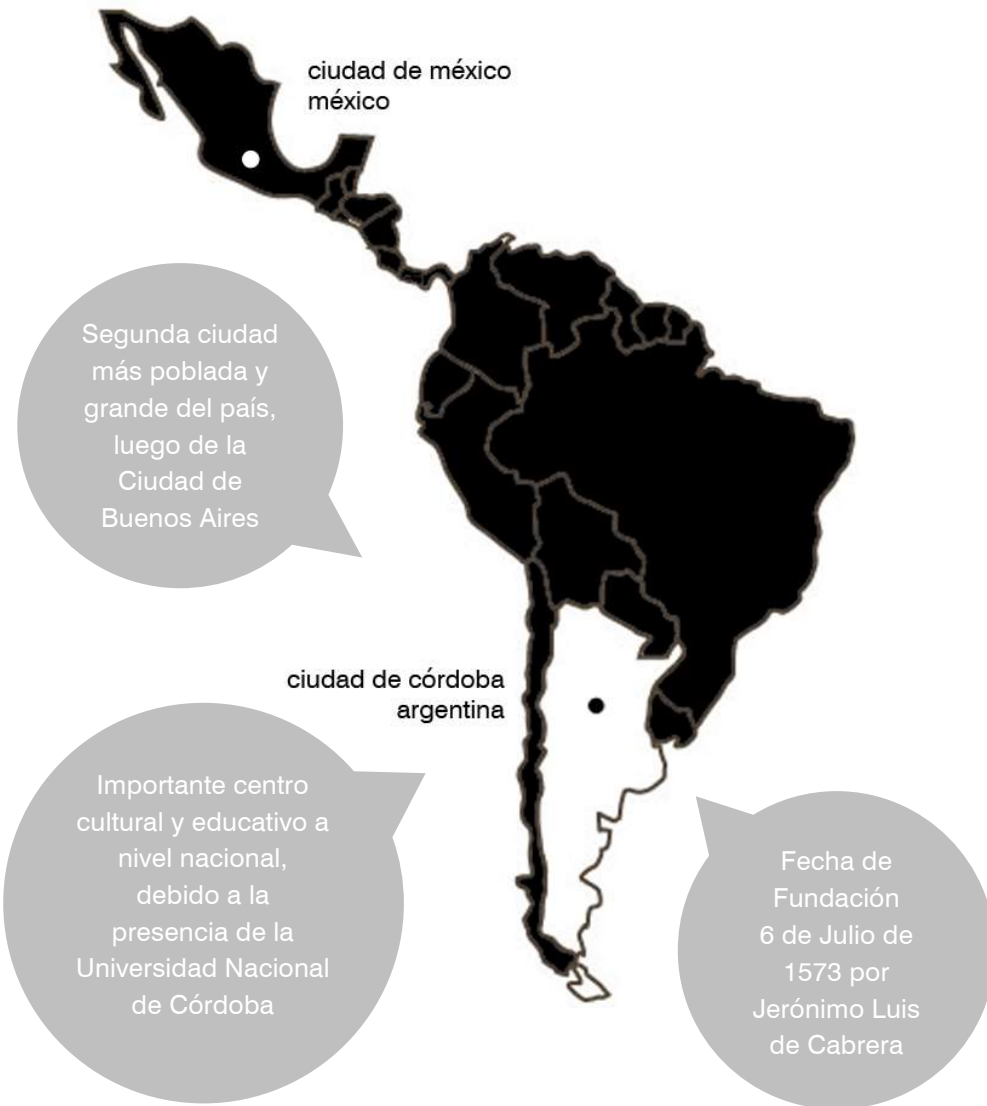
El Centro Histórico de Quito, Ecuador, fue el primero en el mundo en ser declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO. El mismo sufrió, durante el siglo XX, algunos procesos urbanos que causaron un deterioro

importante de la zona: el fuerte rol comercial del sector llevó a la transformación de antiguas viviendas en comercios y bodegas, las que mantienen su rol residencial presentaron un fuerte proceso de tugurización y en los espacios públicos se emplazó una fuerte presencia del comercio informal. A finales del siglo pasado, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural comenzó a realizar proyectos de rehabilitación en el Centro Histórico, contando con un análisis, diagnóstico y proyecto de reubicación del comercio informal en Centros Comerciales Populares.

Como se puede observar, ambos casos muestran rasgos similares con el barrio de La Merced: el rol urbano de proveedor de mercaderías y el perfil popular del Barrio Güemes o los efectos del comercio en la tipología residencial y la fuerte presencia del comercio informal en Quito. Debido a estas características es que ambos proyectos serán explorados, ya que se considera que pueden aportar elementos para la comprensión de la problemática.



### 3.1 Intersticios Urbanos. Córdoba, Argentina



Para comenzar a introducir el caso, se colocaron en la imagen lateral, algunos datos puntales sobre la ciudad: su fundación en 1573, su categorización como segunda ciudad del país y su rol educativo a nivel nacional, ya que la primera universidad de Argentina (fundada en 1613) se emplazó en su actual Centro Histórico. La Universidad funciona como un foco atractor de personas que llegan a la ciudad a realizar sus estudios de licenciatura, otorgándole un perfil intelectual, de productor de conocimientos y con una fuerte vida cultural, artística y social.

Este rasgo urbano se ve reflejado en el caso a analizar, ya que el barrio Güemes es uno de los sectores de la ciudad donde se realiza con mayor énfasis este tipo de actividades, se emplazan salas de exposiciones, centros culturales, exposiciones de artesanías y obras teatrales con un claro perfil cultural.

Pero antes de introducirnos en el caso específico, es necesario desarrollar algunas características de la ciudad que brindarán mayor información y claridad para el análisis del ejemplo.

## ⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes

---

Como se puede observar en el Plano de la Ciudad de Córdoba, la estructura urbana se caracteriza por conformar un esquema radial. El Río Suquía atraviesa la ciudad en dirección norponiente-oriental y el Arroyo La Cañada en dirección centro-surponiente. En el encuentro de ambos se emplaza el Centro Histórico y a partir de allí, la ciudad crece alrededor de él. En el caso de la ciudad de Córdoba, el centro histórico sí se ubica en el centro de la ciudad.

Este crecimiento radial comienza a modificarse a partir de 1965 (ver plano de expansión urbana), cuando se comienza a desarrollar un proceso de conurbación con las localidades ubicadas en el corredor norponiente de la ciudad, este proceso se termina de consolidar hacia el año 2000. El Anillo de Circunvalación intenta limitar la mancha urbana desarrollada para esta década, sin terminar de cerrarse debido a esta expansión hacia el norponiente. Se observan algunas zonas que continúan expandiéndose fuera de los límites de anillo (año 2007), mayoritariamente en la zona sur de la ciudad, lo que demuestra un continuo desarrollo de la mancha urbana. Esto ocasiona que la extensión de la ciudad llegue a los 576 km<sup>2</sup>, extensión considerable tomando en cuenta una población de 1.300.000 habitantes<sup>1</sup>, provocando una densidad poblacional baja y fomentando largos recorridos, que la caracterizan como una ciudad dispersa.

Sin embargo, la Ciudad de Córdoba mantiene una importante dependencia de los barrios con el área central: para poder

trasladarse de uno a otro es necesario atravesar esta zona provocando grandes congestionamientos viales.

En el plano del área central de la ciudad se puede observar el trazado fundacional (las setenta manzanas iniciales, que definen el área que abarca el Centro Histórico) y la Ciudad Universitaria al sur. De manera similar al campus de la UNAM, esta institución se traslada del área central en la década de 1950. El territorio emplazado entre ambos sectores define el Barrio Nueva Córdoba, barrio de carácter residencial que sufre durante la segunda mitad del siglo XX, un fuerte proceso de densificación, sustituyendo antiguas casonas unifamiliares por edificios de departamentos de 36 mts. de altura destinados mayoritariamente a estudiantes.

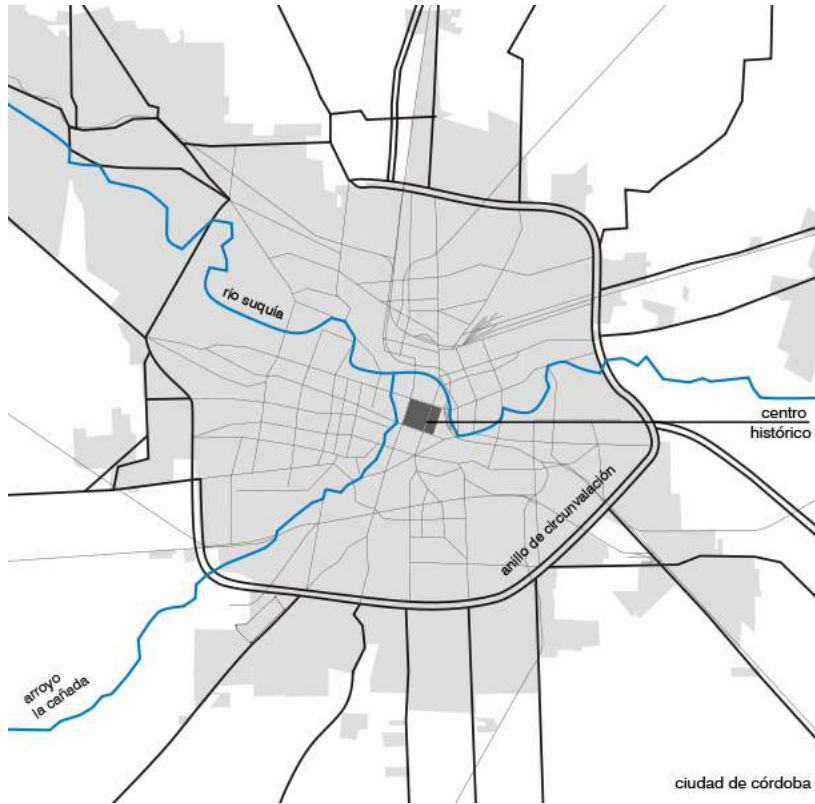
Nueva Córdoba funciona como límite oriente del Barrio Güemes, que debido a su nivel de protección patrimonial, mantiene un perfil urbano de uno o dos niveles, de características homogéneas. Esta fuerte diferencia de perfiles provoca un contraste muy marcado no sólo de alturas sino de estilos arquitectónicos, fomentando la fragmentación urbana.

---

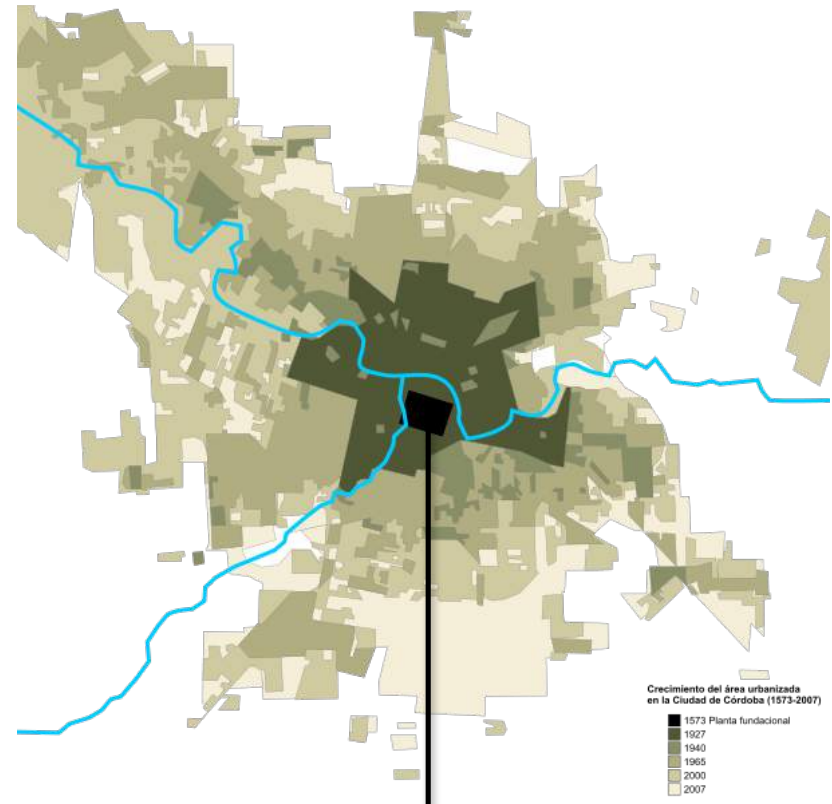
<sup>1</sup> Para realizar una comparación, el Distrito Federal cuenta con 8.851.080 de habitantes y tiene una extensión de 1479 km<sup>2</sup> (INEGI, 2010).

## ⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes

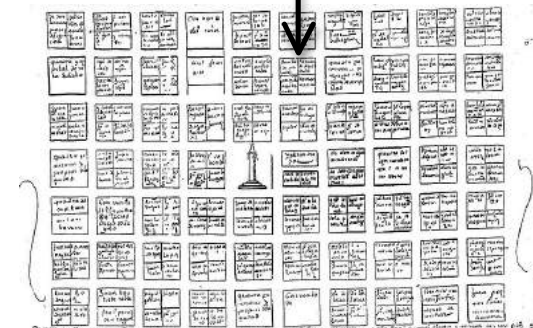




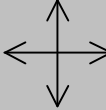

31. Plano de la Ciudad de Córdoba



32. Proceso de Expansión Urbana

33. Primer trazado de la ciudad. Lorenzo de Figueroa. 1577

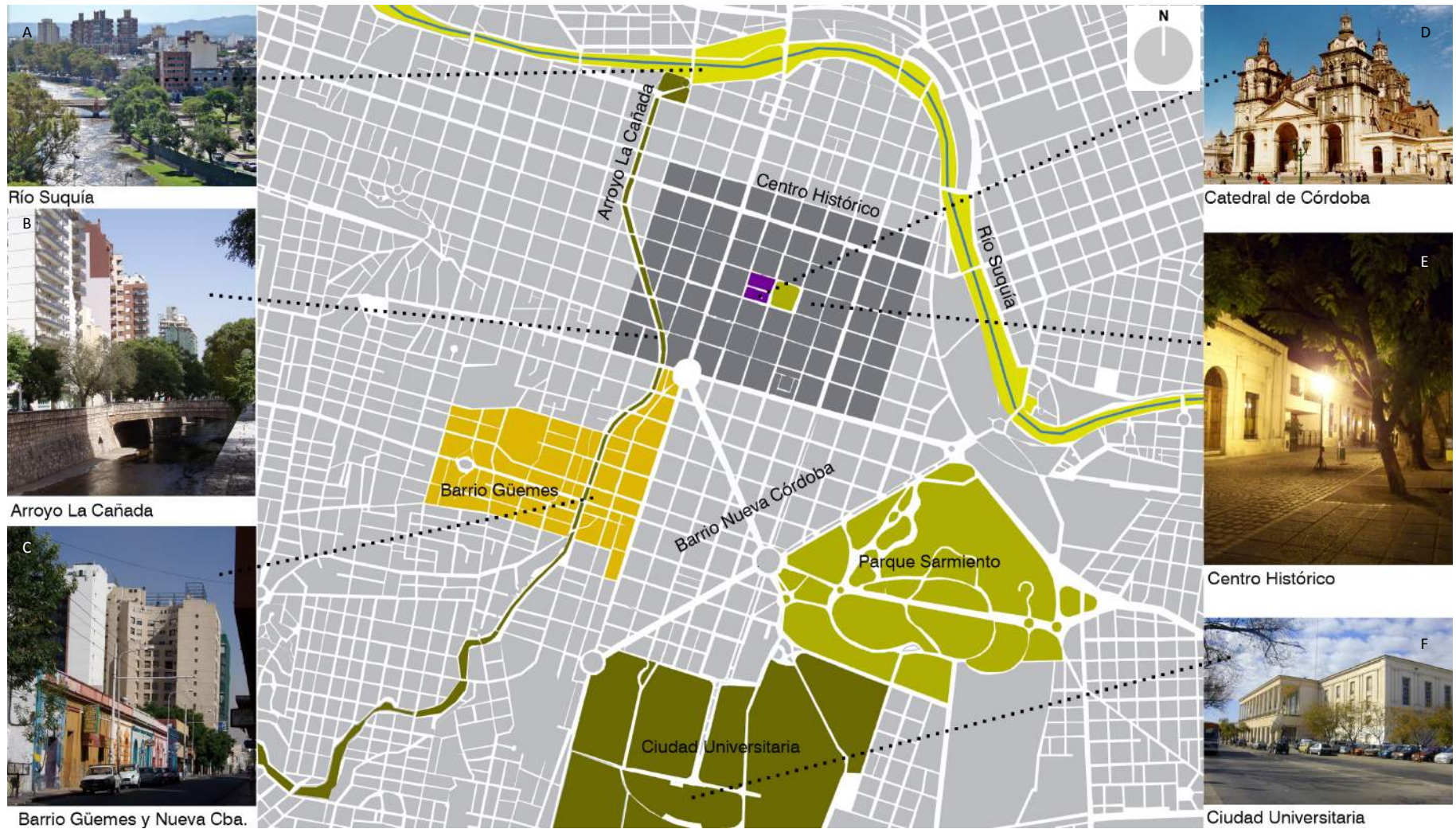


Población	Densidad Poblacional	Extensión de la ciudad	Sup. de área verde x hab.
 1,329,604 hab.	 2,308.3 hab./km <sup>2</sup>	 576 km <sup>2</sup>	 6.3 m <sup>2</sup> /hab.

Fuente: *Municipalidad de Córdoba. (2012)*

## ⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes



34. Plano del área central de la Ciudad de Córdoba.

## ⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes

Ahora bien, ¿cuáles son los orígenes del Barrio Güemes?, ¿qué puntos en común puede tener con el Barrio de La Merced?, ¿en qué consiste la intervención referida al comercio informal y el tratamiento del espacio público?, ¿a qué nos referimos con estas incisiones o intersticios dentro de las manzanas?. Comenzaremos, entonces, a desarrollar el caso y para ello, haremos una breve reseña histórica.

El Barrio Güemes **constituye la primera expansión de la traza fundacional de la ciudad**, que se mantiene dentro de estos límites durante tres siglos de época colonial. Así, previo a su fraccionamiento, funciona como pastos comunes, de uso público y colectivo. A mediados del siglo XIX, Francisco de Malarín las adquiere y lotifica, asentándose familias dedicadas a la actividad rural y conformando un sector de fuerte carácter popular. (Municipalidad de Córdoba, 2008). Como se puede observar en el grabado de Oscar Meyer, el Arroyo La Cañada condiciona la conformación arquitectónica de las viviendas, adaptando sus límites al curso del mismo. Este cause subdivide al barrio en dos poblados: el Abrojal y Pueblo Nuevo, los cuales (hasta mediados del siglo XX) son susceptibles a fuertes inundaciones debido a las grandes crecidas y la imposibilidad del gobierno en encontrar una solución adecuada para encausar el arroyo.

Para la década de 1860, el barrio se consolida como sector de intercambio de productos provenientes de quintas de las Sierras de Córdoba. Los carruajes llegan y depositan sus productos en este sector, sin necesidad de acceder al resto de la ciudad. El congestionamiento de carruajes provoca que



35. Grabado "El vapor de Pepino" de Oscar Meyer.

en 1862 se cree la Plaza de las Carretas, consolidando su rol de abastecedor de la ciudad. (Municipalidad de Córdoba, 2008).

## ⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes



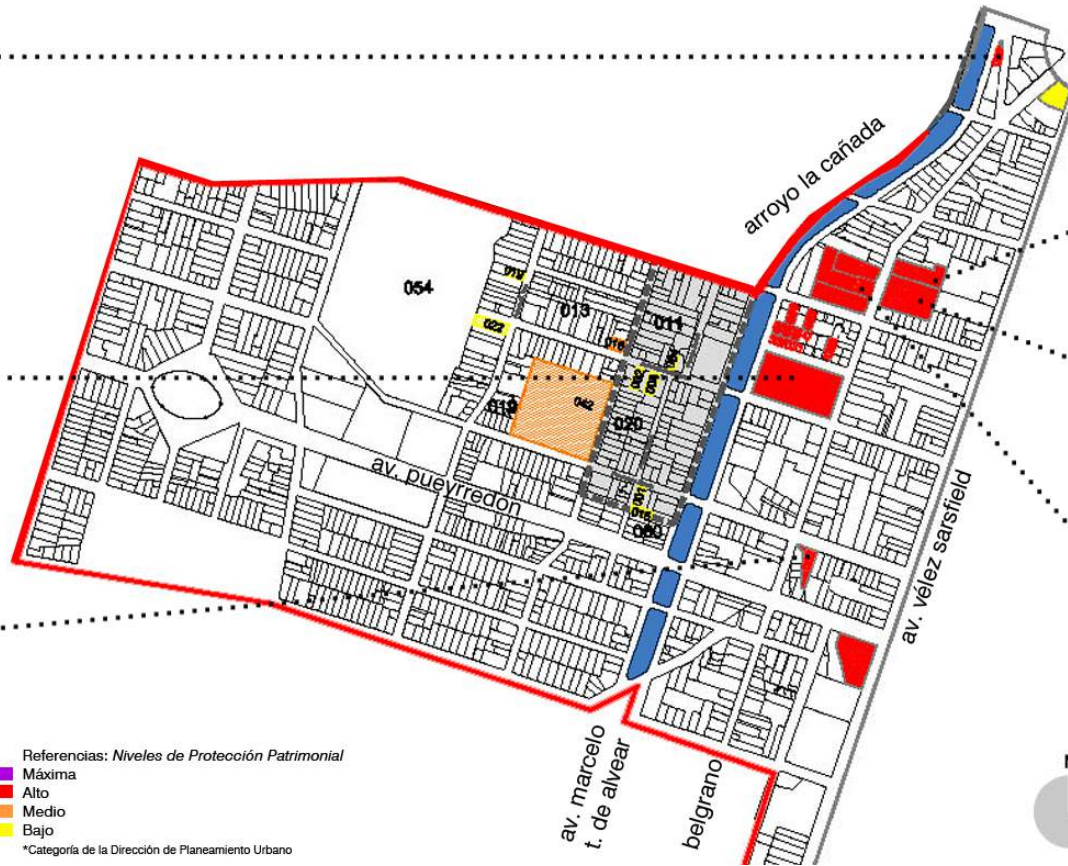
muro de calicanto siglo XVII



paseo de las artes 1981



almacén de pepino



casa de los vicentinos 1913



c. de san francisco solano 1913



36. Plano e imágenes del Barrio Güemes



⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes



38. Paseo de las Artes



## ⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes

Más allá de la monofunción que presenta la Plaza, su impacto y fuerte funcionamiento ha generado que la actividad comercial comience a multiplicarse en los usos del suelo. De esta manera, antiguas viviendas se convierten en negocios destinados a la venta de antigüedades y productos de diseño. Estos negocios funcionan de jueves a domingos, aprovechando la afluencia poblacional de la Feria de Artesanos.

**En el año 2000 se realiza la primera intervención de viviendas italianizantes<sup>2</sup>, generando un recorrido de carácter público en el interior de las manzanas, incorporando la actividad comercial.** Esta primera incisión en el interior de las manzanas (llamada Casa Tomada) une dos viviendas ubicadas en “L”, cada una de ellas emplazada en la mitad de la calle. Debido a que la manzana sorteaba un desnivel hacia el oriente, ambas se encuentran en niveles diferenciados. La intervención resuelve este desencuentro a través de un patio central, que alberga restaurantes con mesas en el exterior y que funciona como articulador entre las dos viviendas. En el recorrido en imágenes de Casa Tomada, se puede observar la reutilización de las diferentes habitaciones convertidas ahora en comercios y los pasillos como corredores públicos que plantean nuevos recorridos internos. **El espacio público**

**se introduce hacia el interior y crea nuevas conexiones urbanas a través de pequeños intersticios.**

Este tipo de intervenciones comienzan a multiplicarse por las viviendas cercanas, como es el caso de Paseo Colonial y Dadá Mini. Estas galerías utilizan una sola vivienda generando una pequeña incisión dentro de la manzana. El esquema funcional es similar: un pasillo lateral que funciona como circulación pública y la readaptación de los cuartos en comercios. Estas intervenciones no generan el mismo dinamismo de flujos internos debido a que no conectan con otros puntos de la manzana, sino que funcionan de manera más estática.

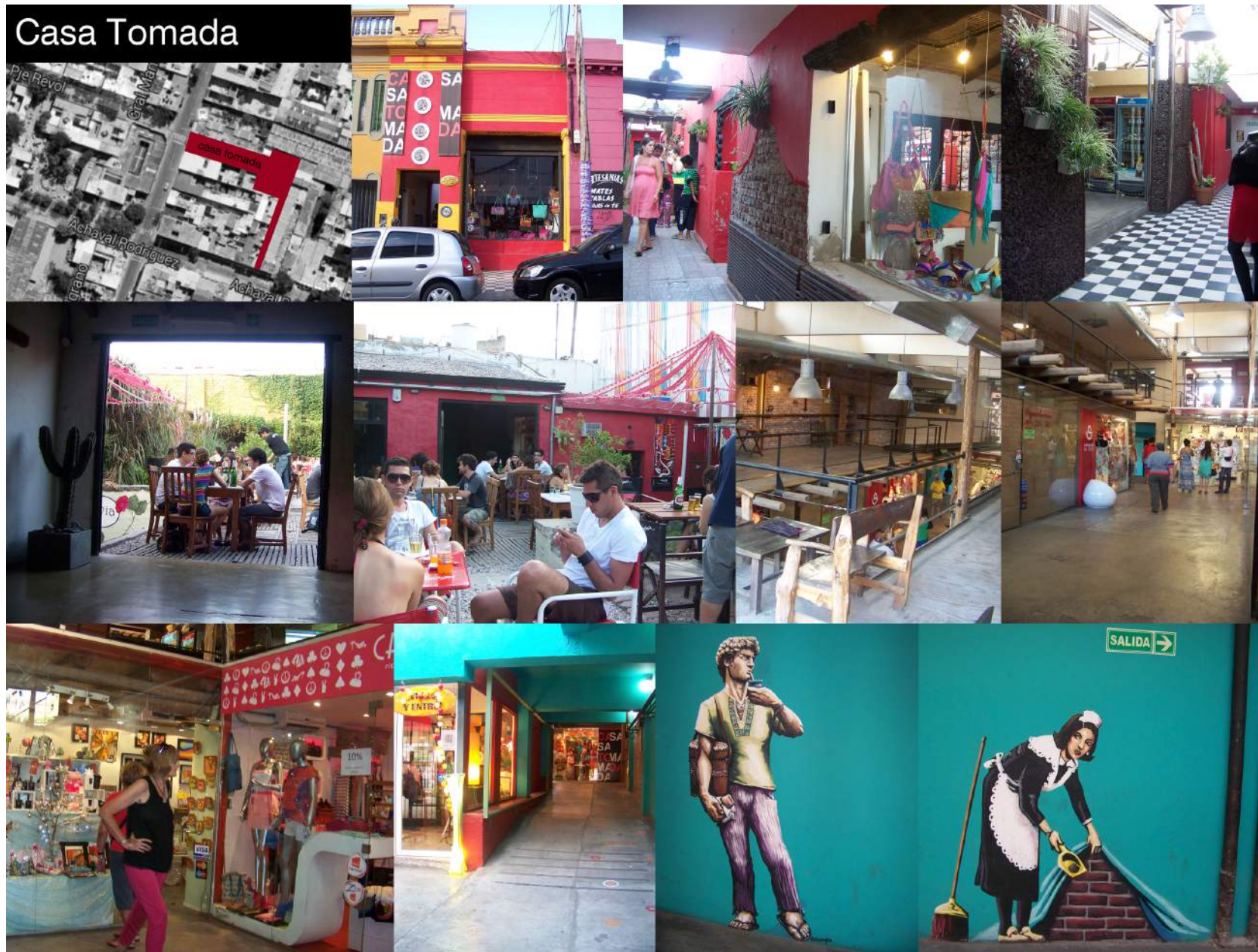
Se observa una clara diferenciación de actividades, flujos de circulación y apropiación del espacio público durante los días hábiles (lunes a viernes) y los fines de semana. **Tanto estas intervenciones como los comercios establecidos sobre calle Belgrano, dependen y funcionan a partir de la actividad del Paseo de las Artes.** Por lo tanto, cuando la feria de los artesanos no se emplaza, el sector sufre una abrupta pausa que se profundiza debido a la falta de actividad residencial. El sector, durante la semana, se convierte en un área muerta de la ciudad.

---

<sup>2</sup> La vivienda italianizante está referida a una tipología arquitectónica utilizada por los inmigrantes italianos a su llegada al país. Consiste en una adaptación de la villa italiana (vivienda organizada alrededor de un patio central) a una morfología de lote diferente. Debido a una lotificación angosta y profunda, se modifica la vivienda colocando el patio en uno de los costados, conformando un pasillo a lo largo de todo el lote. Los cuartos de la vivienda se emplazan en el otro costado, estando consecutivamente comunicadas entre sí.

## ⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes



39. Recorrido en imágenes de Casa Tomada

## ⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes



40. Recorrido en imágenes de Paseo Colonial y Dadá Mini

## ⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes



Todos los días por la mañana



Lunes a viernes por la tarde



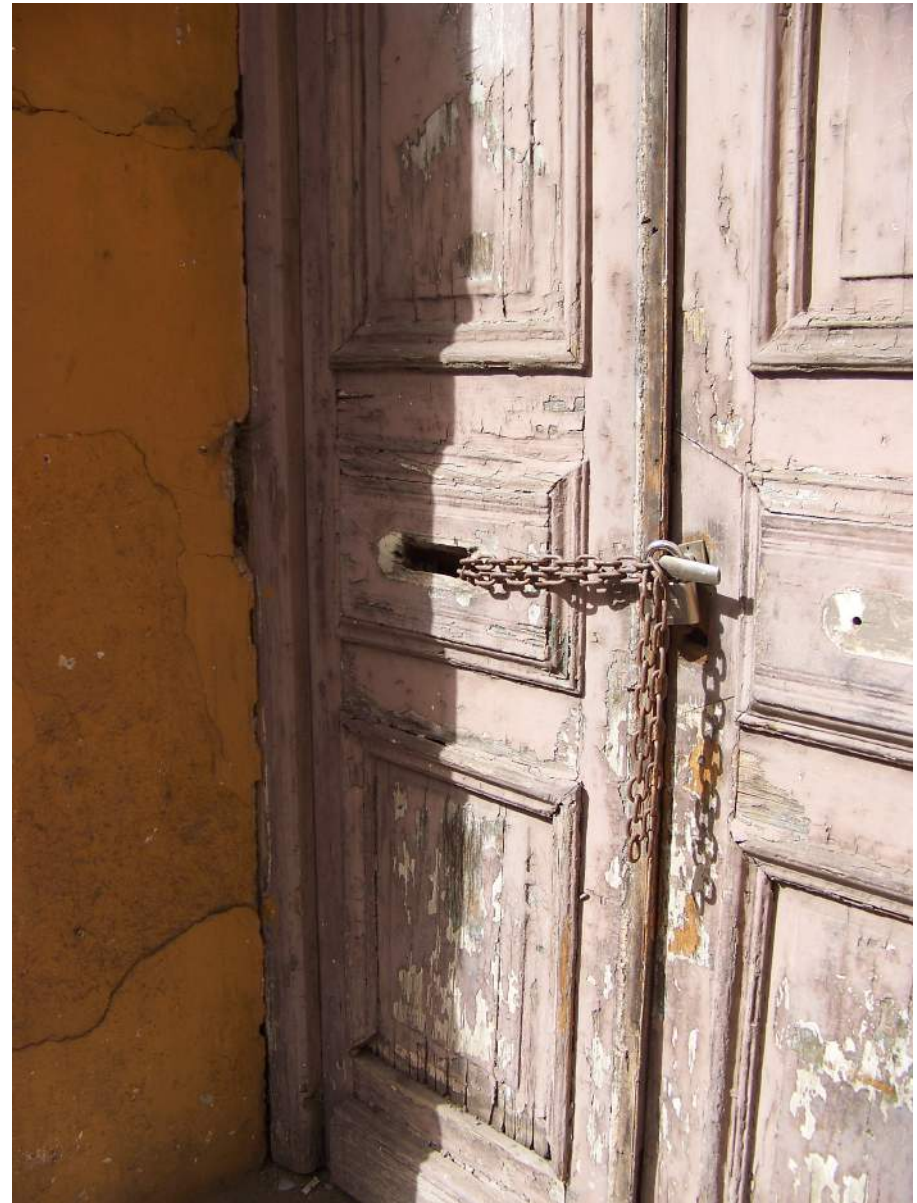
Sábados y domingos por la tarde

- Referencias:
- Comercio ambulante
  - Galerías internas
  - Recorrido vehicular fuerte
  - Recorrido vehicular débil
  - Recorrido peatonal

41. Mapeo de actividades y flujos de circulación

## ⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes



42. Imágenes del Barrio Güemes durante los días hábiles

## ⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes

---

Para cerrar el análisis del caso, se consideró importante realizar una serie de enunciados que resumen los rasgos potenciales y atinados, como así también aquellos efectos no deseados dentro de las dinámicas de la ciudad. Con respecto a lo segundo:

- Desde la intervención realizada por el Arq. Miguel Ángel Roca en 1981, se observa un paulatino y contante proceso de gentrificación en la zona analizada. La población originaria del barrio fue trasladada y por un lapso considerable de tiempo el uso de suelo comercial fue el único que se detectaba en la zona. En la actualidad se comienza a observar la aparición de nuevos edificios de departamentos (demoliendo antiguos) destinados principalmente a estudiantes universitarios atraídos por el ambiente *artístico y bohemio* de la zona.
- Asimismo, debido a la fuerte monoactividad –tanto en la Plaza del Paseo de las Artes como en el resto de la zona- este ambiente artístico y bohemio sólo florece durante los fines de semana, mientras que durante la semana desaparece, provocando áreas muertas y abandonadas.

Como rasgos potenciales:

- La reutilización de edificaciones abandonadas en comercios, así como la potencialización de la tipología arquitectónica en función de realizar un paseo al interior de las manzanas, se considera un

gran aporte y una acción arquitectónica (y urbana) atinada.

- La coexistencia de tipos comerciales –tanto el formal rodeando la plaza y en el interior de las manzanas, como el informal ubicado en la plaza durante los fines de semana – se considera como un aspecto positivo que permite a la población vender sus productos en la medida de sus posibilidades.

De esta manera finalizamos el análisis del barrio. Ahora comenzaremos nuestro viaje a la Ciudad de Quito, donde se continuará la exploración de otras estrategias y visiones con relación al ambulante.

### 3.2 Centros Comerciales Populares. Quito, Ecuador



De manera similar de cómo empezamos en Güemes, iniciamos la presentación del caso de estudio con algunos datos importantes de la ciudad: su fecha de fundación en 1534 por Sebastián Belalcázar, su jerarquización como capital del país desde 1830 y la denominación de su Centro Histórico como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 1978, siendo el primero en el mundo junto con Cracovia. (Ortiz Crespo , 1990, p.130).

Como podemos observar en el Plano de la Ciudad de Quito, su ubicación dentro de la Cordillera de los Andes condiciona fuertemente el trazado de la urbe. La misma está limitada hacia el norte por el Volcán Casitagua, hacia el poniente por el Volcán Pichincha (4794 m.), hacia el sur por el Volcán Atacazo y por la falla de Quito hacia el oriente. Esto provoca que la ciudad mantenga una conformación urbana lineal que no supera los 8km. de extensión en su lado más angosto y una superficie total de 324 km<sup>2</sup>. Cuenta con una población de 1.619.146 habitantes, por lo que resulta una densidad poblacional de casi 5000 hab./km<sup>2</sup> <sup>3</sup>, un poco más pequeña que la de la Ciudad de México (5984 hab./km<sup>2</sup>).

Sin embargo, esta conformación urbana lineal fue recién adquirida a partir de la segunda mitad del siglo XX. Durante

<sup>3</sup> Si realizamos una comparación con los datos de la ciudad de Córdoba podemos corroborar su nivel de dispersión: casi la misma cantidad de habitantes (1.339.604) y una extensión de 576 km<sup>2</sup>, lo que da una densidad de 2308,3 hab./km<sup>2</sup>: menos de la mitad de Quito.

## ⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes

---

cuatro siglos, la estructura de la ciudad se caracteriza por un esquema radial. Como nos comenta Ortiz Crespo (1990) Quito alberga una ocupación indígena en el periodo prehispánico, siendo elegida por los incas como centro administrativo de los territorios equinocciales incorporados al Tahuantinsuyo (p.130).

Ya en el período colonial, los españoles se asientan en estos territorios no sólo por la presencia indígena sino también por las buenas condiciones defensivas que otorga el relieve. Esta situación topográfica accidentada ocasiona complicaciones en el desarrollo de la traza ortogonal española, debiendo generarse adaptaciones que no se relacionan con la ocupación indígena previa. (Ortiz Crespo, 1990, p.130). A diferencia de la Ciudad de México, el asentamiento prehispánico no condiciona la traza de la nueva urbe.

En 1830 Ecuador adquiere su independencia y Quito es denominada la Capital de la República. Debido a conflictos políticos desencadenados por el proceso revolucionario, por unos 40 años la ciudad mantiene las mismas características coloniales. Sin embargo, para 1870 la misma sufre un proceso de modernización de la ciudad que consiste en la realización de diferentes obras urbanas y la construcción de nuevos edificios de estilo neoclásico. (Ortiz Crespo, 1990, p.130).

A inicios del siglo XX la ciudad se vincula al Puerto de Guayaquil a través del ferrocarril, lo que provoca una expansión del área comercial, se crea infraestructura básica y aumenta la inmigración proveniente del campo a la ciudad. (Ortiz Crespo, 1990, p.130). Como se observa en el plano de

expansión urbana, para la década de 1920 comienzan a aparecer pequeñas extensiones de la ciudad hacia el norte, que se continúan consolidando hacia 1946. Este fenómeno está vinculado con un fuerte proceso de deterioro de lo que denominamos actualmente Centro Histórico, ya que los residentes comienzan a trasladarse a estas nuevas zonas de desarrollo y las viviendas se ocupan por inmigrantes provenientes de provincia y del campo. (Ortiz Crespo, 1990, pp.130, 136). Así, se produce una estratificación del espacio urbano por clases sociales: en el norte las clases más acomodadas económicamente y en el Centro los grupos de menores recursos.

Por otra parte, **esta situación provoca que la sustitución de edificios en la nombrada área urbana sea mínima y que la antigua ciudad mantenga sus características originales.** Así, se desarrolla una fuerte conciencia preservacionista: en 1967 se promulga la primer ordenanza de Protección del Patrimonio, en 1978 se crea el Instituto Nacional del Patrimonio Cultural y se realiza la declaratoria de la UNESCO. (Ortiz Crespo, 1990, p. 136). En 1987 se termina de consolidar la estructura urbana lineal y el Centro Histórico queda emplazado en su núcleo. En este caso, como en la Ciudad de Córdoba, esta zona patrimonial coincide con el área central de la urbe.

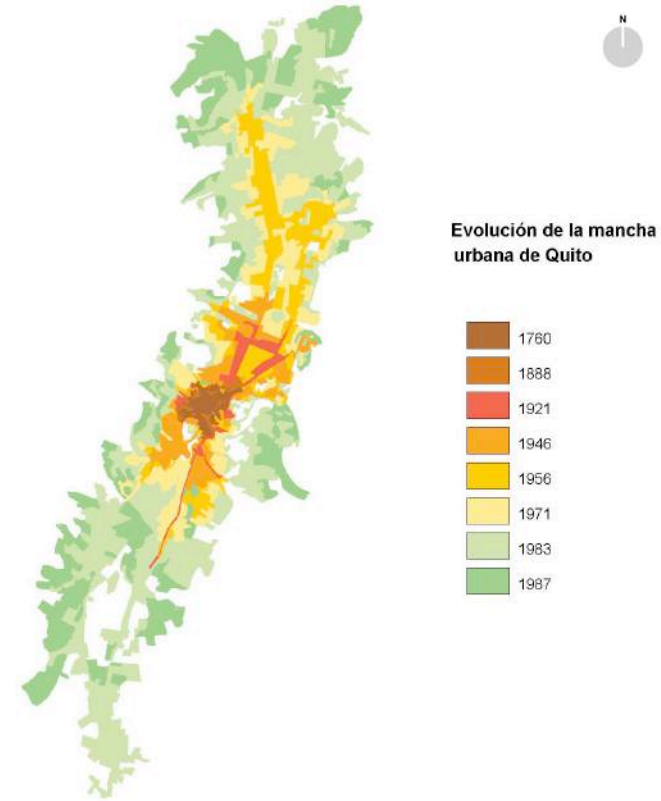


## ⌘ Experiencias



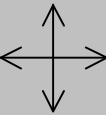

Un viaje por otras latitudes



44. Plano de la Ciudad de Quito



45. Plano de expansión urbana de la Ciudad de Quito

Población	Densidad Poblacional	Extensión de la ciudad	Sup. de área verde x hab.
 1,619,146 hab.	 4,997.36 hab./km <sup>2</sup>	 324 km <sup>2</sup>	 20.4 m <sup>2</sup> /hab.
Fuente: <a href="http://www.telegrafo.com.ec/noticias/informacion-general/item/ecuador-tiene.html">http://www.telegrafo.com.ec/noticias/informacion-general/item/ecuador-tiene.html</a>			

## ☞ Experiencias

Un viaje por otras latitudes



46. Plano del Centro Histórico de Quito.

## ⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes



47. Imagen aérea del Centro Histórico de Quito.

## ⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes

---

Como podemos observar en el plano del Centro Histórico de Quito, el área patrimonial se consolida en un sector cuadrangular que alberga los espacios públicos referenciales. En primer lugar, la Plaza Grande (zócalo de la ciudad) cuyos límites son constituidos por el Palacio de Gobierno y la Catedral Metropolitana. A diferencia de la Ciudad de México, el zócalo no se ubica en la zona central de protección, sino hacia el sector suroriente. Otro de los espacios referenciales es la Plaza y Conjunto San Francisco, que por su ubicación y escala denota un fuerte protagonismo urbano, semejante al de la plaza central.

Ortiz Crespo nos comentaba que el Centro Histórico no sufrió fuertes sustituciones edilicias ni la aparición de arquitectura “moderna” que generara grandes fracciones en el contexto, por lo que el perfil urbano del área patrimonial es sumamente homogéneo, solo modifica su trazado para adaptarse a la topografía (como se ve en las imágenes).

Sin embargo, el traslado de los residentes originales de la zona y la fuerte inmigración de población de escasos recursos genera un impacto sumamente negativo en lo referido a la conservación del sector. Como explica Ortiz Crespo (1990), la situación del centro histórico para 1990 es caracterizada por un importante proceso de tugurización de las viviendas, provocado por el fuerte hacinamiento (1200 hab./ha.), las malas condiciones físicas de las edificaciones y falta de servicios básicos. Muchas de ellas son abandonadas, dejando inmuebles cerrados, sin uso ni mantenimiento (p. 136).

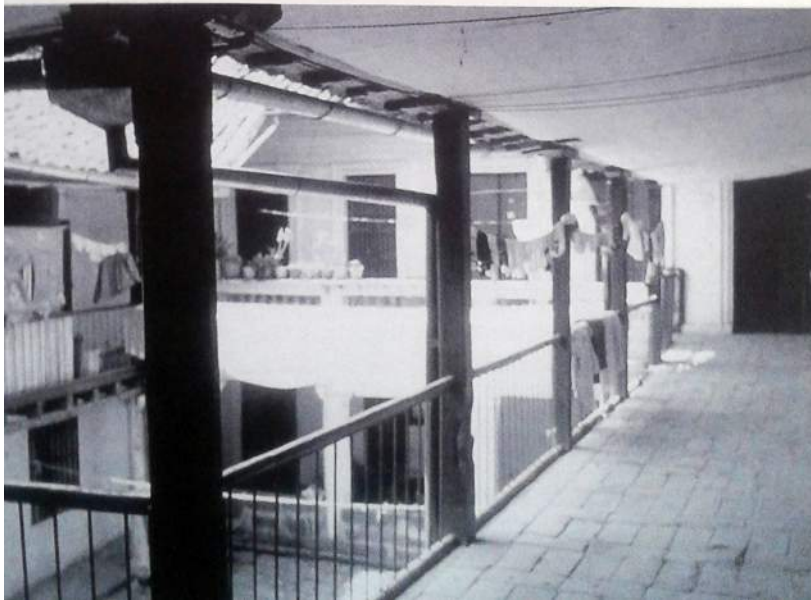
Por otra parte, la intensa actividad comercial provoca la transformación de muchos de estos inmuebles en comercios: en su parte frontal se ubica la tienda y en la parte posterior las bodegas. (Este proceso es sumamente similar al que se da en el barrio de La Merced). Simultáneamente, se produce un proceso de “fachadismo” que consiste en una modificación total del interior de las viviendas y la conservación de sus fachadas, interviniendo sin respetar las leyes de conservación. (Ortiz Crespo, 1990. p.138).

Los espacios abiertos presentan una mala organización y una fuerte presencia del comercio informal. A partir de 1960, los comerciantes se ubican en la Plaza de San Francisco y luego comienzan a expandirse por el resto del Centro Histórico (Ortiz Crespo, 1990, p.138).

Esta situación genera un gran deterioro del área central, que se profundiza por la falta de interés de las autoridades. A partir del sismo de 1987, comienzan a aparecer inquietudes de salvaguarda de este área e importantes proyectos de rehabilitación por parte del Instituto Nacional del Patrimonio Cultural. Junto con la Municipalidad de Quito, la Fundación Capiscara, el Museo del Banco Central de Ecuador, la Junta Nacional de Vivienda, la colaboración de la UNESCO, entre otros, se definen ciertas líneas de acción, entre las cuales una de ellas se enfoca en el ambulante:

## ⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes



48. Estado de las edificaciones



49. Demoliciones internas

(...) **6. Comercio informal. (Análisis, diagnóstico y proyectos de reordenamiento del comercio informal, a través de la dotación de espacios exclusivos para toda la ciudad para aliviar la presión sobre el centro histórico).** (Ortiz Crespo, 1990, p.141)

De esta manera, el Plan Zonal de la Administración Centro propuso la reubicación del comercio en vía pública en **Centros Comerciales Populares**, ubicados dentro del Centro Histórico. En los mismos, los comerciantes son propietarios de los locales, ayudados financieramente por la Municipalidad, que a su vez es la encargada de la capacitación y publicidad de este nuevo tipo comercial (Moreira Ortega, 2001, pp. 263, 264).

Como comenta Valdivieso (2007, p.10), se crean siete centros comerciales en terrenos de propiedad municipal, que albergan a 4200 comerciantes. Éstos, se emplazan mayoritariamente en el sector nororiente del Centro Histórico, sobre el corredor José Mejía, como se observa en el Plano de Ubicación. Funcionan de manera autónoma y, en algunos casos, se establecen en propiedades municipales que fueron reutilizadas para albergar los comerciante, y en otros, en edificaciones nuevas creadas para este fin.

Funcionan de manera similar a un Centro Comercial, y como en el caso de la Ciudad de México, podrían considerarse semejantes a la *Plaza de la Computación*, sólo que en estos centros los productos de venta son variados, están destinados a ropa, calzados, electrodomésticos, etc.

En relación a su estructuración espacial y funcional, cuentan con recorridos internos a través de corredores donde se emplazan los locales, un sector de patios de comidas, servicios sanitarios y, en algunos casos, brindan otro servicio comunitario como guardería.

En todos estos centros, debido a su conformación espacial cerrada y hermética, la actividad comercial se da de manera fluctuante ya que depende de la publicidad otorgada por la Municipalidad. De esta manera, la actividad comercial disminuye y muchos comerciantes prefieren trasladarse del interior del edificio y ubicarse en la banquetta, para aumentar sus ventas, ahogando aún más la actividad comercial en el interior del edificio.

Por otra parte, existen problemáticas de seguridad en las zonas cercanas de los CCP, lo que profundiza el fenómeno. El gobierno ha implementado “La ruta del comprador seguro”, que se traduce en gran cantidad de policías en la zona, demostrando el carácter de marginalidad del sector.

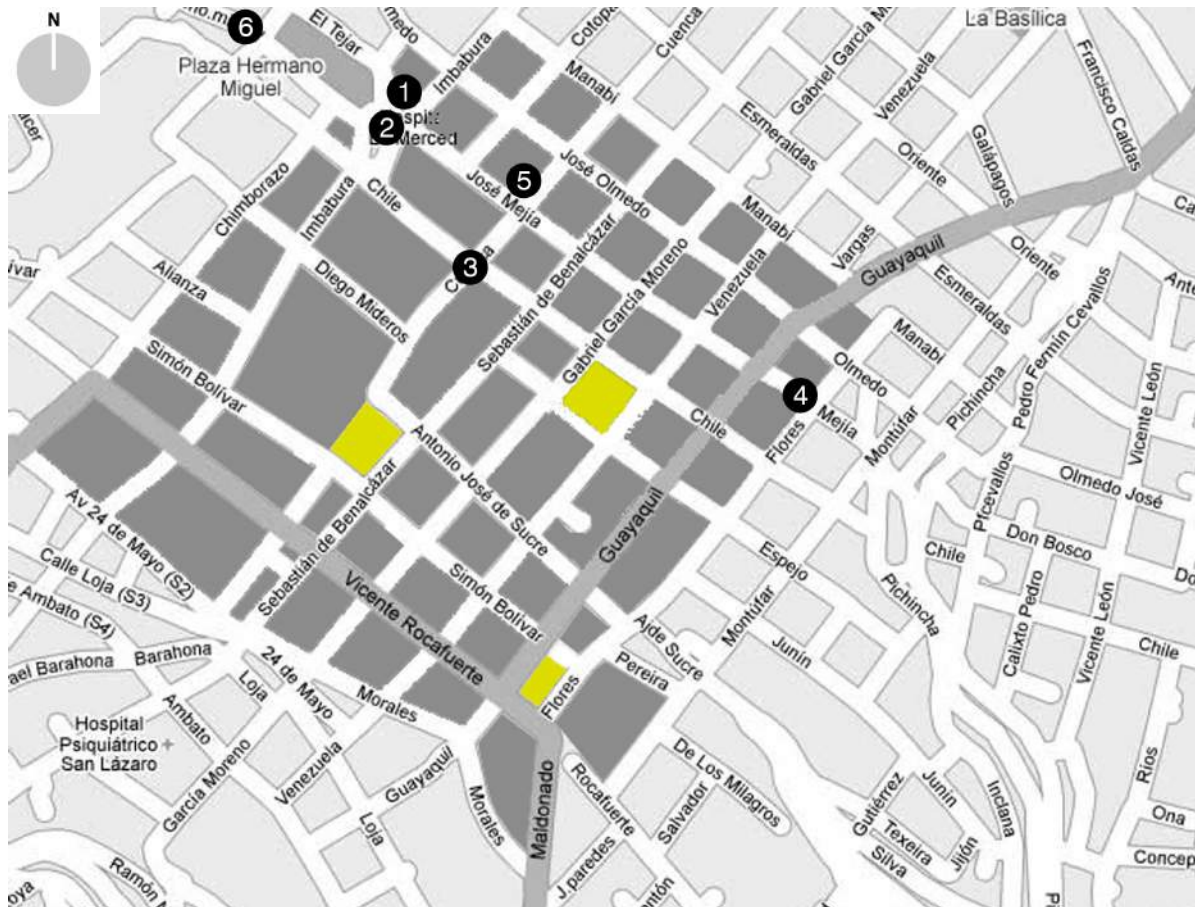
## ☞ Experiencias

Un viaje por otras latitudes



## ☞ Experiencias

Un viaje por otras latitudes



### REFERENCIAS:

- 1 CCP El Tejar  
Lunes a domingo  
de 7 a 19hs.
- 2 CCP Hermano Miguel  
Lunes a domingo  
de 8 a 19hs.
- 3 CCP Granada  
Domingos a Jueves  
de 7 a 19hs  
Viernes y sábados  
de 7 a 20hs.
- 4 CCP Montúfar  
Lunes a domingo  
de 9 a 19hs.
- 5 CCP La Merced  
Lunes a sábado  
de 9 a 19hs  
Domingos  
de 10 a 15 hs.
- 6 CCP Ipiales Mires  
Lunes a sábado  
de 8 a 18.30hs.  
Domingos  
de 9 a 15 hs.

Información recuperada de  
<http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/los-bbb-con-ventas-bajas-522149.html>  
marzo de 2014

51. Ubicación de los Centros Comerciales Populares dentro del Centro Histórico



## ⌘ Experiencias

Un viaje por otras latitudes

---

De manera similar al análisis de Güemes, se realizan enunciados que sintetizan las acciones atinadas y potenciales, como así también aquellas que provocan dinámicas no deseadas. En relación a la primera:

- La estrategia cuenta con una visión inclusiva (y no negadora) que aspira a la integración de este comercio dentro de la dinámica urbana y al mejoramiento de los servicios que provee.
- El Gobierno Municipal se convierte en un actor activo, proponiendo la estrategia de reordenamiento desarrollada. De esta manera, se evita la ilegalidad y los manejos y extorciones a los que están expuestos los comerciantes y los beneficios económicos de los sectores de gran capital.

Con respecto a los efectos (arquitectónicos, urbanos, sociales) no deseados:

- La resolución arquitectónica de este reordenamiento se concibe cerrada en sí misma y no responde a las características intrínsecas del comercio informal, que se basa la ubicación de los puestos en los corredores que contienen mayor circulación.
- A su vez, este carácter hermético fomenta la inseguridad y ésta promueve la falta de público y la disminución de la actividad comercial.
- Esta respuesta (arquitectónica) convierte al comerciante en dependiente de las estrategias

publicitarias por parte de la Municipalidad, que se da de manera inconstante.

Por el momento hemos terminado nuestro viaje por otras latitudes. Ya con algunas bases teóricas, desarrolladas en *Cuestionamientos* y con la incorporación de otras experiencias, que formaron una base empírica, emprendemos un nuevo viaje, ahora hacia el interior de La Merced.

(eMERCEDgencia)



---

Este relato está basado en la lectura de un libro que me aportó una mirada nueva sobre muchos fenómenos sociales, culturales e incluso urbanos.

*Sistemas Emergentes. O qué tienen en común hormigas, neuronas, ciudades y software* (Johnson, 2003) analiza y describe las propiedades de la Emergencia, siendo ésta lo que sucede cuando elementos relativamente simples y sin funciones complejas, se autoorganizan de manera espontánea y comienzan a tener un comportamiento inteligente. Steven Johnson describe cómo muchos organismos, tanto vivos como artificiales (e incluso ciudades) utilizan estas propiedades de la emergencia para su organización. A través de reglas simples se crea un sistema ascendente, donde los agentes de un nivel inferior adoptan comportamientos de un nivel superior (las hormigas crean colonias, los hombres barrios y ciudades).

A partir de su lectura, pude descubrir cómo muchas de estas características de la autoorganización se veían reflejadas en el comercio ambulante y la informalidad en el barrio de La Merced. Debido a esto, es que decidí utilizarlo como preámbulo, como una introducción del acercamiento realizado en el Barrio.

Hace unos meses hice un experimento. Escribí la frase «La Merced» en el buscador de imágenes de Google.

Para mi lamento, encontré lo que me imaginaba que iba a encontrar..., será que mis neuronas espejo<sup>1</sup> funcionan bien, porque de alguna manera pude advertir lo que millones de personas detrás de esta pantalla pensaban sobre La Merced, o por lo menos, qué elementos consideraban representativos de esta zona urbana.

Como no debe sorprenderlos a ustedes tampoco, o por lo menos a los que han oído algo sobre La Merced, las imágenes consistían en fotos de prostitutas, alguien siendo arrestado por la policía, frutas, más prostitutas y un poco más de frutas. Haciendo este experimento pude identificar qué elementos forman parte del imaginario colectivo que, muchas veces, condiciona las conductas humanas.

Puedo comprender que La Merced sea sinónimo de marginalidad, prostitución, informalidad; el experimento incluso hizo que recordara una de las anécdotas que viví recorriendo el barrio, anécdota que llamo «la prostituta, el hombre y el borracho». Una tarde caminando por San Pablo, iba con mi novio buscando partes para mi bici, y mientras intentaba esquivar gran cantidad de gente, el ruido del tráfico me aturdí, la música de los locales también..., cuando vi una escena que me dejó perpleja, reacción que rápidamente disimulé para que mi novio chilango no se diera cuenta y pensara que había vivido en un búnker jugando sólo con

<sup>1</sup> Neuronas que se activan en nuestro cerebro, cuando experimentamos estados mentales; y cuando imaginamos y detectamos esos estados mentales en otras personas.

Pequeños Ponis<sup>2</sup> y Rositas Fresitas<sup>3</sup> y que el mundo, para mí, tenía gran cantidad de color rosa y tul alrededor... La escena se armaba así: ella estaba parada en la esquina de la calle al borde de la banqueta, apoyada de un teléfono público mientras coqueteaba con el señor que estaba interesado en saber el precio de la futura transacción. Al lado de ellos, justo al lado de ellos, estaba el borracho, un hombre completamente desmayado, tirado en forma diagonal a la banqueta. Su cabeza estaba a centímetros de los altos tacones de la niña (que no superaba los 17 años) que si movía su pie lo pisaba. El brazo y pierna derecha del borracho estaban prácticamente apoyados en la calle, milagrosamente esquivados por los autos, mientras que la parte izquierda del cuerpo se transformaba en obstáculos para los peatones que intentaban llegar a alguna parte. Mi sorpresa fue ver la sensibilidad de las personas que recorrían el lugar, que llegaba hasta no pisarle la mano o no tropezarse con el pobre borracho, pero que no llegaba a llamar a un médico o una ambulancia para que lo vengán a buscar. Quién sabe qué habrá pasado al final con el borracho, quizás se levantó en un momento sin saber qué había pasado. Lo que ese día confirmé, es que **caminar por La Merced es un experimento antropológico permanente.**

Como cualquier persona que recorre una ciudad ajena a su país, mis recorridos por La Merced tienen una mirada distinta, quizás sin toda esta carga del imaginario colectivo que tiene

<sup>2</sup> *My Little Pony*. Línea de coloridos ponis de juguete, creado por la compañía Hasbro en Estados Unidos en 1983.

<sup>3</sup> *StrawberryShortcake*. Muñeca creada en 1979 en Estados Unidos, cuyo origen deviene de un personaje de tarjetas postales de la empresa American Greetings.

la sociedad de México. Yo deambulaba y sigo deambulando por ahí, como lo haría en cualquier parte de la ciudad (checando de vez en cuando si tengo mi bolsa o cartera, pero no mucho más que eso). A través de este recorrido al mejor estilo flâneur<sup>4</sup> -o por lo menos eso es lo que intento hacer- descubro y sigo descubriendo la riqueza de lo informal..., y es interesante comenzar a detectar la emergencia de la informalidad.

Tomemos por ejemplo el tianguis ubicado en la Plaza Alonso García Bravo, o Plaza de la Belleza para los conocidos..., que por el nombre deben imaginarse que está destinado a productos y tratamientos de belleza, es como un *spa* al aire libre. Como los otros tianguis de la ciudad, es un sistema autoorganizado, influenciado, claro está, por fuerzas descendentes<sup>5</sup> que forman parte de la ciudad, pero que funciona independiente a ciertas normativas de la misma. Es llamativo cómo en este caso, todos los puestos están dedicados a tratamientos de belleza, unos hacen manicure y pedicure, otros depilan, otros hacen planchado de cejas, rizado de pestañas, etc. y los precios entre servicios similares están regulados, por lo que el cliente solo elige un puesto u otro en relación a la atención brindada. Es un claro ejemplo de interacción entre vecinos, donde se observa la conducta del otro y se modifica la propia en relación a la anterior, generando así una autorregulación: si mi vecino vende una aplicación de uñas nueva o un color que causa sensación, es

inteligente de mi parte buscar el color o la aplicación para comenzar a venderla yo también. A partir de micromotivos, se genera una macroconducta.

Otro ejemplo podría ser los trabajadores que se ubican al lado de la Catedral. Hace poco leí que en los mercados y plazas mexicas se ubicaban maestros y trabajadores de diferentes oficios, en espera de ser contratados para realizar algún trabajo de su especialidad. Siete siglos después, la ciudad se reinventó quién sabe cuántas veces, fue conquistada, se independizó, se revolucionó, se expandió hasta límites inimaginables, modificó sus alturas, sus normativas, sus leyes, etc. y, sin embargo, los trabajadores del Zócalo siguen ahí esperando ser contratados. ¿Tradición? Seguro..., pero desde la mirada de la emergencia es el reflejo de otras de sus características: el reconocimiento de patrones. La ciudad aprende e incorpora conocimiento, la almacena y luego sabe dónde encontrarla. Permite que setecientos años después, los trabajadores sepan dónde ubicarse y los clientes sepan dónde encontrarlos para contratar sus servicios; se convierten en un patrón que se mantiene a lo largo del tiempo.

Por otra parte, en una zona a un metro cincuenta más abajo que los trabajadores del Zócalo, bordeando La Santísima (o la Hundidísima para algunos), en el cruce de Zapata y De La Santísima vemos un mar de vendedores ambulantes que ubican sus lonas ofreciendo sus productos: ropa, mochilas, colchones inflables, tacos de canasta, medias, artículos de bazar y un sinnúmero de mercaderías más, que frente a un silbato se transforma en una oleada de personas que intentan

<sup>4</sup> Ver capítulo *Le Flâneur*.

<sup>5</sup> Los Sistemas descendentes están caracterizados por una organización vertical, piramidal, donde existe un líder (o marcapasos) que da las pautas de cómo actuar o qué hacer. (N. de la A.)



52. Corredor Peatonal La Santísima



53. Local Niño Dios. Calle Talavera

huir. Como dijimos anteriormente, no podemos decir que estos sistemas sean del todo independientes de las fuerzas de un sistema descendente como es la del control de la ciudad; pero más allá de esto, el mar de ambulantes es un ejemplo de retroalimentación positiva: un vendedor observa que ubicando su lona en esta zona, que es circulada por mucha más gente, vende más que dos cuadras más allá. Otro vendedor observa que al primero le va mejor ahí y también se coloca a unos metros del anterior; aparece un tercer vendedor que observa que los dos anteriores venden mejor y también decide colocarse en la zona, y así sucesivamente con decenas de vendedores más, generando el mar de ambulantes, expandiendo y amplificando el fenómeno.

De esta manera vemos que los sistemas emergentes necesitan de una retroalimentación negativa para autorregularse y mantener un equilibrio en el sistema, como es el caso de los locales del Niño Dios ubicados en calle Talavera. Estos locales, uno al lado de otro a lo largo de dos cuadras, han llegado a conformar otro patrón que se mantiene en el tiempo. Es un sector homogéneo, que se dedica específicamente a la venta de ropa y muñecos del Niño Dios para la celebración del día de La Candelaria. La ropa va desde los típicos vestidos para arrullarlos hasta uniformes de distintos equipos de fútbol, para que su muñeco sea simpaticante del mismo equipo que la familia. Debido a su permanencia en el tiempo y su carácter homogéneo, se transformó en el referente para la venta de estos productos. Gracias a la cercanía entre locales, se genera una interacción entre vecinos, se detecta la conducta

del otro y se modifica la propia, realizando un análisis del entorno, casi inconsciente. De esta manera, se establecen reglas específicas generando así una autorregulación y un equilibrio en el sistema, el sistema se transforma en un *sistema adaptador*.

Para completar este relato, llamado estratégicamente *eMERCEDgencia*, que intenta demostrar las cualidades emergentes de la informalidad en La Merced, me quedaría desarrollar la propiedad del control indirecto. Como un poco ya se intuye a lo largo de la lectura de este texto, esta propiedad no es tan fácil de encontrar en los sistemas humanos, ya que siempre termina siendo parte de alguna estructura de índole descendente. Incluso mientras revisaba el capítulo del libro *Sistemas Emergentes*, donde se desarrolla este rasgo de la emergencia, en busca de pistas que me ayuden a descubrir un sistema humano de estas características, pude observar que Johnson (2003) sólo se refirió al control indirecto en ejemplificaciones relacionadas con la programación de software.

Los seres humanos nos hemos acostumbrado a tener un marcapasos, una figura que sea nuestro referente..., esta característica quizás se la más difícil de lograr en los sistemas humanos y no artificiales. Sin embargo, como comenta el autor a la finalización de su libro, poco a poco se están adoptando, con el apoyo del sistema emergente por excelencia –la web–, estos sistemas adaptadores autoorganizados para las protestas sociales.

Quizás éste sea el paso a seguir en la emergencia.







# Acercamiento

Desde el interior de La Merced



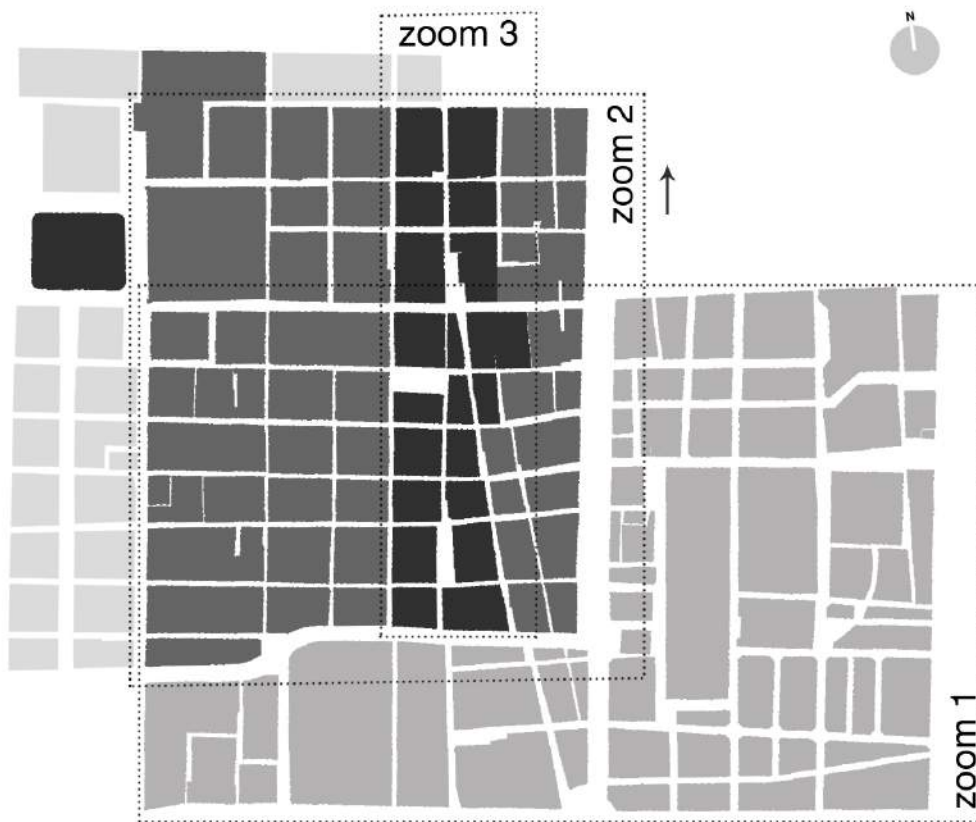
Ya habiendo analizado, comprendido y en el mejor de los casos, resuelto algunas inquietudes teóricas y habiendo viajado por otras latitudes, revisando otras experiencias en relación al fenómeno del ambulante, se considera que es momento de presentar el siguiente acercamiento al barrio de La Merced.

El mismo cuenta con dos aproximaciones diferentes. Una, realizada durante los meses de agosto a noviembre de 2013, a partir de algunos ejercicios realizados en seminarios, los cuales permitieron tener distintas visiones y ángulos con respecto a lo percibido. Y la otra, a través de sucesivos recorridos y deambulaciones por el barrio durante el resto de este estudio, que permitieron un mayor análisis, profundización y entendimiento sobre las dinámicas que suceden en La Merced.

Esta sección se compone de dos partes. En un primer momento, la explicación de la sucesión de pasos ejecutados en este primer acercamiento, el cual permitió introducirnos en el barrio, detectar sus rasgos principales, su morfología urbana, las características arquitectónicas de sus edificaciones y su valor patrimonial. Mucha de esta información realizada descansa en el Apéndice, para aquel que le resulte de valor consultarlo.

El segundo momento consiste en el análisis del corredor peatonal Topacio – La Santísima, la conformación de su espacio público, las secuencias urbanas que allí suceden, las actividades que se realizan, como así también los modos de ambulante que allí se presentan.

## 4.1 Sucesión de pasos



54. Esquema niveles de acercamiento

### Zoom 1

En un primer momento se tomó como perímetro de acercamiento el polígono del barrio actual, en el cual se analizaron dos componentes principales: el estudio de su morfología urbana y la determinación de densidades.

Este acercamiento tuvo como intención principal **comprender la estructuración general del barrio**, que permitiera analizar las relaciones de dependencia y reciprocidad de cada componente urbano: cómo el sitio condiciona la traza, ésta a su vez condiciona las manzanas, que a su vez condicionan el lote, que a su vez condicionan la tipología arquitectónica y el uso de suelo.

### Zoom 2

El segundo nivel de aproximación se centró en las manzanas ubicadas dentro del Perímetro A, analizando los flujos de movimiento, el tipo de transporte, espacios públicos y edificaciones referenciales y las vías peatonales. Esto permitió la detección del corredor Topacio – La Santísima como zona de interés, generando la necesidad de ampliar el sector hacia el norte.

### Zoom 3

Así, se realiza un tercer nivel del acercamiento, tomando como sector o polígono de estudio, este corredor peatonal y sus manzanas circundantes, generando un área de 0.17 km<sup>2</sup>. Se analizaron tres aspectos fundamentales: arquitectura,

## ⌘ Acercamiento

Desde el interior de La Merced

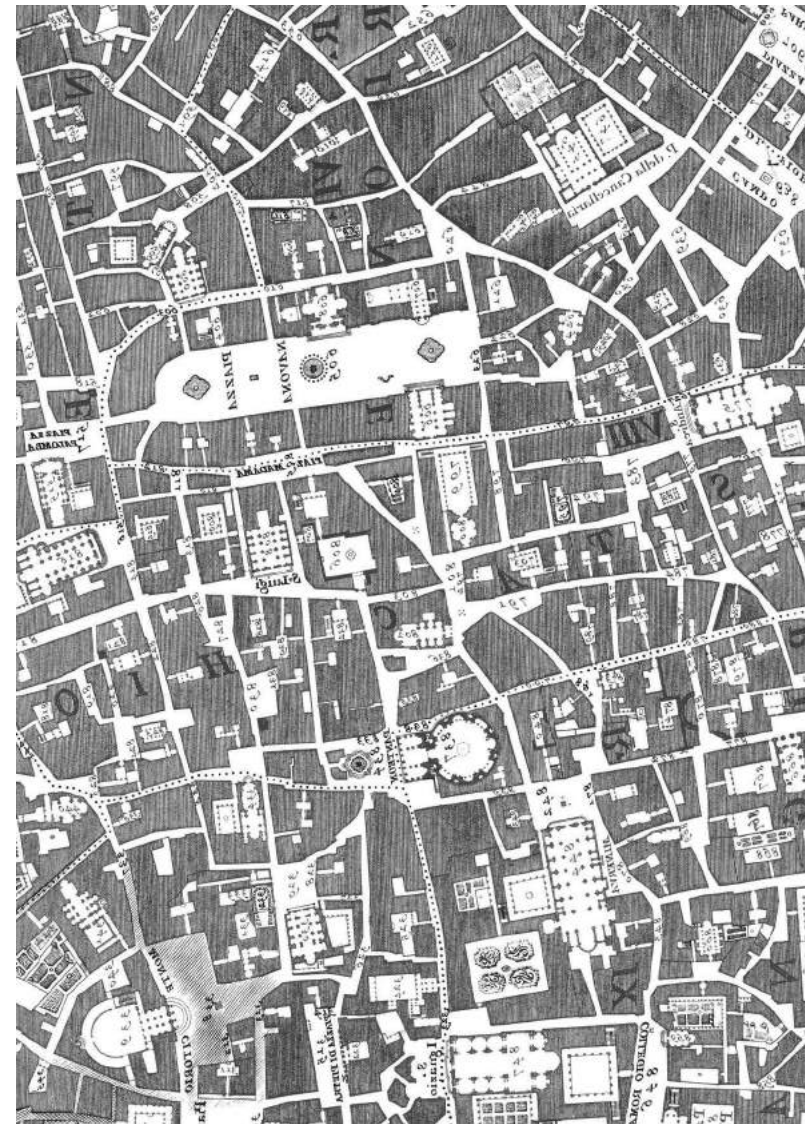
espacio público y ambulante. Con respecto al primero, se definieron los niveles de protección patrimonial, se determinaron los niveles de edificación y los tipos de comercio formal. Con respecto a los otros dos, se consideró importante tomarlos de manera unida, **ya que el fenómeno del ambulante no puede ser analizado de manera separada al espacio público, ambos se transforman y condicionan mutuamente, generando vínculos y diálogos específicos.**

En ánimo de definir un mapa real de la delimitación del espacio público, se realizó un estudio del nivel de accesibilidad de las edificaciones, a partir del análisis y extrapolación al barrio de La Merced del plano de Roma realizado por Giambattista Nolli<sup>1</sup>.

Este mapeo permitió la determinación de tres grandes zonas. Cada una de ellas presentan conformaciones espaciales diferentes, que provocan usos y actividades específicas y variaciones en el tipo de comercio informal. De esta manera, el paisaje urbano del sector se modifica secuencialmente, adoptando diferentes matices y brindando variadas experiencias espaciales al transeúnte que lo recorre. Así, se sectoriza el corredor peatonal en tres fragmentos: **espacio de espera, espacio de invasión y espacio de tránsito.**

---

<sup>1</sup> La Pianta Grande di Roma (1748). Este plano demuestra cómo el espacio público no sólo está conformado por calles y plazas, sino por todo edificio de acceso público, como pueden ser iglesias y mercados, generando que la cota 0 se introduzca en el interior de las manzanas, conectando espacios que parecieran no estarlo. (N. de la A.).



55. Pianta Grande di Roma. Giambattista Nolli

## ⌘ Acercamiento

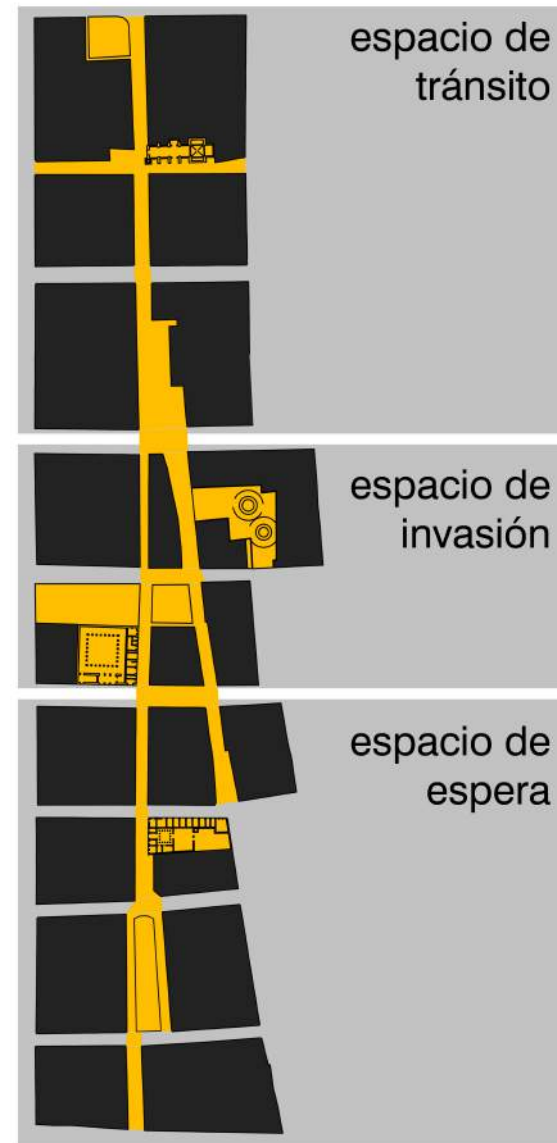
Desde el interior de La Merced

Esta categorización se basa en la actividad principal que se realiza en cada tramo y que se apropia del espacio de manera diferente. A su vez, cada sector alberga un tipo de comercio informal que podría considerarse como un producto de esta conformación espacial y de las actividades y situaciones que allí suceden.

En cada uno de estos tramos se realizó un levantamiento en campo de los flujos peatonales, las zonas de permanencia y el recorrido de los medios de carga. Se analizó cada tipo de comercio informal en ánimo de poder determinar una **categorización por tipos del ambulante**, definiendo el kit básico para el armado de cada puesto, el modo de ocupación, determinando las dinámicas de territorialidad y sus transformaciones en el paisaje urbano arquitectónico del sector.

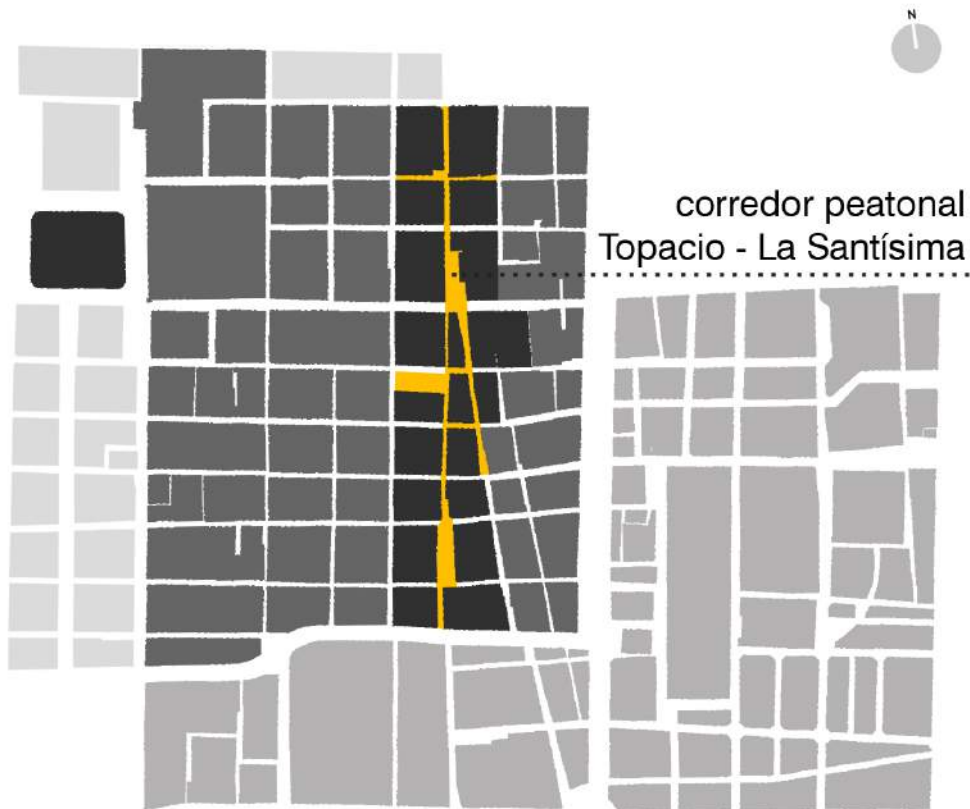
Por último, en la sección nombrada *La Merced como espacio de culto* se describen las celebraciones que se llevan a cabo y las creencias populares más significativas, que generan que, en determinados sectores y en determinadas fechas, el espacio público se transforme en espacio de culto.

De esta manera, se intenta conformar un panorama lo más completo posible para comprender la situación actual del barrio, que permita tener los elementos suficientes para que, en un paso posterior, se definan ciertos lineamientos conceptuales, a manera de exploración, sobre la problemática del ambulante.



56. Esquema del corredor peatonal. Sectorización por tramos

## 4.2 Entre las muñecas, la plaza de la belleza y el niño dios



El corredor peatonal Topacio-La Santísima se encuentra emplazado en la zona centro-norte de La Merced. Su trazado irregular responde a la fuerte presencia de canales que se constituyeron en condicionantes naturales de la traza del barrio: debido a su ubicación cercana al Lago de Texcoco, gran cantidad de vías fluviales atravesaban el sector, convergiendo en el desembarcadero. La calle de Roldán adquiere su fisonomía actual gracias al cause de la acequia homónima, que funcionaba como transporte de mercaderías otorgándole el rol comercial al barrio (como se explica en el capítulo *Del lugar de los dioses al barrio del mercado*).

En su totalidad, el barrio alberga un trazado de características irregulares, ya que el planificado por Alonso García Bravo en forma de retícula se encuentra con esta trama anterior, construyendo una traza que incorpora ambas lógicas y las vincula. Consecuentemente con la morfología irregular de las manzanas, los lotes también presentan una morfología irregular, especialmente los lotes condicionados por la Acequia de La Merced (ver Apéndice: Plano 1).

Este rol comercial se emplaza a lo largo y ancho de todo el barrio, mayoritariamente desde el centro hacia la zona poniente y sur. La zona cercana al corredor peatonal alberga en mayor porcentaje el uso mixto, mientras que el habitacional se da de manera puntual en la zona oriente y es conformado por vecindades o unidades habitacionales como Candelaria de Los Patos. El sector sur oriente alberga



la zona de mercados, constituyéndose el **Mercado de La Merced como elemento estructurador del sistema**. El uso religioso se emplaza de manera puntual debido al proceso de desamortización de bienes, ya que sólo se conservan capillas aisladas. Debido a esto, **estas iglesias se emplazan de manera deshilvanada de la trama, permaneciendo debido a su valor patrimonial, pero habiendo perdido la secuencia urbana que estructuraba su emplazamiento** (ver Apéndice: Plano 2).

Este entramado de usos puede comprenderse desde el estudio de los múltiples procesos sociales que sufrió la ciudad y que el Centro Histórico alberga en su interior, produciendo una realidad sumamente compleja. Sin embargo, el uso comercial, materializado tanto en tiendas comerciales, como en edificios de uso mixto y en los mercados, abarca la mayoría de la superficie de las plantas bajas y, consecuentemente, en mayor contacto con la calle y el espacio público, lo que provoca que la percepción general sea que esta zona del centro tiene un sólo uso: el comercial.

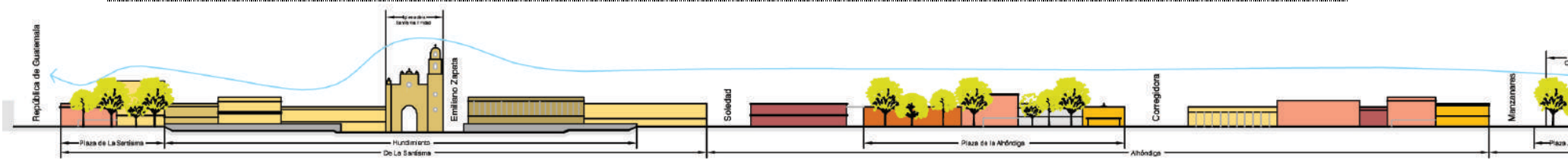
En lo referido a los flujos vehiculares, las avenidas San Pablo, Pino Suárez y Anillo de Circunvalación se constituyen como los principales. Estas vialidades, debido a su escala, albergan gran cantidad de vehículos, transporte público, transporte de carga, peseros, triciclos, bicicletas, diablos, generando barreras altamente infranqueables, que fragmentan la continuidad de la ciudad. Así, Pino Suárez divide la zona oriente y poniente del Centro Histórico, Circunvalación y San Pablo se conforman como límites de los Perímetros A y B, como universos completamente diferentes,

profundizando la polarización (como se explica en el capítulo *El mal llamado Centro Histórico*). En el interior del barrio, la circulación vehicular secundaria alberga el transporte de carga, de personas y privado, teniendo mayor intensidad en el sentido oriente - poniente debido a una mayor continuidad en la traza y la **necesidad de abastecimiento del eje peatonal Topacio – La Santísima** (ver Apéndice: Plano 3).

Por otra parte, se realizó un estudio de densidades enfocado en la necesidad de determinar la calidad de vida de los residentes de la zona, centrado en el nivel de acceso a las áreas verdes y espacios públicos. En lo referido a la densidad poblacional (171.91 hab./ha.), la cifra nos habla de que La Merced no ha sufrido el proceso de despoblamiento a la escala del resto de Centro Histórico, sino más bien, presenta una densidad media. Mientras que el cálculo de densidad constructiva y proporción de área verde por habitante expresa una fuerte carencia de áreas libres y de espacio público. Por otra parte, expresa otro proceso muy propio del interior del Centro Histórico y es lo referido a la transformación tipológica de viviendas en bodegas, lo cual alteró la densidad constructiva por manzana, ya que las bodegas no requieren zonas de ventilación o iluminación, tomando áreas libres de la manzana como ampliación de su superficie, llegando a ocupar el 88.83% de la misma (ver Apéndice: Cuadro 1).

## ☞ Acercamiento

Desde el interior de La Merced



Ya introduciéndonos en el interior del corredor peatonal Topacio – La Santísima, el mismo inicia sobre la avenida de San Pablo y **se va conformando como un elemento estructurador de diferentes espacios públicos**: la Plaza Juan José Baz (o *plaza de la aguilita*), la Plaza Alonso García Bravo (o *plaza de la belleza*), la Plaza Alhóndiga y finalmente la Plaza de La Santísima. Paralelamente al eje Talavera, se conforma el corredor Roldán (siguiendo la antigua acequia) que confluye con el anterior en la Plaza Alhóndiga (ver Apéndice: Plano 4).

Un alto porcentaje de las edificaciones que conforman los límites de este corredor tienen valor patrimonial. Los edificios catalogados por INAH (del siglo XVII y XVIII) constituyen el 45% del total y cuentan con 2 o 3 niveles de altura (ver Apéndice: Plano 5 y 6). El porcentaje restante data del siglo XX, constituido por gran cantidad de edificaciones de principios o mediados de siglo y algunos edificios puntuales del año 1970 en adelante. Estos últimos aumentan su presencia llegando al corredor San Pablo y cuentan con 4 a 7 niveles de altura (ver Apéndice: Plano 7 y 8).

Delineando el perfil urbano del corredor, se observa que desde la calle Guatemala hacia República del Salvador el perfil es homogéneo, constituyendo la Iglesia de La Santísima un punto focal y elemento referencial. Pero desde República del Salvador hacia San Pablo el perfil comienza a quebrarse debido a edificios de diferentes alturas y estilos arquitectónicos. El color de las edificaciones va alternándose, pero en su totalidad se observa una paleta de colores homogénea, sin fuertes contrastes.

Con respecto a **la actividad comercial, se detecta una organización estructurada por rubro**, conformando calles especializadas en un tipo de producto (ver Apéndice: Plano 9). Esta organización, que dio motivo al título de esta sección, se puede detectar tanto en el comercio formal como informal y tiene orígenes históricos fuertemente arraigados, siendo un rasgo de la ciudad virreinal. **El tipo de comercio se modifica, la ciudad se moderniza, pero la estructura comercial se mantiene, lo que refuerza la fuerte identidad y los lazos tradicionales del sector.**





Este mapeo permitió introducirnos un poco más en el interior de La Merced, realizar un siguiente zoom, que permitió detectar tres grandes zonas. Estos tramos, si bien mantienen características similares ya que forman parte del mismo corredor peatonal, albergan rasgos propios provocados por conformaciones espaciales diferentes y, consecuentemente, diversas experiencias y apropiaciones del espacio público.

### <ESPACIO DE ESPERA>

El tramo sur del corredor Topacio – La Santísima se conforma mayoritariamente como un espacio de espera. Por una parte, se presentan algunas vías vehiculares que no tienen continuidad, como el caso de la calle Roldán que se transforma en una vía peatonal y desemboca en la Plaza Alhóndiga. Esta característica provoca poca afluencia vehicular y transforma la calle en un área de estacionamiento y poca circulación de personas (ver análisis gráfico).

Por otra parte, la Plaza Juan José Baz, que puede considerarse el espacio medular del tramo sur, alberga en toda su conformación a los diableros en espera que surja un nuevo trabajo. El diseño del mobiliario de esta plaza provoca que los diableros paulatinamente se vayan posicionando a una *distancia social*<sup>2</sup>. Como podemos ver en el análisis

---

<sup>2</sup> Esta distancia, como explica Hall (2013) es aquella que permite a un sujeto extender sus extremidades sin por ello tocar a otro y que define el “límite de dominación” entre ambos (p.148). La misma, refleja también que no existe vínculos afectivos entre sí; si un sujeto se ubica muy cercano a otro, sin un motivo aparente (como puede ser la falta de espacio en las bancas), éste se sentirá invadido y amenazado. Mientras que por otra parte, en la distancia personal (que va desde los 45 a 120cm.) sí se expresa

gráfico, en la imagen A y C se observan pares de personas (a una *distancia personal*, en una relación que aparenta de padre-hijo y de dos amigos o compañeros, respectivamente) que se separan de otros grupos de personas a una distancia social. Por otra parte, en las imágenes B y D se observa claramente el posicionamiento de los diableros como individuos únicos separados a una distancia social.

La poca circulación de personas, que básicamente consiste en el *circuito de los diableros*<sup>3</sup> potencia este carácter de espera, que se llega a extender hasta La Calle del Niño Dios (sobre el eje peatonal entre Uruguay y Salvador) donde también se desarrolla el descanso debido a la presencia de bancas y mobiliario urbano.

Esta experiencia espacial, **provoca una percepción descansada del paisaje urbano** y una apropiación del espacio público a partir de estas actividades y distancias desarrolladas. Los atributos tangibles (explicados en el capítulo *¿Qué significa Paisaje Urbano?*) son fácilmente comprendidos: el tipo de edificaciones, la conformación del espacio público, las áreas de circulación y las de descanso, etc. Mientras que los atributos intangibles no son tan fáciles de identificar y, que en este caso, están en relación al modo

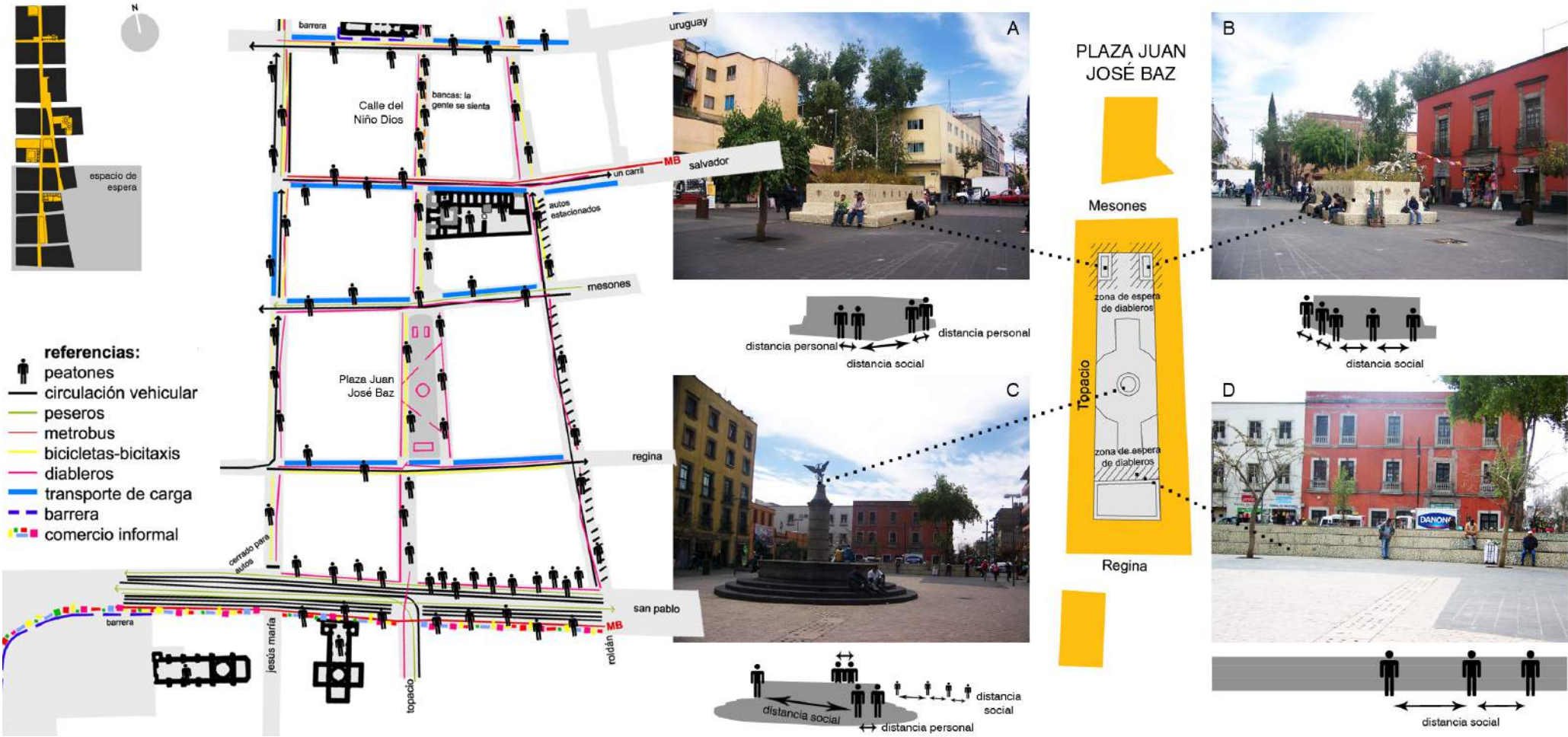
---

una relación entre ambas personas, el tipo de vínculo y el modo de sentir de uno respecto del otro (p.147).

<sup>3</sup> Las calles que atraviesan el tramo en sentido oriente-poniente albergan los medio de carga que proveen de mercaderías a los negocios. Los diableros son los encargados de trasladar los productos por todo el corredor peatonal, ya que los vehículos no pueden hacerlo.

# Acercamiento

Desde el interior de La Merced



60. Análisis gráfico. Espacio de espera

diableros diablitos  
trabajamos honradamente **100 pesos**  
nos ponemos en una tienda como guardianes de la tienda  
hay necesidad de dormir en las bodegas picando el bolillo  
nuestra labor empieza a las 4, a veces a las 6  
les enseñamos la credencial y nos dicen  
que no vale **son esenciales**  
aguantan lo que nadie quisiera trabajar un cuarto  
de lo que ellos trabajan

## ⌘ Acercamiento

Desde el interior de La Merced

de vida de estos trabajadores. Un diablero gana alrededor de 100 pesos diarios, en una jornada que inicia a las 4 o 6 de la mañana, con una carga promedio de 200kg. Los que son foráneos vienen a la ciudad durante los días hábiles de la semana y tienen la necesidad de pasar la noche (sobre su propio diablito) en las bodegas.

En contrapartida con esta realidad, el carácter hogareño de la

plaza es otro de estos atributos, los comercios (constituidos por fondas y papelerías) se abren hacia este espacio, utilizando la plaza como expansión de su negocio. La radio *La Aguilita* (radio comunitaria que depende del Centro Cultural Casa Talavera) cuenta con una cabina portátil y

realiza sus sesiones una vez a la semana en la Plaza,



Esta experiencia contrasta fuertemente con lo que sucede tanto hacia el sur como hacia el norte del tramo. Hacia el sur, se emplaza la avenida San Pablo, que alberga distintos tipos de transporte de personas (vehículos, bici-taxis), de medios de carga (camiones, diableros, triciclos), el transporte público (metrobus, peseros) conformando distintas capas que conforman los flujos vehiculares. A su vez, las banquetas alojan una fuerte afluencia de transeúntes y de comercio informal, que se posicionan a ambos lados de la banqueta, dejando un paso de 1.20m., lo necesario para que dos personas circulen. Esto provoca una **confusa percepción del espacio**, debido a la gran cantidad de estímulos sensoriales. Esta situación es similar al norte del tramo, la cual será desarrollada a continuación.

### <ESPACIO DE INVASIÓN>

La sección central del corredor peatonal puede ser claramente considerada como un espacio de invasión. Este modo de ocupación del espacio público puede verse y analizarse en diferentes situaciones y modalidades dentro del tramo.

Por una parte, la Calle del Niño Dios funciona de antesala de uno de los tianguis más consolidados que se estructura en la totalidad de la Plaza Alonso García Bravo, el espacio medular de este sector. Este tianguis, denominado La Plaza de la Belleza, es el foco atractor de personas más importante de todo el corredor, su incidencia es mayor a la de una institución pública. Como señala su nombre, está dedicado a la venta de productos de belleza, mayoritariamente de apliques de uñas y tintes para el cabello. Además de éstos,

se venden productos complementarios, como ropa, videos y un sector de comida (constituido por fondas, puestos de tacos y quesadillas), encontrando puntos de similitud con la estructuración de un centro comercial.

Tanto el modo de ocupación del espacio como el producto de venta se extiende por la calle Talavera, constituyendo el Corredor de la Belleza. En el mismo, la conformación es lineal y se ofrecen los productos a las personas que circulan por el corredor peatonal, a diferencia de la Plaza, donde el público ingresa en búsqueda de algún tratamiento.

Este sector puede considerarse como un *espacio sociopeto*<sup>4</sup>, donde las distancias del hombre tienden a acortarse debido a la gran afluencia de personas. La distancia social se transforma en personal o hasta en *íntima*<sup>5</sup> ya que la actividad comercial invade la mayor cantidad de espacio posible, dejando un mínimo para la circulación de las personas. La gran cantidad de estímulos sensoriales es muy fuerte, ya sean visuales, auditivos, táctiles, provocando una saturación y hasta **confusión en la percepción del paisaje urbano y del espacio público** por parte de los transeúntes. Los atributos tangibles no son fácilmente comprendidos, las características de las edificaciones son

---

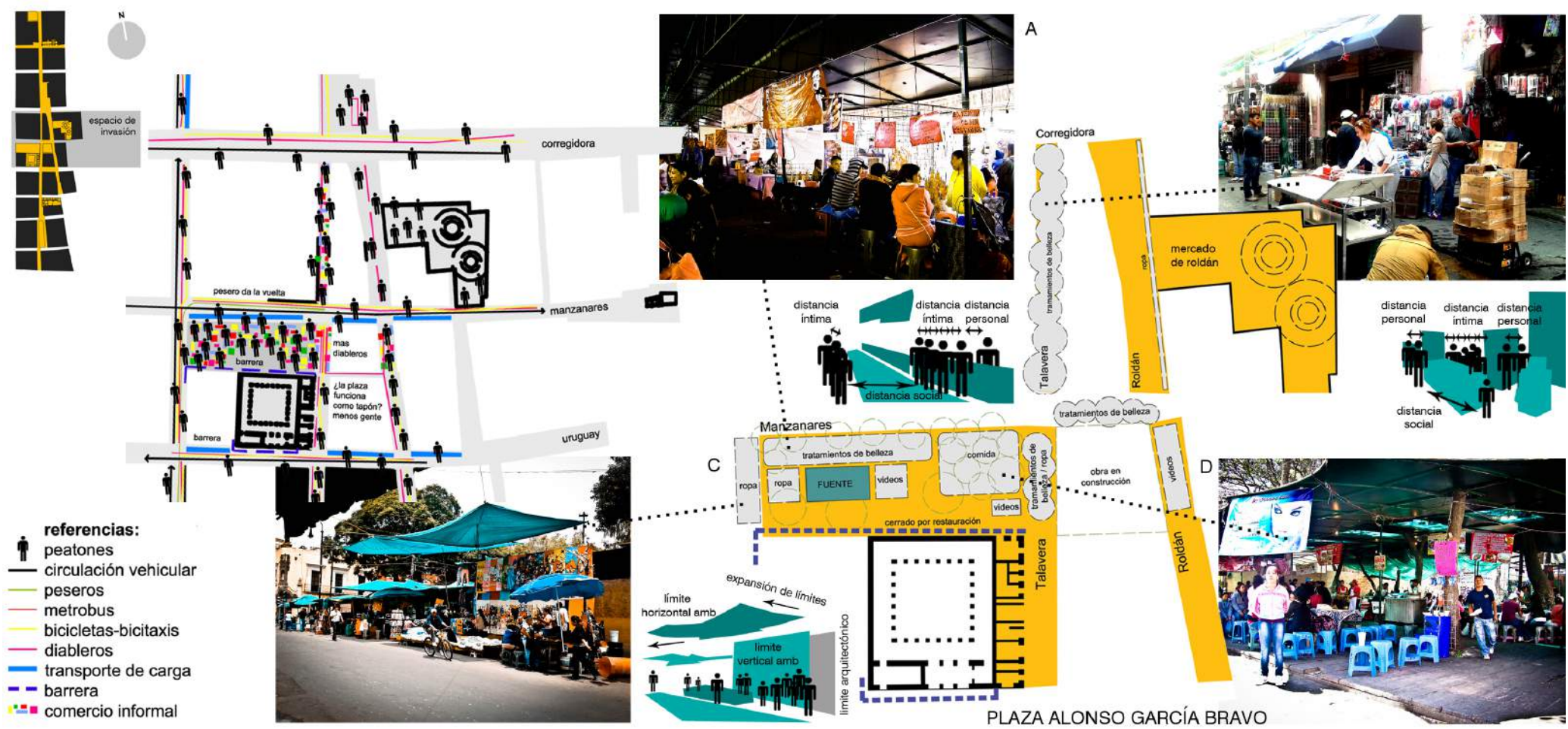
<sup>4</sup> Espacios que tienden a reunir a las personas, a diferencia del espacio sociofugo, el cual genera que los individuos se mantengan apartados entre sí (Hall, 2013, p.134).

<sup>5</sup> La distancia íntima (de 0 a 45cm.), explica Hall (2013) es aquella donde la presencia de la otra persona es inconfundible y hasta puede resultar molesta debido a la gran cantidad de datos sensoriales. Existe una fuerte posibilidad de una relación física, ya sea de amor o de confrontación (p.143) (o de hacinamiento, como en el caso de esta ciudad).



# Acercamiento

Desde el interior de La Merced



63. Análisis gráfico. Espacio de invasión

difíciles de percibir debido a la gran cantidad de elementos que se presentan en la vía pública. Los límites entre lo considerado público y privado, las zonas de circulación y las de descanso no son tan fáciles de determinar, ya que **el ambulante comienza a definir nuevos límites, plantea nuevos modos de organización del espacio, sobre los ya configurados por la arquitectura.**

El Mercado de Roldán presenta una mayor actividad comercial en los puntos más cercanos a la calle, mientras que hacia el interior de la manzana su influencia va decreciendo. Esto nos confirma lo que ya se viene intuyendo desde en análisis anterior: **el comercio, tanto formal como informal se estructura hacia la calle, conectado con los flujos peatonales principales.**

Otra modalidad de invasión que se presenta en el tramo, es aquella que se da en el terreno frente a la Plaza Alonso García Bravo, donde se materializa una obra en construcción de un edificio comercial sobre lo que antes era la Plaza Merced y lo que en catastro está definido como espacio público. En este caso, la invasión no se produce a través del ambulante, sino a través de lo que Hall (2013) denomina *espacio de caracteres fijos*<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> Este tipo de espacio es una de las maneras más comunes de organizar las actividades de las personas. El mismo cuenta con una materialidad definida como así también con una determinada cantidad de normas o pautas de comportamiento que rigen la conducta de las personas y que depende fuertemente de la cultura donde se inserte. Las edificaciones son un claro ejemplo de este tipo de espacios (pp. 127-128).

Este último, junto con el espacio de caracteres semifijos y el *espacio informal*<sup>7</sup>, constituyen según Hall (2013) en distintas modalidades de prologar la territorialidad del hombre (p.127). Según nuestro autor, este término se refiere al comportamiento de los seres vivos, mediante el cual manifiesta su intención de utilizar una extensión de espacio, que llega a defender contra miembros de su propia especie (Hall, 2013, p.14).

**En el corredor peatonal, en lo referido a la actividad del ambulante, se detectaron cuatro modos de utilizar, apropiarse y definir este territorio, que se denominaron: tianguis, sombrilla, torero y aplique. Todos ellos se apropian del espacio público de una manera diferente, mantienen lazos con lo que sucede alrededor de maneras muy diversas y modifican y alteran el paisaje urbano del corredor de manera distintiva.**

---

<sup>7</sup> El aquel que alberga las distintas distancias que se mantienen en el encuentro de las personas: íntima, personal, social y pública (pp.138,140) como se desarrollaron con anterioridad.

## TIANGUIS

Esta modalidad quizás sea la más utilizada y reproducida de los demás modos de ocupación. Asimismo, es la que mantiene mayores vínculos identitarios y está relacionada con prácticas culturales de orígenes prehispánicos.

Su término es definido como:

(Del náhuatl *tianquiztli*).

### 1. m. Méx. Mercado (El sitio público)<sup>8</sup>

Comprende una estructura social organizativa, se conforma en la medida que otros comerciantes participan.

Haciendo caso a su definición, como un mercado define límites espaciales específicos, se observa una clara diferenciación entre el “afuera” y el “adentro”, se determinan recorridos internos y el espacio destinado para cada puesto.

Su temporalidad hace cuestionar el término de ambulante, ya que su estructura constructiva se mantiene: cada puesto se arma y desarma durante el día, pero la estructura base permanece.

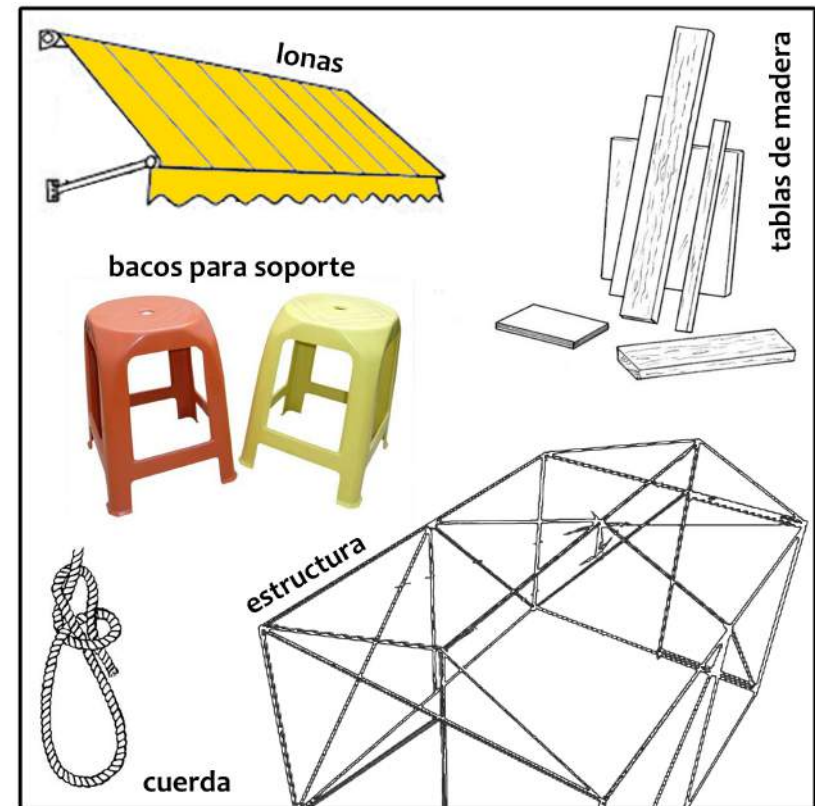
Su modificación en el espacio público y el paisaje urbano es estable y puede considerarse de gran impacto, convirtiendo espacios abiertos destinados a otros usos, en espacios de comercio y venta.

<sup>8</sup> Diccionario Real Academia Española.

<http://www.wordreference.com/es/en/frames.aspx?es=tianguis>.

Página consultada el 21 de febrero de 2014.

### Kit Básico



64. Kit básico Tianguis

## ☞ Acercamiento

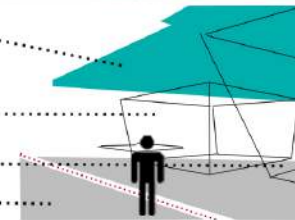
Desde el interior de La Merced



límite horizontal superior ambulante:  
nueva definición del territorio  
afuera - dentro del tianguis

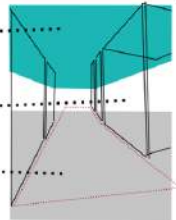
límites internos:  
territorio del puesto, área de incidencia  
circulaciones internas

límites arquitectónicos  
plaza - banqueta



límite horizontal superior ambulante:  
nueva definición del territorio  
afuera - dentro del tianguis

límites internos:  
territorio del puesto, área de incidencia  
circulaciones internas  
no se perciben los límites  
arquitectónicos de plaza y banqueta



65. Análisis gráfico. Modalidad Tianguis

## ⌘ Acercamiento

Desde el interior de La Merced

---

En el análisis gráfico se detectan claramente los límites arquitectónicos, que determinan el espacio destinado para la banqueta y para la plaza, como así también los nuevos límites definidos por el ambulante, que delimitan un nuevo territorio, haciendo material el “adentro” y “afuera” del tianguis.

Una vez dentro, los límites arquitectónicos se esfuman, ya que los definidos por el ambulante (tanto verticales como horizontales) no permiten su visualización o comprensión.

Asimismo, se determinan los límites internos, el territorio que abarca cada puesto, su área de incidencia. Normalmente estos límites son los que definen las circulaciones dentro del tianguis.

De esta manera, se puede extrapolar lo que explica Hall (2013) en lo referido al término de territorialidad:

Se distingue cuidadosamente entre propiedad privada, territorio del individuo, y propiedad pública, territorio del grupo. (p.18)

La banqueta y las circulaciones internas se constituyen en propiedad pública, la zonificación por puesto puede considerarse privada y el área de aplicación de tratamientos (materializado en una fila de asientos frente a las mesas) en área semi-pública.

## ☞ Acercamiento

Desde el interior de La Merced



## SOMBRILLA

Esta modalidad queda determinada a partir de este elemento que forma parte fundamental del armado de los puestos. La sombrilla brinda refugio de las inclemencias climáticas y su proyección en el espacio define un área específica. De esta manera, los puestos son percibidos como elementos claramente definidos e independientes entre sí.

Los mismos se emplazan en la banqueta y en el corredor peatonal, su necesidad de un soporte arquitectónico externo es completamente nula, su conformación es independiente a él.

Con respecto a su duración en el tiempo, puede catalogarse como semi-efímero, ya que más allá de su independencia con la arquitectura, su estructuración depende de varios componentes que complejizan su traslado. Su temporalidad transcurre durante las horas hábiles del día armándose por las mañanas y desarmándose por las tardes.

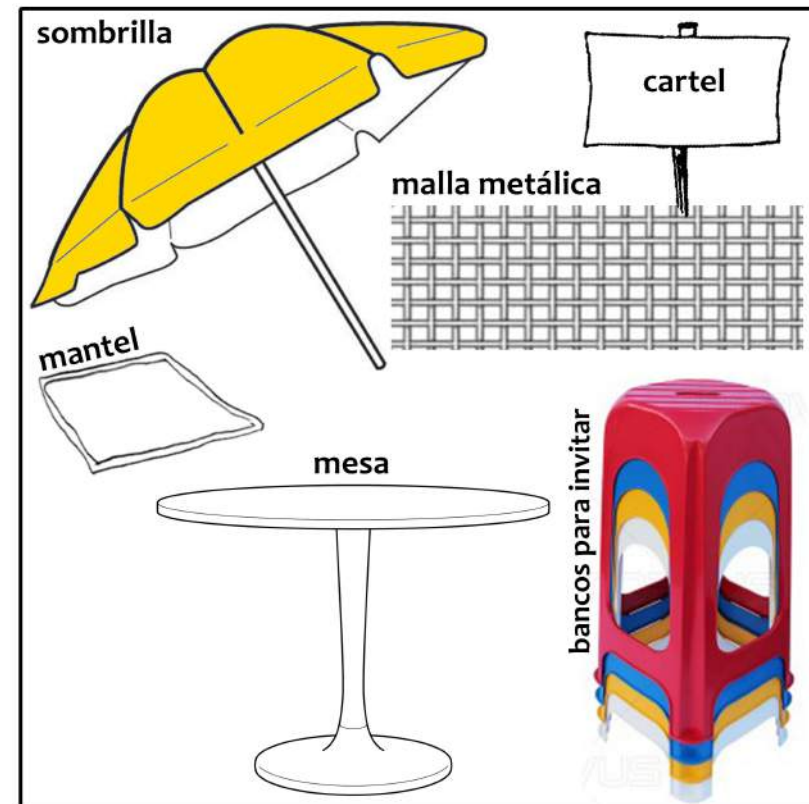
Su modificación en el espacio público y el paisaje urbano es considerable, pudiendo convertir corredores peatonales en pasajes de venta, pero presenta una menor estabilidad en el tiempo que la modalidad anterior.

Como se puede ver en el análisis gráfico, la propiedad privada que define cada puesto es compartida con los clientes, quienes ingresan a él para recibir los tratamientos.

Debido a que la sombrilla es la que genera una proyección en el espacio definiendo el área de incidencia, el límite entre

lo “público” y “privado”, entre el “adentro” y el “afuera” del puesto, es más difuso. Asimismo, la poca o nula incidencia de la arquitectura o el espacio público en esta modalidad, genera que su emplazamiento ocurra manera caprichosa, aunque en la mayoría de los casos se da por repetición, de manera lineal.

### Kit Básico



## ☞ Acercamiento

Desde el interior de La Merced



proyección en el espacio: define el territorio de cada puesto .....

propiedad de cada puesto compartida con los clientes .....

el soporte arquitectónico no condiciona la conformación ni la zonificación de cada puesto .....

límites territoriales más difusos .....

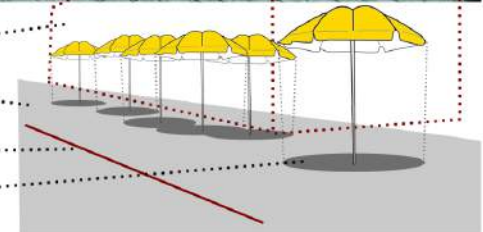


límite espacio de caracteres fijos .....

la banqueta sólo funciona como soporte arquitectónico horizontal .....

límite banqueta - calle determinado por objetos o caracteres semifijos .....

repetición - organización lineal .....



68. Análisis gráfico Sombrilla



⌘ Acercamiento

Desde el interior de La Merced



69. Modalidad Sombrilla. Plaza de la Belleza



70. Modalidad Sombrilla. Plaza de la Belleza

## <ESPACIO DE TRÁNSITO>

El tramo norte del corredor peatonal puede definirse como un espacio de tránsito. El cruce de La Santísima y Emiliano Zapata se transforma en un escenario de fuerte flujo peatonal que realiza el giro desde y hacia la Plaza de la Constitución, con lo que podemos intuir que un gran porcentaje del público visitante accede al sector desde el metro Zócalo.

Asimismo, gran parte de su conformación espacial está relacionada con los flujos peatonales. Por un lado están las banquetas que se mantienen a la altura de los comercios, mientras el resto del corredor peatonal se deprime en busca de rescatar la Iglesia de La Santísima (hundida alrededor de 1.80m. con relación a la banqueta). Las aceras sobre-elevadas albergan la mayoría de los transeúntes que buscan realizar el giro antes mencionado, en un vínculo casi íntimo con los comercios, los cuales, en variadas ocasiones, utilizan este espacio como expansión de sus locales. Los fines de semana y en horarios pico, el flujo peatonal llega a ser tan fuerte que la distancia entre los visitantes pasa de social a personal o íntima (como en el caso anterior).

A su vez, otra materialización espacial de esta actividad es la presencia del puente peatonal (de carácter improvisado) que vincula dos tramos de banqueta elevada, en ánimo de evitar prolongar la circulación por la parte baja. La depresión del corredor peatonal alberga un público que circula a menor velocidad y se dirige hacia el norte del corredor.

De esta manera, los diferentes planos de circulación, las variadas alturas provocan múltiples visuales, que aunado al

fuerte flujo peatonal, la gran actividad en las banquetas y las diferentes modalidades de comercio informal, provoca una percepción del paisaje urbano de manera dinámica, de constante tránsito. Los atributos tangibles son apreciados desde diferentes ópticas y proveen diferentes experiencias espaciales.

Tanto en la Plaza de La Santísima como en la Alhóndiga, se realizan algunos remansos espaciales de esta fuerte actividad peatonal. La primera alberga un importante tianguis que se expande hacia el interior de la manzana, en un predio desocupado, conformando una estructura organizativa similar a la *Plaza de la Belleza*. La segunda, puede definirse como un espacio que alberga diferentes grupos: boleros, que realizan su trabajo bajo una zona de vegetación, público que utiliza el puente de Roldán y su muro de contención como área de descanso y otro grupo que transforma la plaza en refugio, en una residencia temporal.

**Debido a esta conformación espacial, que provoca esta experiencia de constante tránsito, los tipos de ambulante se modifican** y se enfocan en captar la atención de los transeúntes que circulan por el corredor a una distancia social y hasta *pública*<sup>9</sup>. Así, aparecen las dos modalidades de apropiación del territorio restantes: torero y aplique.

---

<sup>9</sup> Ésta es la cuarta (y última) distancia del hombre desarrollada por Hall (2013). La misma va desde los 3.5 a 9m. y en la cual la participación o la relación entre personas es casi nula. (p.152) Normalmente es utilizada por personajes públicos en un diálogo unidireccional.



## TORERO

Según el Diccionario de Lengua Española Espasa Calpe, la acción de *torear* es definida como:

### 3. Evitar a alguien<sup>10</sup>

Este término, popularmente asignado a este modo de ocupación del territorio, está relacionado por un lado a la lona que se utiliza para organizar y exponer la mercancía. Por otro lado, debido a que estos comerciantes son constantemente perseguidos, la acción de *evitar* es principal en su estructuración.

Debido a estas características, su duración en el tiempo es sumamente efímera, su temporalidad es muy compleja de determinar debido a que su permanencia en el espacio no es definida por el comerciante, sino que por un agente externo. Así, la definición del territorio se realiza de manera muy rápida a través de la lona donde exponen su mercancía.

Normalmente este modo de ocupación se organiza a través de agrupaciones que ocupan el espacio de manera lineal, entre circulaciones peatonales de alto tránsito. Más allá de su organización grupal, cada puesto se identifica como un elemento claramente definido e independiente.

Su soporte arquitectónico está conformado por la banqueta o el corredor peatonal, funcionando como apoyo horizontal. Su

modificación en el paisaje urbano es sumamente momentáneo y no altera de manera significativa el entorno.

Tanto en este modo de ocupación como el siguiente, no existen límites entre el “afuera” y el “adentro” debido a que no delimitan espacios, sino que se conforman como modalidades de exposición y venta. De esta manera, el ambulante se adapta a la actividad de alto tránsito, buscando captar la atención al cliente que pasa con rapidez y a una distancia social.

### Kit Básico

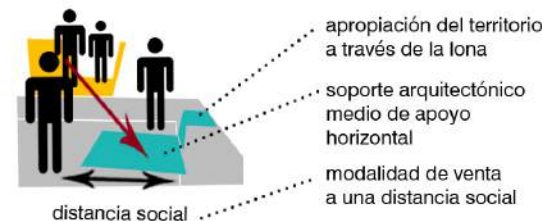
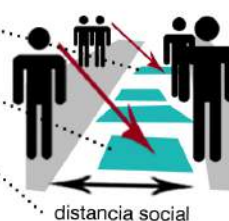
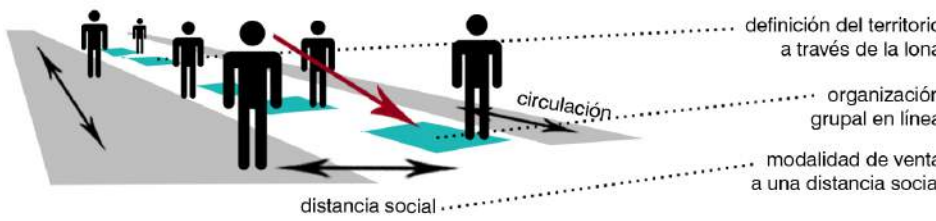


72. Kit básico Torero

<sup>10</sup> <http://www.wordreference.com/definicion/torear> . Página consultada el 21 de febrero de 2014.

## ☞ Acercamiento

Desde el interior de La Merced



73. Análisis gráfico Torero

## APLIQUE

El término empleado para determinar este tipo de ocupación viene de su definición, que según el diccionario Espasa Calpe significa:

2. Cualquier pieza o material que se añade a algo como adorno<sup>11</sup>

Es decir, un elemento que por si solo puede ser considerado como completo, finalizado, se le añade otro objeto como complemento.

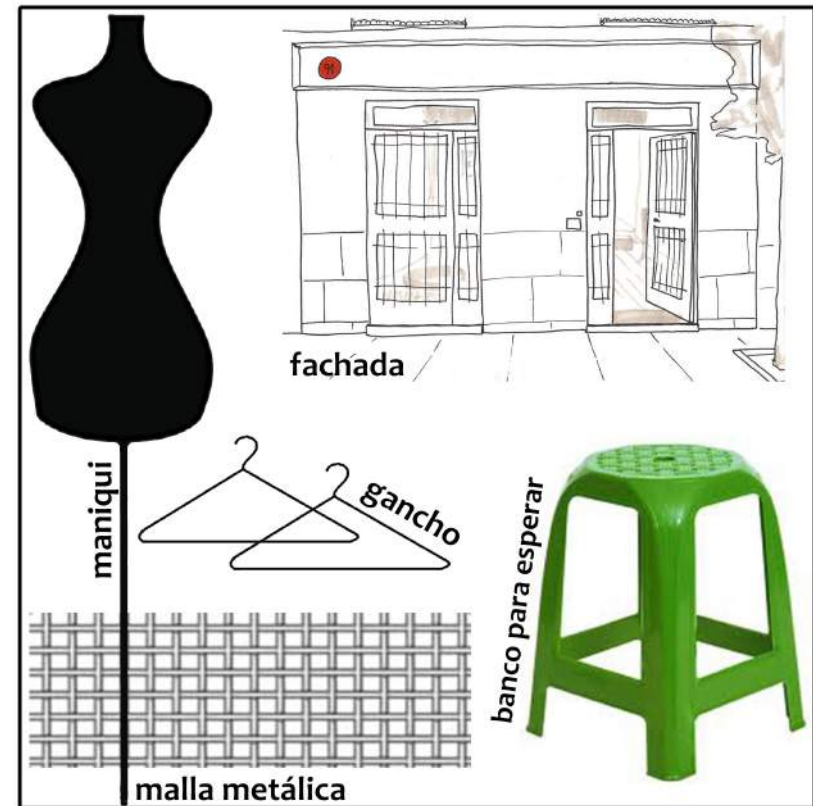
De esta manera, las fachadas de las edificaciones se modifican, alteran su composición para albergar un anexo, que forma una doble capa otorgándole un matiz de porosidad.

A su vez, esta doble capa también se materializa en la actividad comercial, ya que la mayoría de las veces el producto de venta del puesto difiere del producto de venta del comercio formal, creando una percepción un poco confusa del rubro comercial.

Esta alteración en las fachadas, y en consecuencia, en el paisaje urbano puede considerarse como semi-efímera, ya que no se desvanece de un momento a otro, sino que permanece durante todo el día hábil. De esta manera, no puede considerarse de alto impacto ambiental, pero sí tiene

una influencia considerable en la arquitectura, transformándola en **escaparate de productos**.

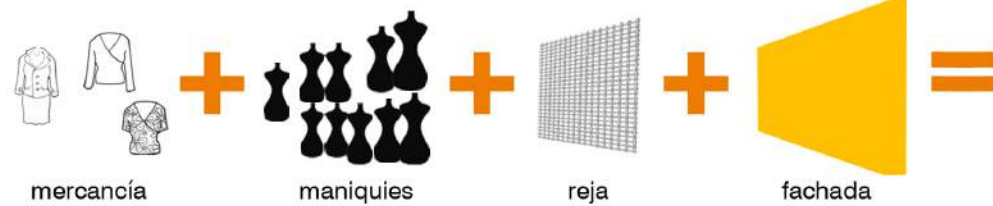
### Kit Básico



<sup>11</sup> <http://www.wordreference.com/definicion/aplique> . Página consultada el 21 de febrero de 2014.

## ☞ Acercamiento

Desde el interior de La Merced



la arquitectura como escaparate de productos

75. Análisis gráfico Aplique

## ⌘ Acercamiento

Desde el interior de La Merced





## ⌘ Acercamiento

Desde el interior de La Merced

---

A partir de este extenso recorrido hacia el interior del Barrio, se pudieron detectar estos tres tramos que conviven en toda la extensión del corredor peatonal.

Como se pudo analizar, cada uno de ellos provee una experiencia diferente al transeúnte que camina y que percibe el paisaje urbano (y sus atributos tangibles e intangibles) de manera diferente en cada uno de ellos.

El ambulante, como práctica cultural que continuamente se transforma y modifica, va adaptándose a estas diferentes circunstancias: generando nuevos límites espaciales y creando una nueva interioridad; o de manera más efímera y fugaz conectándose con los flujos peatonales más importantes; o mutando hacia la forma de un aplique que transforma a la arquitectura como un escaparate de productos.

Ahora sólo nos interesa analizar un aspecto más, que se relaciona con la fe, la devoción y las creencias de la población. Éstas forman parte de los atributos intangibles del paisaje urbano y a su manera lo modifican, generando una nueva capa que complejiza y enriquece la realidad de La Merced.

### 4.3 La Merced como Espacio de Culto

A este atributo intangible se decidió analizarlo de manera separada del resto, no porque participara de manera ajena en la construcción del paisaje urbano y no formara parte de la experiencia espacial del transeúnte que recorre La Merced, sino porque forma parte de un universo profundo, que se conecta con las creencias y la devoción a diferentes santos y figuras religiosas, pero fundamentalmente porque forma parte de la vida cotidiana e íntima del barrio.

La Merced, además de sinónimo de comercio es sinónimo de celebración religiosa.



77. Imagen Basílica de Guadalupe.

## ⌘ Acercamiento

Desde el interior de La Merced

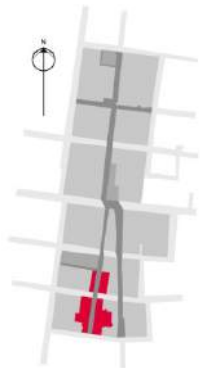


100.

## NIÑO DIOS

La fecha es el 2 de febrero. Con el día de la Candelaria culmina el ciclo de festividades referidas a la Navidad. La persona que le tocó el Niño en la rosca de Reyes (27 días antes) está a cargo del festejo, donde tradicionalmente se ofrecen tamales y atole. Las figuras del Niño se bendicen y se levantan.

El espacio referencial es el Atrio del Templo de San Francisco, pero en el Barrio de La Merced la fecha es sinónimo de un gran desfile. En la Plaza Alonso García Bravo se exponen los mejores atuendos, se realiza un concurso y se determina un ganador. La plaza se transforma en un espacio de exposición y reconocimiento.



Este festejo es el que le da sentido de existencia al corredor Talavera, la Calle del Niño Dios, donde una serie de comercios especializados se encargan no sólo de vender las figuras, sino de proveer los productos, accesorios y complementos necesarios para prepararlos *como dios manda*.

Este oficio tiene orígenes fuertemente arraigados y provienen de la época colonial, que se fue transmitiendo de generación en generación a través de una tradición familiar.



## ☚ Acercamiento

Desde el interior de La Merced

79. Exposición del Niño Dios. 2011. Casa de la Cultura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México



En algunos casos, los atuendos tradicionales se reemplazan por otros, donde se observa un sincretismo entre la figura religiosa y otros referentes de admiración, elementos identitarios propios o equipos deportivos referenciales.

## LA SANTA MUERTE

“Que la Santa cuide a los que gimen en las cárceles, que con su guadaña corte todos los obstáculos y sean libres, que dé luz a los abogados y dinero a las familias para poder sacarlos”

Diez Padres Nuestros.

El primer altar se ubica en Alfarería 12, esquina Panaderos - Barrio de Tepito, donde más de 5000 asistentes se reúnen a hacer sus pedidos. Cuando está de blanco, se pide luz y sabiduría, si está de negro defenderse de los enemigos y si está de rojo, amor y pasión.



Pero en Tepito no se emplaza el único altar, la calle La Santísima esquina Soledad alberga otro de sus altares, que diariamente mantiene un duelo de miradas con el otro santo más popular: San Judas Tadeo, que se emplaza al otro lado de la calle.

Quizas por cuestiones territoriales o sólo por competencia, a lo largo de La Merced, cada vez que se posiciona uno de los altares de la Santa Muerte automáticamente aparece uno de San Judas Tadeo en su frente.



80. Altar a la Santa Muerte

## ☞ Acercamiento

Desde el interior de La Merced



81. Altar a la Santa Muerte y San Judas Tadeo

“Después de todo, la blanquita, dice y repite el orador, no sirve para pedir cosas malas, pero sí para resistir cuando la sociedad cierra los ojos y no hace nada” (Álvarez, Rojas Loa y Wissel, 2007, p.47).

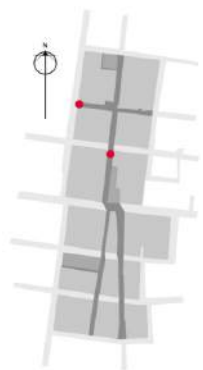


## SAN JUDAS TADEO

“Glorioso y piadosísimo apóstol San Judas Tadeo, primo hermano de nuestro Señor Jesucristo, ante tu imagen suplicamos tu protección y auxilio a fin de que multipliques las ventas en nuestros comercios, con lo que ganamos honradamente el sustento de nuestras familias”

El Santo de las Causas Desesperadas, de los choferes de peseros y taxis y de los comerciantes ambulantes, constituye el segundo foco de peregrinación de la ciudad después, claro está, de la Virgen de Guadalupe.

La cita es el 28 de Octubre, aunque se repite todos los 28 de cada mes, donde una gran multitud se dirige hacia la Iglesia de San Hipólito con sus figuras y ofrendas para otorgárselas al Santo.



En las esquinas de La Santísima - Soledad y Emiliano Zapata - Jesús María se emplazan los altares, siempre enfrentados a uno de la Santa Muerte.





## ☞ Acercamiento

Desde el interior de La Merced

### LA VIRGEN DE LA MERCED

El 24 de septiembre es su día, donde simultáneamente se conmemora el aniversario del Mercado de La Merced.



A las 12hs se realiza una misa con mariachis en el ex Convento y la celebración se extiende durante el resto del día en el mercado. Se presentan sonideros, se otorgan descuentos y promociones especiales en el mercado de flores, de ropa y alimentos.

Cada año, los granaderos “resguardan la seguridad del evento”, reflejando un fuerte carácter marginal de la celebración.



84. Altar Virgen de La Merced

⌘ Acercamiento

Desde el interior de La Merced



85. Festejo Aniversario Mercado de La Merced



86. Festejo Aniversario Mercado de La Merced

## ⌘ Acercamiento

Desde el interior de La Merced

### EL SEÑOR DE LOS TRABAJOS

“Oh Señor de los Trabajos, arrodillado a tus plantas vengo a pedirte Jesús mío, un lugar donde pueda desempeñar un trabajo digno y me realice como humano. Tu eres toda mi esperanza, tu eres el consuelo mío y de mi familia, Señor de los Trabajos, tengo plena confianza en que escucharás mi súplica, en los difíciles momentos de la vida no me abandones Señor. Que tu misericordia alcance a todos lo que a ti con fe acuden”

Un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria (Rezar por tres días)

En la Iglesia San Lorenzo el Mártir, cada primer domingo y 14 de cada mes, a las 13 y 19hs. se realiza una misa especial al Señor de los Trabajos, donde centenares de personas acuden en busca de una solución a su desempleo.

Según las instrucciones, luego de 3 días de pedido, aparece la oferta de trabajo.



## ⌘ Acercamiento

Desde el interior de La Merced

### NUESTRA SEÑORA DE LORETO

La iconografía de esta Virgen, que vuela por los aires por encima de su casa, haciendo alusión al traslado de la virgen desde Nazaret hacia la ciudad italiana, ha sido motivo suficiente para que sea declarada la Virgen de los que trabajan en la aviación, los que buscan un lugar digno para vivir, los migrantes, las amas de casa y ultimamente, de manera clandestina, la Virgen de los Ladrones (Álvarez, Rojas Loa y Wissel, 2007, p.30).

La misa se lleva a cabo todos los jueves y viernes de 17 a 20hs. en el Santuario de Nuestra Señora de Loreto, Plaza de Loreto.



88. Imagen Nuestra Señora de Loreto





# Exploraciones

Las potencialidades de la permeabilidad urbano arquitectónica y del espacio público



## ⌘ Exploraciones

Las potencialidades de la permeabilidad urbano arquitectónica y del espacio público

---

Luego de haber viajado por otras latitudes, analizando otros modos de observar el fenómeno del ambulante que desembocan en diferentes estrategias; como así también habernos sumergido en la compleja realidad de La Merced, a través de un recorrido hacia su interior - lo que nos permitió detectar tres grandes tramos que definen diferentes conformaciones espaciales y experiencias al transeúnte que lo recorre y que como producto de esto, presentan diferentes modos de comercio informal- nos introducimos en una última instancia de análisis, a través de un ejercicio exploratorio referido a la permeabilidad urbano arquitectónica y del espacio público y su relación con el ambulante.

En un primer momento, a través de un estudio cartográfico se desarrolla lo descubierto en la extrapolación del plano de Giambattista Nolli en La Merced, detectando una secuencia urbana que estructuraba una serie de espacios públicos que en la actualidad (y a partir de los trazados de los ejes y las políticas de modernización de la ciudad) se presentan como inconexos. A partir de allí, se intenta volver a hilvanar y recuperar estas secuencias espaciales preexistentes y se determina un sector donde se va a desarrollar el segundo nivel de exploración.

En este segundo momento, se realiza un ensayo, una experimentación que retoma la idea de *intersticio* trabajada en la propuesta del Barrio Güemes (Córdoba, Argentina) como elemento que constituye un subsistema peatonal que se introduce en la trama propia de la ciudad. De esta manera, se plantean una serie de recorridos alternativos, vinculando áreas libres (o patios) dentro de las manzanas, otorgando

mayor permeabilidad a las mismas y nuevas conexiones urbanas que permiten albergar el comercio informal, como parte del sistema de la calle.



## ⌘ Exploraciones

Las potencialidades de la permeabilidad urbano arquitectónica y del espacio público

### 5.1 Cartografías de secuencias urbanas.

Introduciéndonos en esta nueva etapa del trabajo, podemos observar en un análisis cartográfico (planos de 1875 y 1940) cómo era la estructura urbana de este sector del Barrio, previo al proyecto y construcción de los ejes viales de la ciudad.

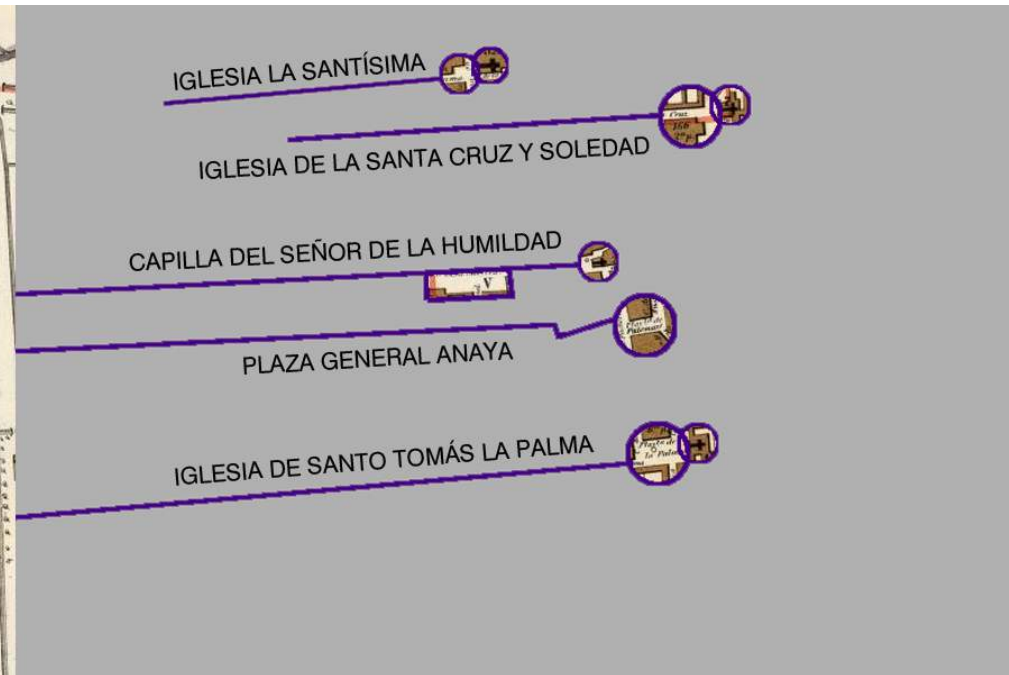
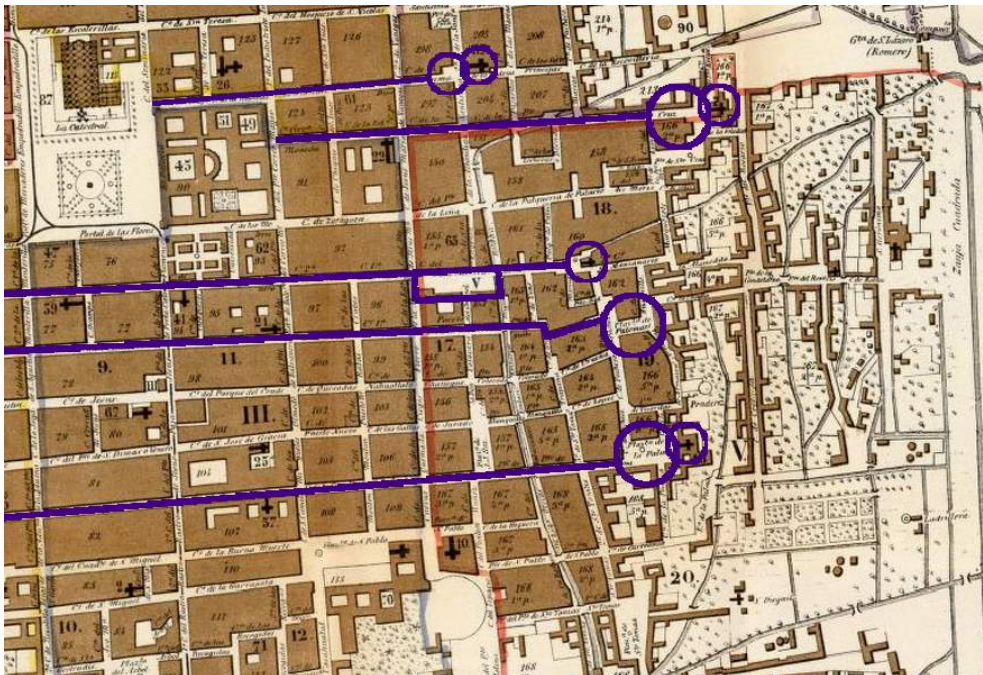
En el Plano de 1875, los límites de la ciudad consolidada hacia el oriente, llegaban hasta la Iglesia de Santo Tomás de Palma, la Plaza General Anaya, la Capilla Señor de la Humildad, la Iglesia de la Santa Cruz y Soledad y la Iglesia de la Santísima, conformando todas ellas, un límite relativamente parejo en dirección norte sur, que funcionaba como remate visual hacia el oriente.

Todas ellas tienen en su acceso, una plaza atrio la cual funciona como espacio receptor de una calle (dirección poniente-oriente), generando una clara secuencia urbana:

CALLE – PLAZA – IGLESIA



De esta manera, se consolidaba el límite hacia este sector de la ciudad, todavía caracterizado por terrenos salitrosos y una urbanización irregular.



89. Plano de la Ciudad de México. 1875. Secuencias urbanas.

## ⌘ Exploraciones

Las potencialidades de la permeabilidad urbano arquitectónica y del espacio público



90. Plano de la Ciudad de México. 1940. Secuencias Urbanas.

## ⌘ Exploraciones

Las potencialidades de la permeabilidad urbano arquitectónica y del espacio público

---

Ya en el plano de 1940, se comienza a ver (en línea punteada) la intención de continuar la traza ortogonal hacia el oriente, continuando las actuales calles de San Pablo, Adolfo Gurrión y Fray Servando Teresa de Mier. Asimismo, se presentan determinados equipamientos de importancia en lo que antes eran los bordes de la ciudad, como la Estación de Ferrocarril y el actual *Jardín Periodistas Ilustres* en la Colonia del Parque.

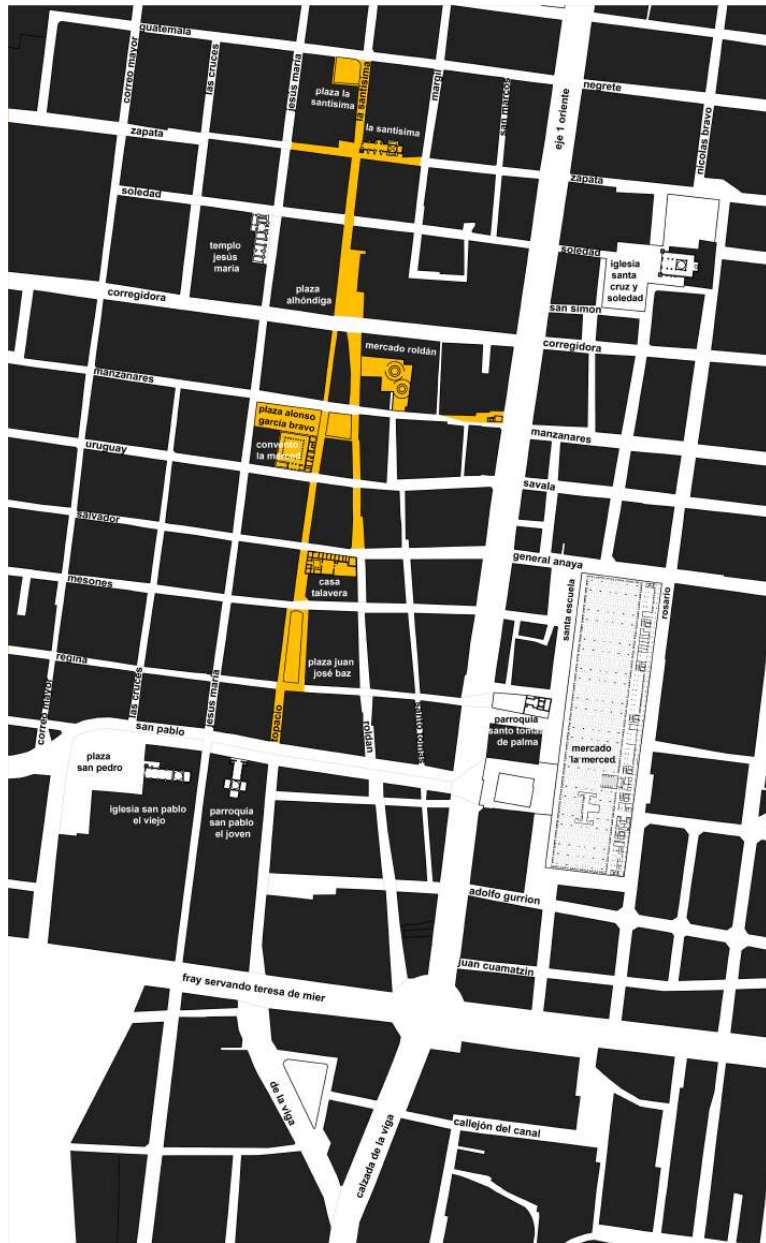
Más allá del evidente crecimiento de la ciudad hacia este sector, la secuencia urbana detectada 65 años antes permanece: **las iglesias se mantienen como remate urbano, con su antesala de calle y plaza.**

Sin embargo, esta secuencia se ve interrumpida a partir del trazado y construcción de la Avenida de Circunvalación (marcada en naranja en el plano) que provoca una fragmentación, partiendo en dos secciones esta estructura, polarizándola y dejando determinados espacios públicos sin su hilo conductor.

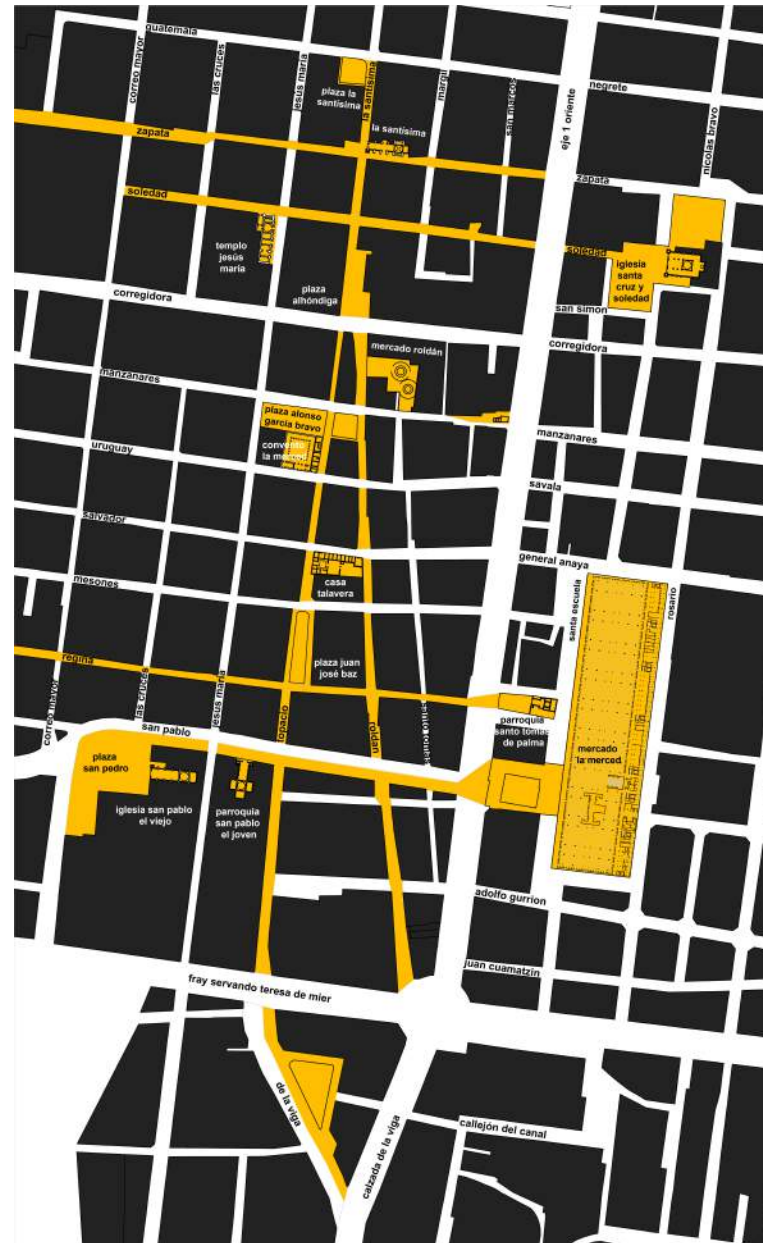
De esta manera, a partir de la extrapolación del Plano de Roma de Giambattista Nolli en el barrio, se decidió comenzar a hilvanar estos espacios, intentando recuperar estas secuencias urbanas perdidas, a través de la peatonalización de alguna de sus calles.

## Exploraciones

Las potencialidades de la permeabilidad urbano arquitectónica y del espacio público



91. Plano del corredor peatonal actual.



92. Plano de peatonalización, recuperando secuencias urbanas perdidas



### 5.2 El intersticio como nuevo vínculo urbano.

Y nos sumergimos en la segunda parte de esta exploración... Pero se considera importante, antes de comenzar su desarrollo, analizar el término principal que da nombre a esta sección. ¿Qué es un intersticio?

Según la Real Academia Española, significa:

#### Intersticio<sup>1</sup>.

(Del lat. *interstitium*).

1. **m.** Hendidura o espacio, por lo común pequeño, que media entre dos cuerpos o entre dos partes de un mismo cuerpo.
2. **m.** Intervalo (|| espacio o distancia entre dos tiempos o dos lugares).

Según estas definiciones, el término consiste en una *hendidura*, pequeña, no de grandes dimensiones... una escisión dentro de un cuerpo, que puede seccionarlo en dos sin que eso signifique separarlo por completo. También puede considerarse un *intervalo*, un descanso entre dos tiempos o dos lugares. Por lo tanto, estas hendiduras pueden provocar una pausa entre dos situaciones, dos tiempos, dos espacios.

¿Y estas hendiduras, estas escisiones, pueden provocar mayor permeabilidad? Este término también se ha utilizado para nombrar esta parte y ahora es tiempo de analizarla.

Según nuestra fuente, significa:

---

<sup>1</sup> <http://lema.rae.es/drae/?val=intersticio>

#### Permeabilidad<sup>2</sup>.

1. **f.** Cualidad de permeable.

¿Y que significa permeable?

#### Permeable<sup>3</sup>.

(Del lat. *permeabilis*, *penetrable*).

1. **adj.** Que puede ser penetrado o traspasado por el agua u otro fluido.

Es decir, un cuerpo permeable contiene la capacidad de ser atravesado, recorrido por otro fluido o sustancia diferente al mismo cuerpo, sea éste agua, aire u otro. Y este atravesamiento puede ser realizado a partir de intersticios, si consideramos a éste como una hendidura que traspasa un cuerpo y provoca una pausa, un descanso entre dos situaciones.

Ahora bien, ¿estos conceptos pueden aplicarse en el campo de lo urbano arquitectónico? Cuando se analizó el ejemplo del Barrio Güemes en la Ciudad de Córdoba, comenzamos con este cuestionamiento, su aplicabilidad, su conformación espacial resultante y ahora damos un paso más, comenzando a cuestionarnos su aplicabilidad en el barrio de La Merced.

Iniciemos entonces, por la situación actual. Como se puede observar en los planos de densidad, debido al cambio de uso

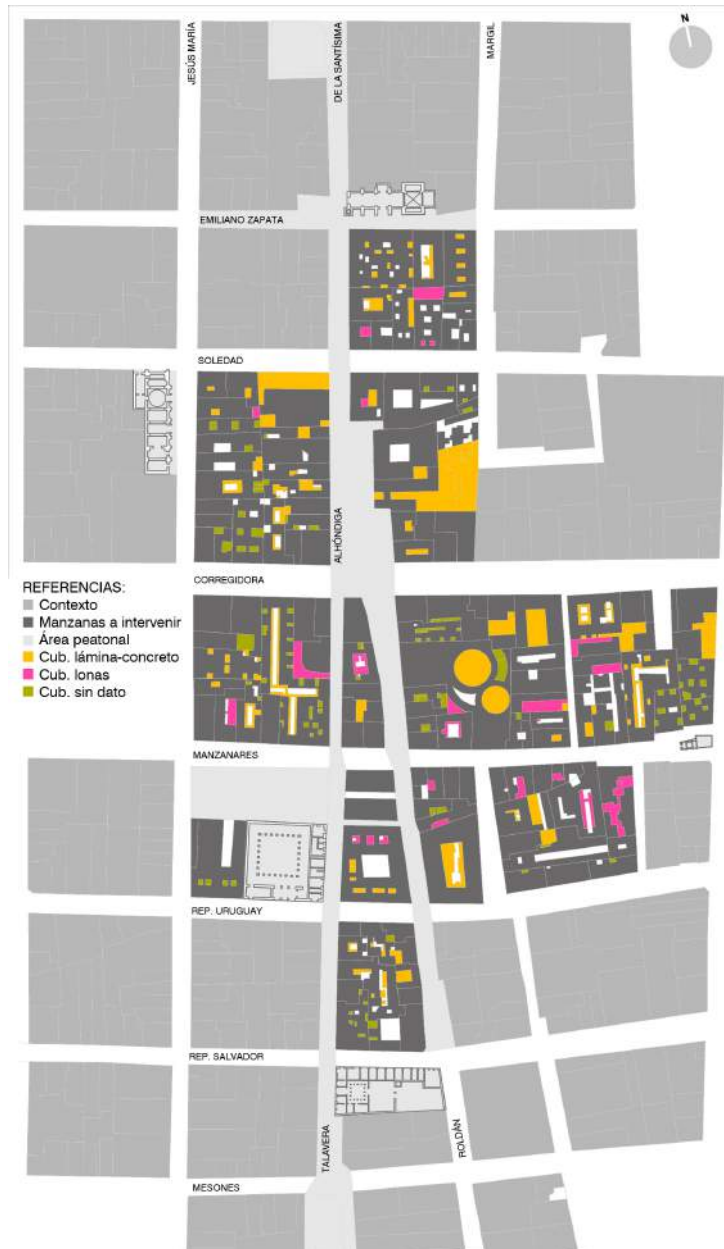
---

<sup>2</sup> <http://lema.rae.es/drae/?val=permeabilidad>

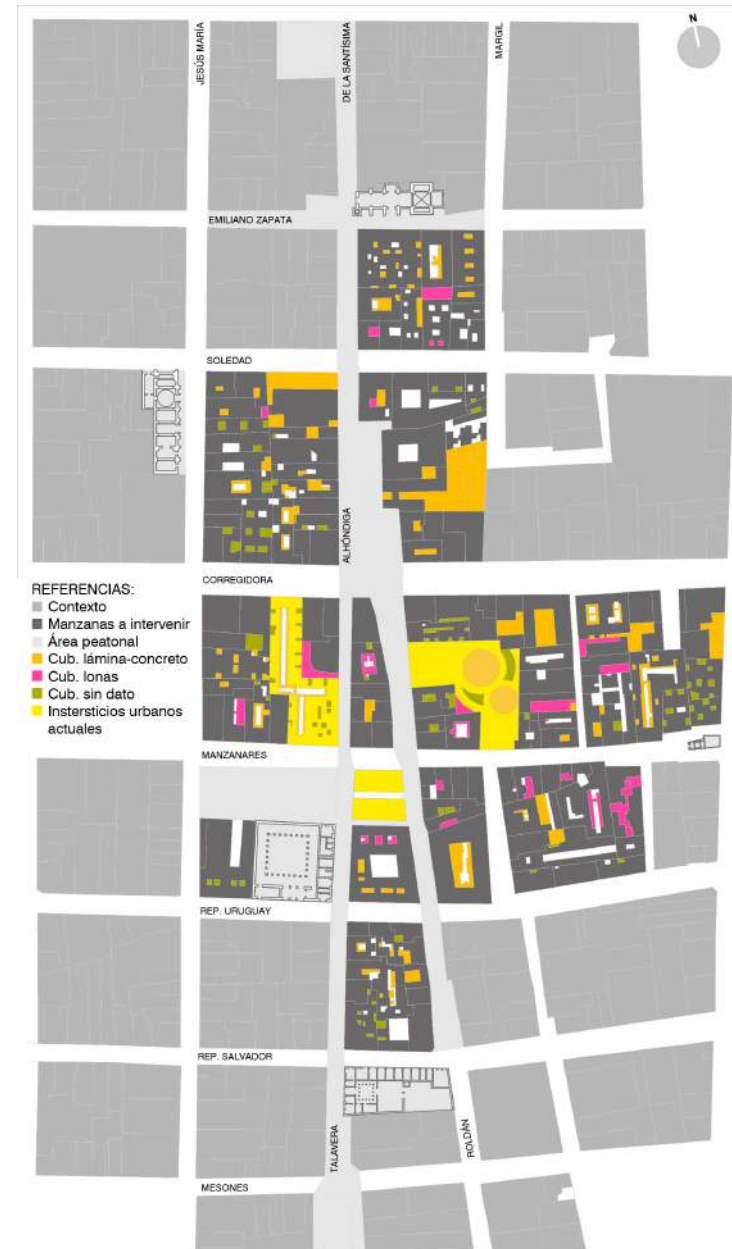
<sup>3</sup> <http://lema.rae.es/drae/?val=permeable>

## ✂ Exploraciones

Las potencialidades de la permeabilidad urbano arquitectónica y del espacio público



94. Plano de Densidad Constructiva Actual.



95. Plano de Ubicación de Intersticios Urbanos Actuales.

residencial a bodegas en planta baja, muchos espacios abiertos que conformaban patios u áreas de iluminación y ventilación en el uso residencial, fueron techadas o cerradas, ya que no se presentaba esa necesidad en el nuevo uso.

Dichos cierres, en muchos casos se conforman por cubiertas informales de lona, de fácil montaje (y desmontaje) de carácter efímero y transitorio; y en otros casos, se materializan por cubiertas de láminas conformando grandes tinglados o por policarbonato, para delimitar patios cubiertos. En todos los casos el resultado final es el mismo. La densidad constructiva que presentan estas manzanas es de un valor mucho más alto de lo aconsejable, en términos de habitabilidad y ambiente urbano.

Por otra parte, se presentan tres edificaciones que contienen las características de intersticio urbano, tales como el Mercado de Roldán, la nueva construcción de la Plaza de la Belleza y el edificio emplazado en la esquina de Manzanares y Talavera. Los mismos funcionan como piezas arquitectónicas donde es posible introducirse de manera peatonal, generando conexiones alternativas dentro de la trama de la ciudad. Sin embargo, debido a que presentan una alta densidad, se caracterizan por callejones oscuros que fomentan la sensación de inseguridad. A su vez, debido a ser piezas aisladas, generando un recorrido discontinuo, disminuye el interés en recorrerlo peatonalmente.

A partir de este análisis, comenzamos nuestra exploración recuperando las áreas abiertas o patios de las tipologías residenciales, destapando estas cubiertas que se anexaron con posterioridad, para aumentar el nivel de porosidad y

permeabilidad urbana que existía en un inicio, en un intento de mejora de las condiciones de habitabilidad y del medio ambiente urbano.

Luego de la detección de los patios originarios, se comenzó a experimentar un modo de hilvanarlos, de conectarlos a través de las plantas bajas de los edificios, generando un recorrido alternativo, un subsistema peatonal a través de intersticios. Este subsistema se soporta a su vez, por el trazado de peatonalización generado en un inicio de esta sección, a través de la recuperación de secuencias urbanas perdidas.

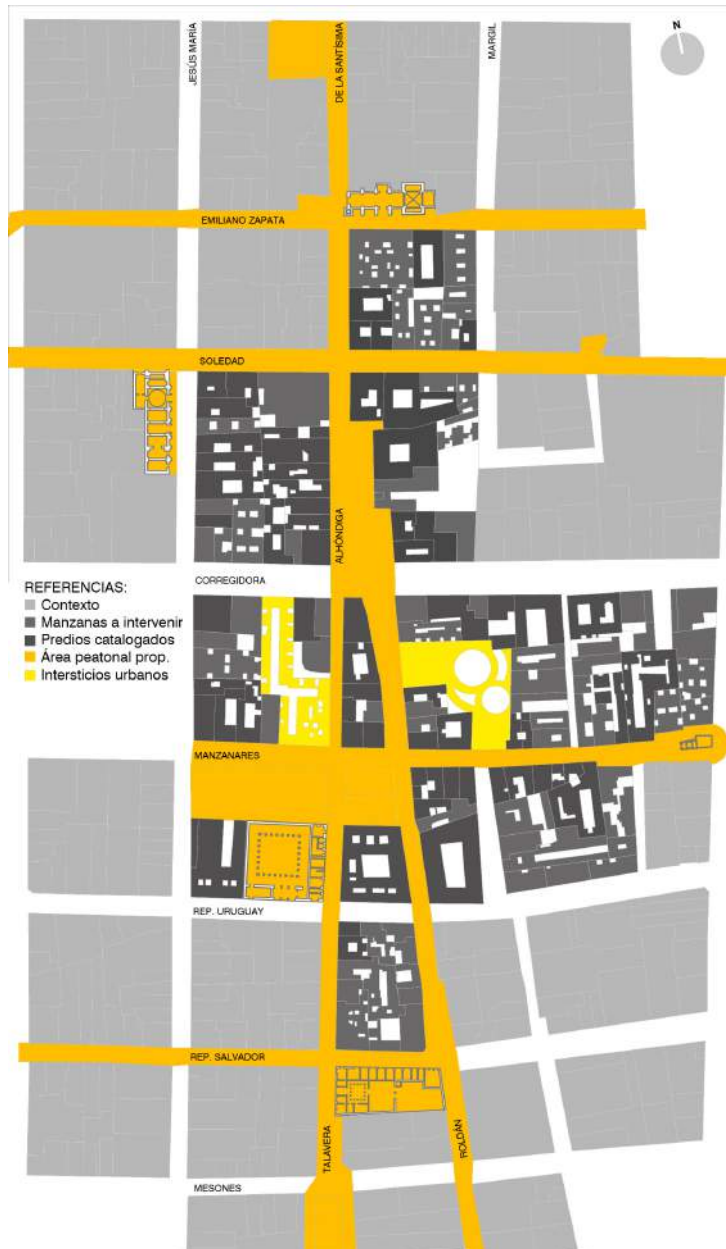
De esta manera, el subsistema o trama alternativa se compone por cuatro capas: el recorrido peatonal propuesto, los intersticios peatonales, las edificaciones involucradas (de uso comercial en planta baja) y la vinculación con los nodos urbanos detectados en el análisis inicial, conformado por edificaciones religiosas o institucionales y por espacios públicos referenciales.

**Así, a través de los intersticios, la calle ingresa al interior de la manzana, provocando estos intervalos, estas pausas entre dos tiempos o dos lugares, conformados por recorridos comerciales. A su vez, estos intersticios tienen un encadenamiento espacial que provoca mayor continuidad en el recorrido peatonal, que se ve fortalecido por la vinculación con edificaciones o espacios públicos referenciales (nodos urbanos).**

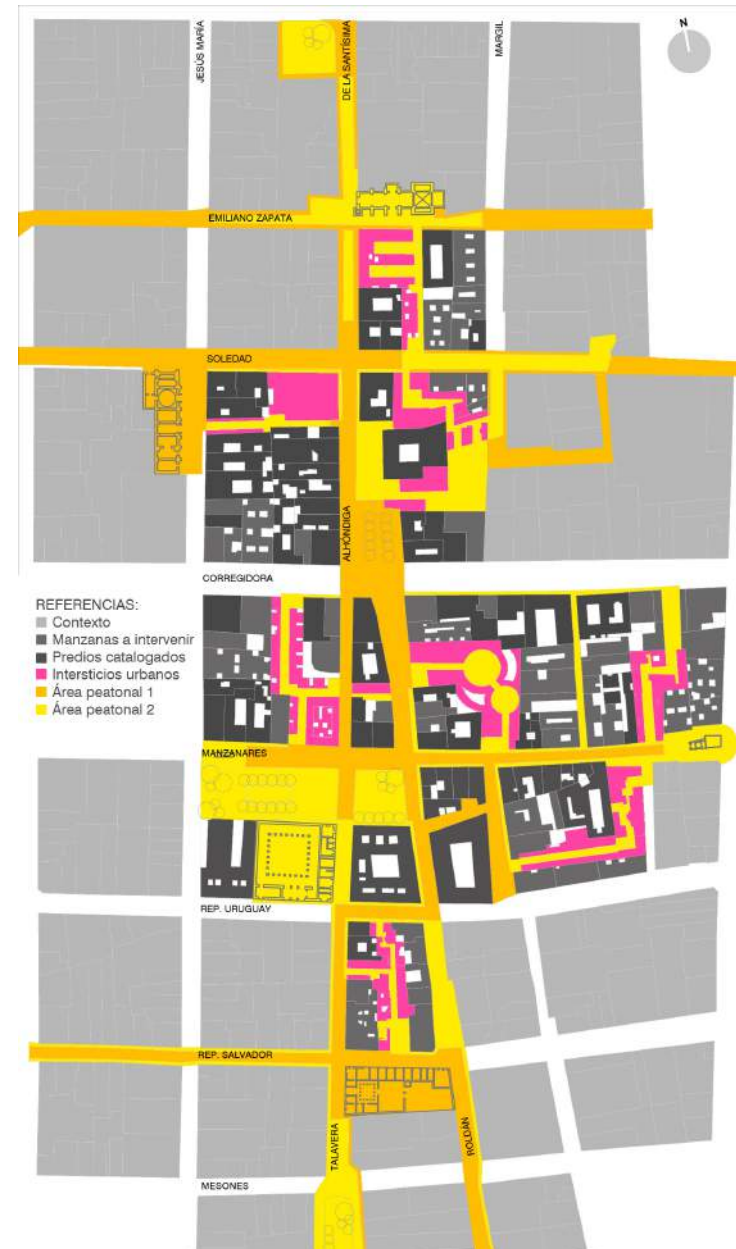


## ✂ Exploraciones

Las potencialidades de la permeabilidad urbano arquitectónica y del espacio público



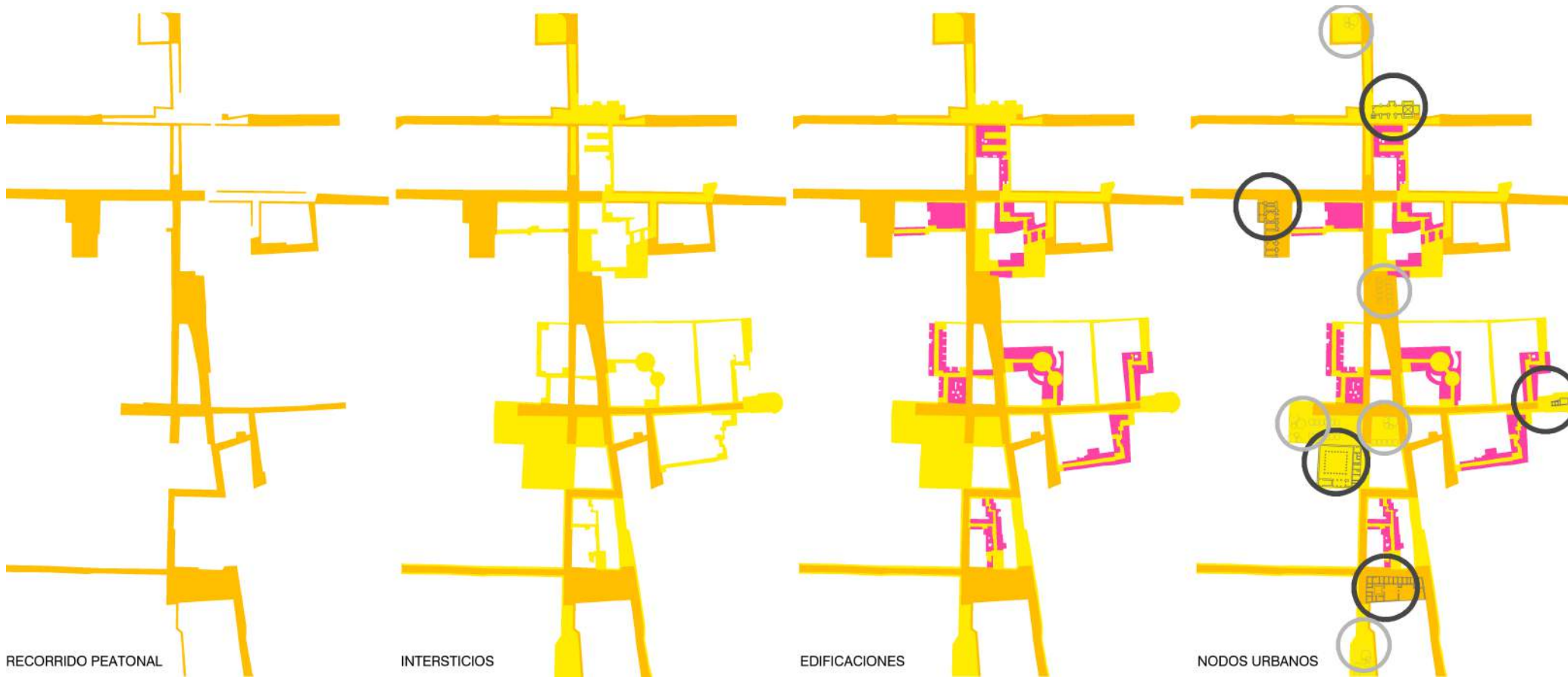
96. Plano de Recuperación de Densidad Constructiva Original



97. Plano Intersticios Urbanos.

## ⌘ Exploraciones

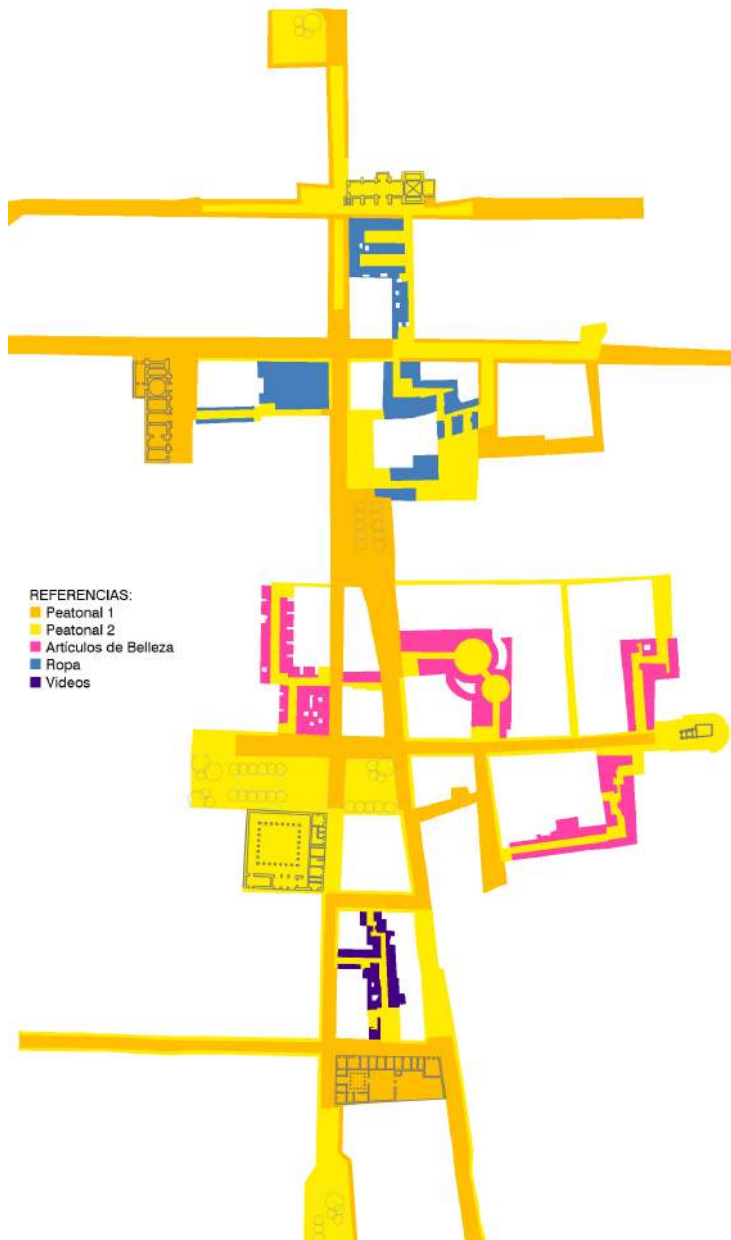
Las potencialidades de la permeabilidad urbano arquitectónica y del espacio público



98. Capas del subsistema – trama alternativa

## ⌘ Exploraciones

Las potencialidades de la permeabilidad urbano arquitectónica y del espacio público



99. Ambulantaje. Rubros.



100. Ambulantaje. Modos y apropiación en el espacio público

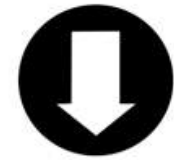
**El ambulante, considerado como parte del sistema de la calle, ingresa a través de estas escisiones y se incorpora también en ella.**

Retomando una de las características referenciales del comercio (tanto en la vía pública como el formal) del Centro Histórico de la Ciudad de México, se caracterizan a estos intersticios por rubros comerciales. De esta manera, se definen tres grandes zonas de productos: venta de ropa en el sector norte, tratamientos de belleza en la zona central y videos en la zona sur.

**La calle, tanto peatonal como en el intersticio, alberga el ambulante en su expresión más auténtica, a partir de sus propios modos de apropiación (modos detectados) sin una imposición a un tipo de diseño ajeno a la naturaleza de la que forman parte y que seguramente no contendría en sí mismo la autenticidad, el valor estético y creatividad que cuentan en la actualidad.** A su vez, a excepción del tianguis de la Plaza de la Belleza, que a través de la invasión provoca la pérdida de un espacio público referencial, no se generan acciones de «reordenamiento», sino que **se lo considera como una expresión propia de la ciudad** y que le da vida a la calle... la convierten en vivienda de lo colectivo, como bien decía Walter Benjamin.

Por el momento es mejor no decir más, habrá suficientes palabras, tiempo y espacio en las Reflexiones Finales.





## Reflexiones Finales



A través de la investigación contenida en este documento, he explorado al ambulante desde diferentes perspectivas y visiones, tanto históricas, como sociales, estéticas, empíricas y exploratorias, con el propósito de incorporarlo dentro del pensamiento sobre la ciudad. Esto ha permitido crear un espacio para el diálogo, para poner en cuestionamiento al fenómeno sin ánimo de crear recetas o soluciones.

En estas últimas palabras, intento establecer una vez más, este espacio de discusión, donde procuro expresar mi propio pensamiento sobre el ambulante.

Como comentaba en mis palabras anteriores, mi postura frente al mismo siempre se ha mantenido en involucrarlo dentro de las dinámicas urbanas... y cuando uno piensa en la idea de ciudad, se imagina calles, pasajes, plazas, edificios institucionales -y como bien descubrimos explorando en el plano de Giambattista Nolli- todos esos elementos son parte del espacio público. Sus rasgos, matices, características, son el claro reflejo del tipo de ciudad que queremos, proyectamos, decidimos.

Concebir la calle como vivienda de lo colectivo, al incorporar a las masas y a las expresiones populares dentro de la vida urbana, es pensar en la ciudad como un ente en continua transformación, que puede ser modificable, apropiable, adaptable y no configurable como una fotografía rígida, ya establecida y sin posibilidad de cambio... y lo más importante de todo, que incorpore o represente a la sociedad que la habita.

Las expresiones populares, en la mayoría de los casos, son las que albergan en su intimidad, las características esenciales de la cultura que las crea. Debido a su autenticidad y a su peso cultural, permanecen en el tiempo y se convierten en costumbres, en expresiones culturales, en folklore. Incorporarlas dentro de las dinámicas urbanas permite crear espacios públicos y ciudades más genuinas, verdaderas, lejos de la estandarización de las ciudades globales, sin que eso signifique la negación hacia el progreso.

El ambulante, como práctica cultural (y expresión popular), tiene en México raíces históricas sumamente profundas que se relacionan con la sociedad que le dio origen. Como muchas veces pasa que cuando uno está al final de un proceso recuerda sus inicios, me parece pertinente citar un pasaje que cuando lo leí, pensé: «esto es México» y que se relaciona con su característica más intrínseca:

a veces ciudades diferentes se suceden sobre el mismo suelo y bajo el mismo nombre, (...) en ocasiones hasta el nombre de sus habitantes permanecen iguales, y el acento de sus voces, e incluso las facciones; pero los dioses que habitan bajo estos mismo nombres y en esos lugares se han marchado (...) y en su sitio han anidado dioses extranjeros (Calvino, 1999, p.34).

Sin ánimo de ingresar en cuestiones religiosas ni debates históricos, la superposición cultural (que muchas veces se materializa en una superposición física) de la ciudad es un rasgo singular que debe de respetarse y conservarse... y el



ambulante, siendo una expresión de una de ellas, también debe mantenerse.

Desde la arquitectura, la visión del ambulante es acotada, ya que como práctica cultural y expresión popular, excede la disciplina. Es un fenómeno sumamente complejo, que para comprenderlo en su totalidad, se requiere la integración de múltiples visiones disciplinares y enfoques. Como arquitectos podemos poner de manifiesto sus características estéticas, su creatividad, podemos crear proyectos para albergarlo, diseñando diferentes conformaciones espaciales: intersticios, recorridos peatonales, plazoletas, plazas, callejones. Pero fuera de esto, ¿es un fenómeno que deba *solucionarse*?

Desde una perspectiva social, el ambulante lejos de ser un problema, brinda soluciones a determinadas circunstancias que muchas veces el Estado no llega a cubrir, relacionadas mayoritariamente al desempleo o la reproducción de la sociedad. Refleja una conducta activa por parte de la población, muchas veces marginada y excluida de las dinámicas urbanas, que busca por sus propios medios solucionar una problemática económica.

Sin embargo en la actualidad, esta actividad se “resuelve” con el desalojo; su carácter de ilegalidad provoca que sea blanco de manejos, a cargo de grupos de poder que se infiltran dentro de su dinámica para sacar provecho económico. Debido a esto, el ambulante no debe ser solucionado, sino intervenido por parte de un organismo gubernamental, para evitar que se convierta en un grupo vulnerable y que funcione bajo lógicas que desmerezcan y perjudiquen a los vendedores, y se alejen de ópticas donde

se concibe al ambulante como un factor degradante de la sociedad. Ésta es una acción vinculada a políticas sociales, donde la arquitectura no tiene gran campo de incidencia.

Como he mencionado con anterioridad, el espacio público es el ámbito para la vida urbana, el cual alberga diferentes expresiones, actividades y vínculos entre la población que habita y construye la ciudad. En algunos casos, una de estas actividades toma predominio de este espacio, no permitiendo o ahogando el desarrollo de otras. Esta situación, que podríamos denominar *invasión*, sí puede considerarse una problemática urbana y puede adoptar diversas conformaciones, tanto de manera formal como informal: puede realizarse a través del ambulante, como así también a través de un plantón o incluso a través de una edificación que se materializa en un terreno que era considerado espacio público.

Sin embargo, a diferencia de las últimas, en las invasiones llamadas *informales* se puede detectar una demanda social específica que es necesario considerar, valorar y atender, aunque implique una intensa negociación. Así, la actividad (como el ambulante) no es la que se considera como el problema, sino que la *invasión* es lo valorado como conflictivo.

Debido a esto, se realizó una exploración conceptual a través de la figura del *intersticio*, que consiste en una extensión de la calle y del espacio público hacia otros límites, creando una sub-trama que albergue al comercio informal con su propio espacio y no invadiendo otros, como parte del sistema de la calle. Esta experimentación se relaciona íntimamente con mi

concepción del quehacer arquitectónico, alejada de la idea de que arquitecto tiene la capacidad de decidir y dictaminar cómo se debe vivir en una ciudad, con propuestas rígidas que no permitan la apropiación y transformación natural de la vida urbana. Debido a ello, la propuesta conceptual se basa en crear espacios posibilitantes, que incorporen al ambulante sin una distribución específica, sino que permita el desarrollo de una creatividad genuina y de una importante autenticidad de esta práctica cultural.

Así, la vida de la ciudad, las expresiones populares y las prácticas que se desarrollan, son los verdaderos autores que definen la significación de estos espacios.

Por último, es importante preguntarse qué aspectos, rasgos de este fenómeno faltaron por investigar. Debido a que este trabajo es el resultado de mi investigación dentro de la maestría, el tiempo de trabajo es acotado. Y como he dicho con anterioridad, el fenómeno del ambulante es sumamente complejo. Considero que un análisis sociológico más profundo, que detecte la organización de los grupos de poder que existen detrás de lo que se ve, el concepto y la visión que los ambulantes tienen de su propio trabajo, sus inquietudes e intereses, hubiera sido un aspecto importante para completarlo.

Por otra parte, ya intentando abrir la puerta a nuevos interrogantes y siendo conscientes que esta gran metrópolis alberga múltiples ciudades en su interior y entre ellas otras ciudades ambulantes, ¿cómo son los vínculos de éstas fuera del Centro Histórico?, ¿cómo sobrevive la ciudad ambulante

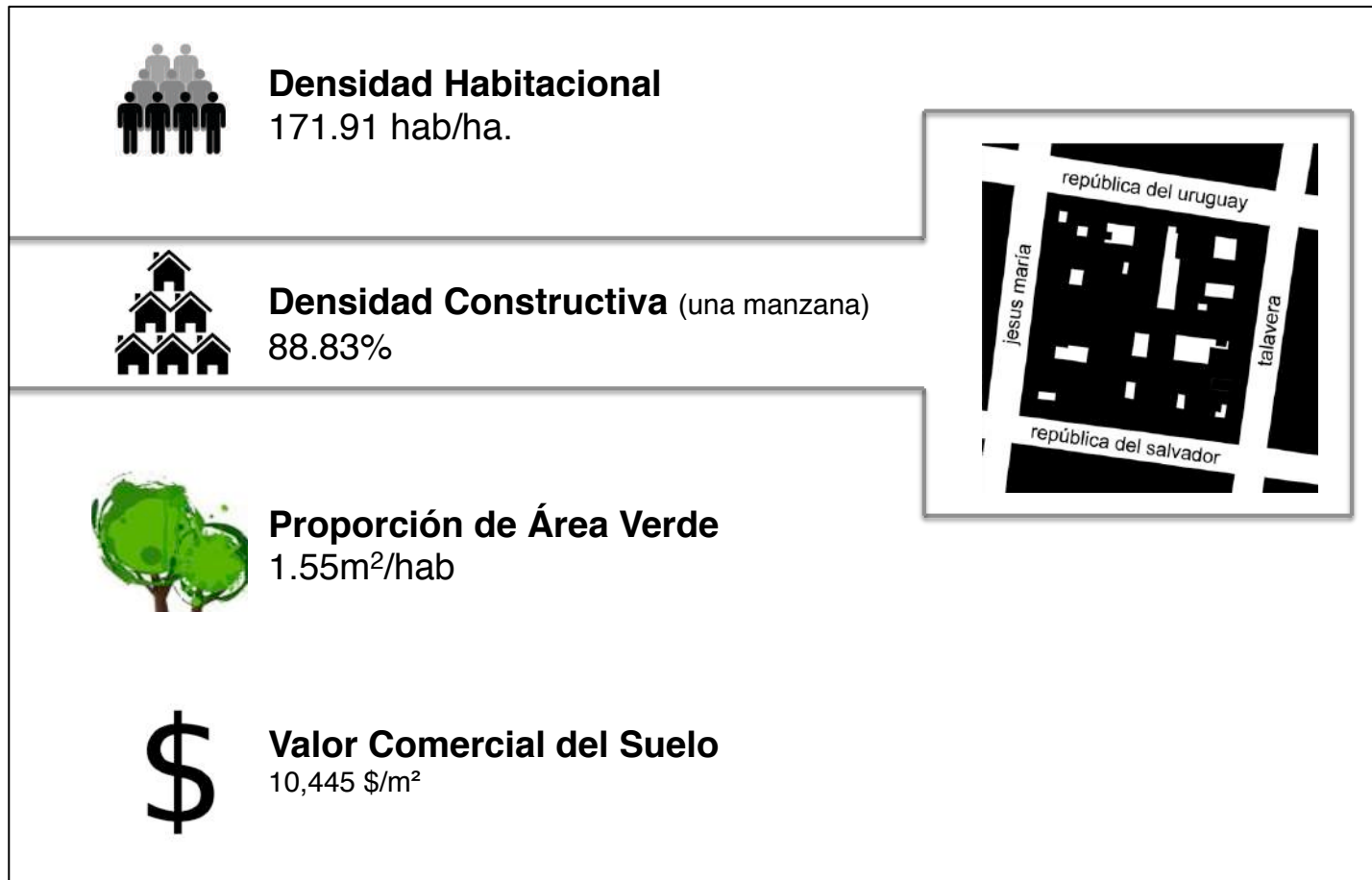
en los rincones más difíciles de esta ciudad contemporánea?, ¿se transforma en un rehén o se constituye como su producto? Quizás estas preguntas abran paso a una nueva investigación.



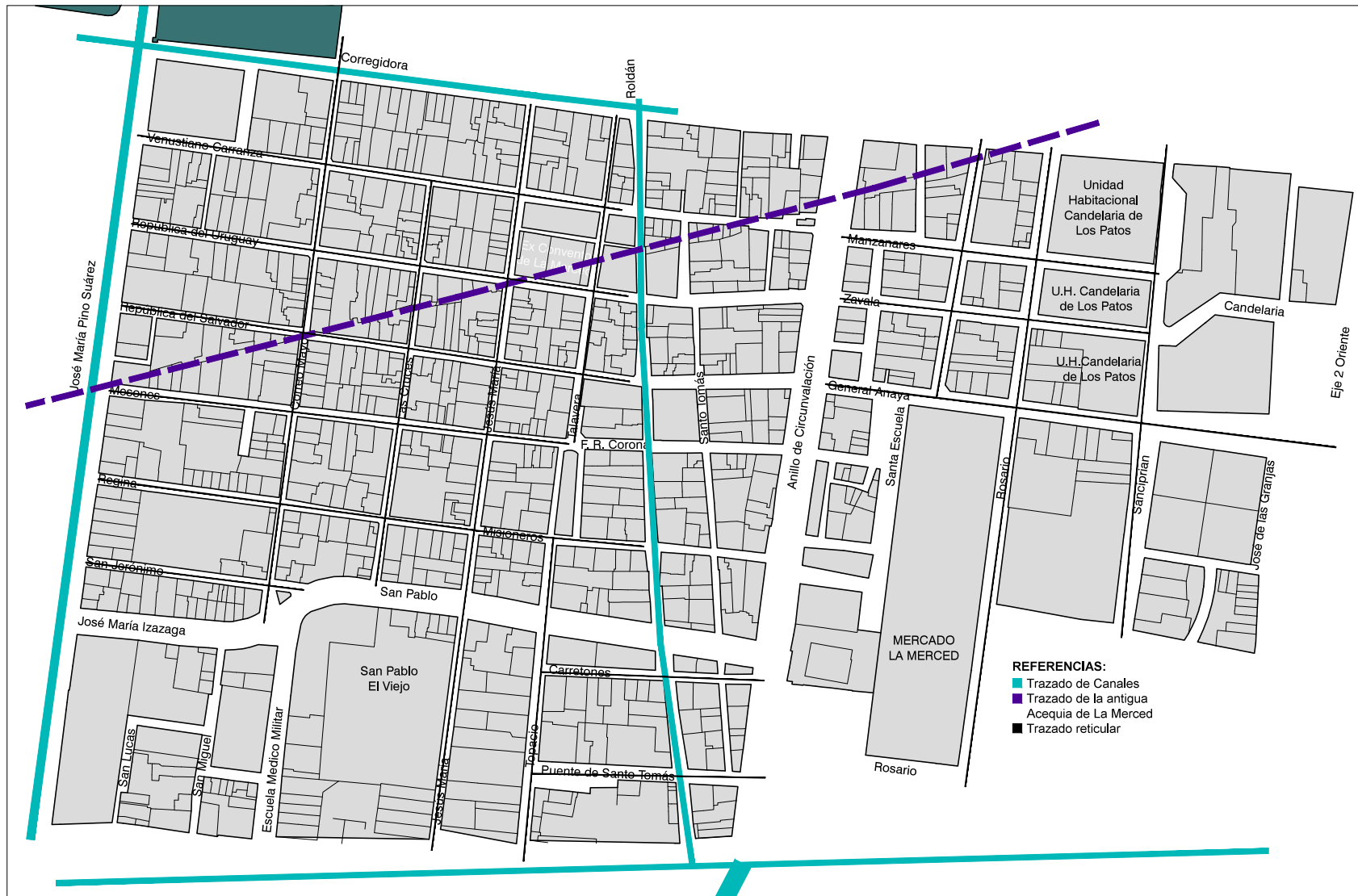


Apéndice

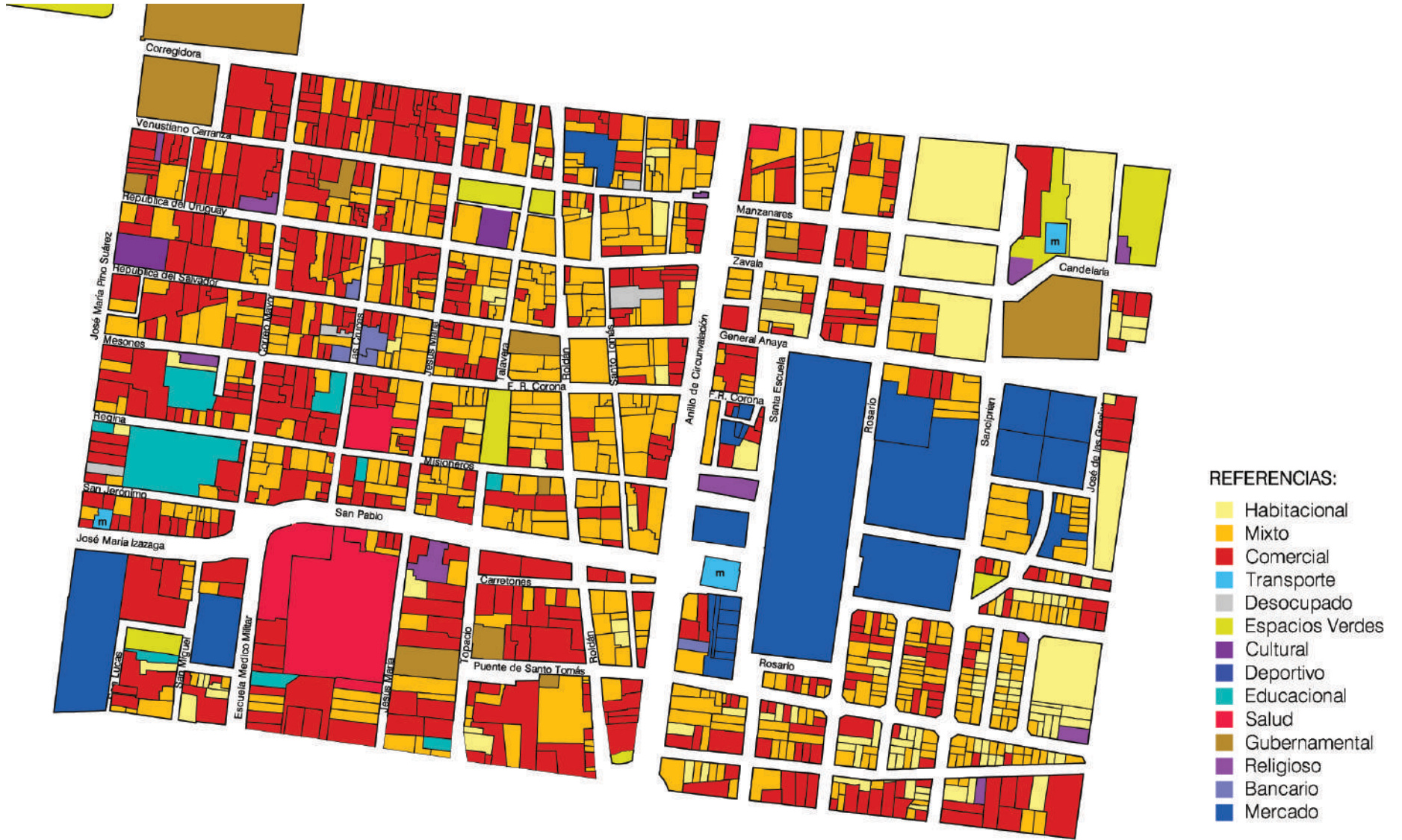




Cuadro 1: Análisis de Densidades

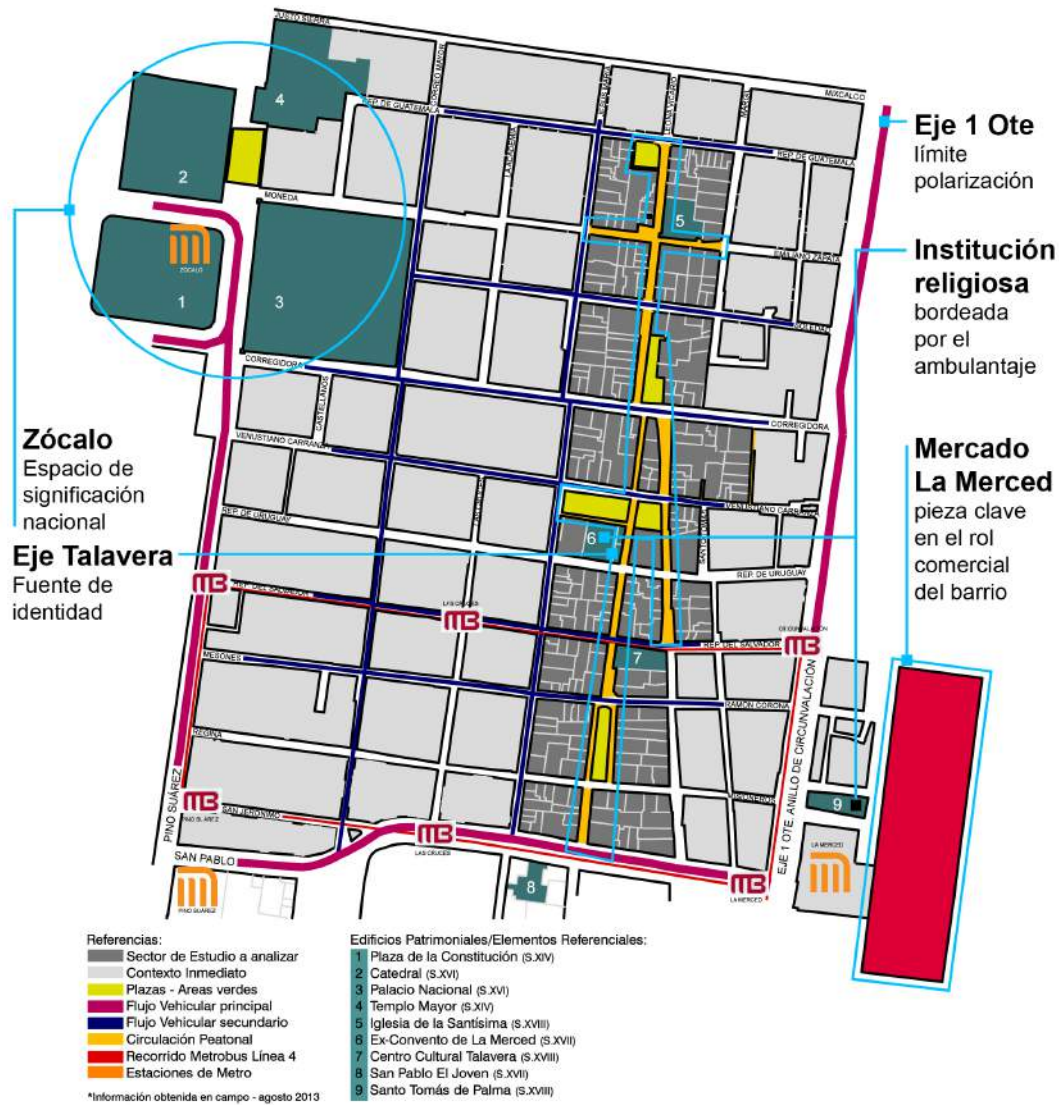


Plano 1: Trazado y Lotificación

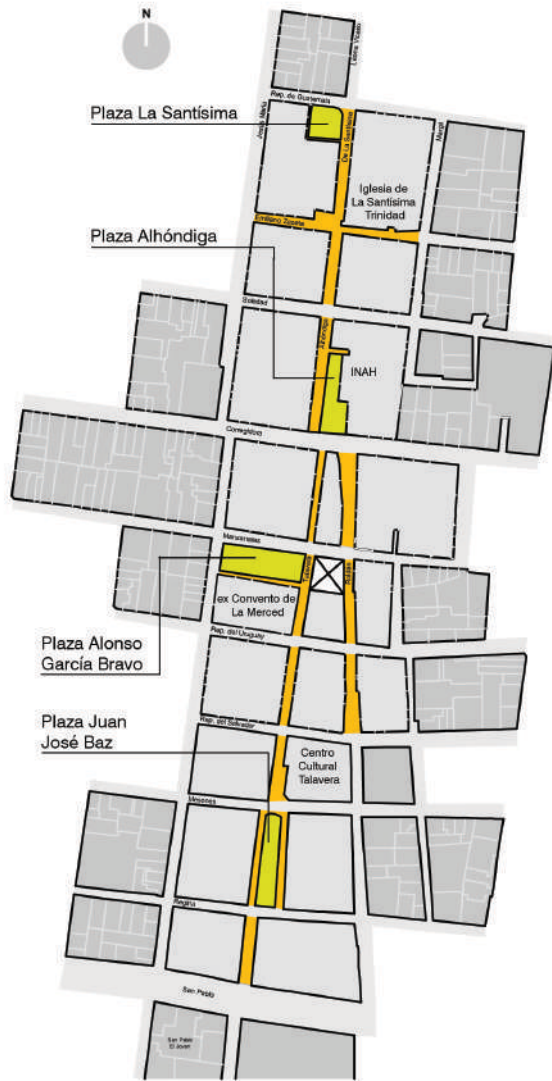


Plano 2: Usos del Suelo





Plano 3



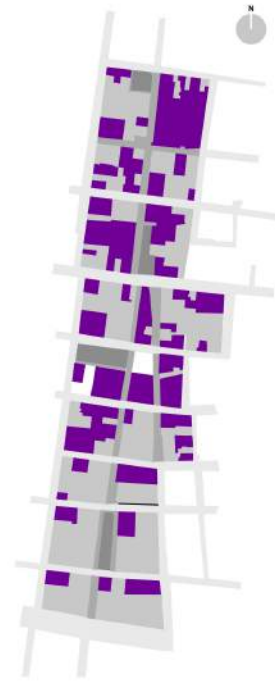
Plano 4: Espacios Públicos



Plano 5: Nivel de Protección Patrimonial



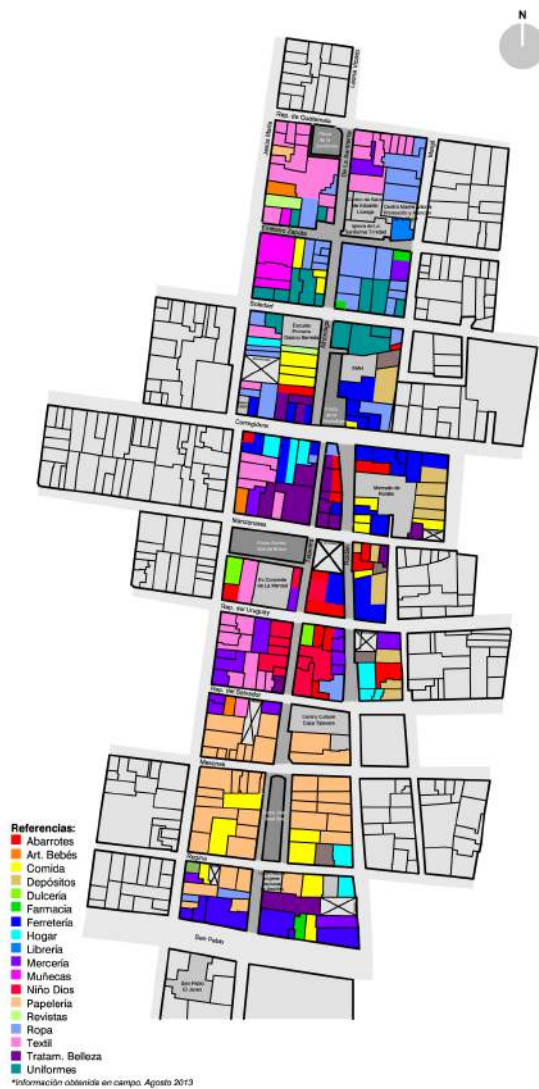
Plano 6: Niveles de edificación



Plano 7: Edificios Catalogados: 45%



Plano 8: Edificios fuera de contexto 17%



Plano 9: Rubro comercial





## Bibliografía



• LIBROS

Álvarez, A., Rojas Loa, V., y Wissel, C. (2007). *Citámbulos. El transcurrir de lo insólito. Guía de asombros de la Ciudad de México*. México: Océano de México.

Bandarin, F. (Coord.) (2002). *Paisajes Culturales en Mesoamérica. Reunión de Expertos -Memoria-*. San José: Mayra Ríos UNESCO - San José.

Baudelaire, C. (2013). *El Pintor de la Vida Moderna*. México: Editorial Santillana.

Benjamin, W. (2005). *Libro de los Pasajes*. Madrid. Ediciones Akal.

Calvino, I. (1999). *Las ciudades invisibles*. México: Grupo Editorial Multimedios.

Cárdenas, L. D. (1941). *El Conquistador Anónimo*. México: Editorial América.

García Gómez, M. A. (Coord.) (2012). *Coloquio III de investigación sobre Arquitectura*. México: Tlacuilo Ediciones

Hall, E. T. (2013). *La Dimensión Oculta*. México: Siglo XXI Editores.

Hardoy, J. E., y Gutman, M. (1992). *Impacto de la urbanización en los centros históricos de Iberoamérica*. Madrid: MAPFRE.

Johnson, S. (2003). *Sistemas Emergentes. O qué tienen en común hormigas, neuronas, ciudades y software*. México: Fondo de Cultura Económica.

Krieger, P. (2006). *Paisajes Urbanos: imagen y memoria*. México: Universidad Nacional Autónoma de México - Instituto de Investigaciones Estéticas.

Municipalidad de Córdoba (2008). *El libro callejero del Pueblo Nuevo*. Córdoba, Argentina: Programa de Recuperación de la Memoria afectiva.

Moctezuma, E. M. (2006). *Tenochtitlán*. México: Fondo de Cultura Económica; El Colegio de México.

Prieto Inzunza, E. (Coord.) (1988). *Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles: Centro Histórico de la Ciudad de México* (Vol. 1 a 3). México: Departamento del Distrito Federal.

Sánchez Ruiz, G. (1999). *La ciudad de México en el periodo de las regencias, 1929-1997: dinámica social, política estatal y producción urbano arquitectónica*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Santa María, R. (2005). *Arquitectura del Siglo XX en el Centro Histórico de la Ciudad de México*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Tena Núñez, R. A., y Urrieta García, S. (2009). *El barrio de La Merced. Estudio para su regeneración integral*. México: Instituto Politécnico Nacional y Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Toussaint, M., Gómez de Orozco, F., y Fernández, J. (1938). *Planos de la Ciudad de México. Siglos XVI y XVII*. México: XVIº Congreso Internacional de Planificación y de la Habitación. Universidad Nacional Autónoma de México.



• CAPÍTULOS DE LIBROS

Enríquez Bermeo, F. (1990) La Economía Informal en el Centro Histórico. En Peralta, E., Carrión, F., González Tamarit, L. Y Ruiz, J.R. (Ed.), *Centro Histórico de Quito. Sociedad y Espacio Urbano* (pp.63-88). Quito: Fraga.

Gamerdinger, B. (2001). La capital del México independiente vista por los viajeros. En Sánchez Crespo C. y Benítez Torres B. (Ed.), *De Tenochtitlán al siglo XXI. Memoria del 1º encuentro de cronistas de la ciudad de México* (pp.145-156). México: Instituto Politécnico Nacional.

Gutiérrez , R. (1990). Testimonios de una identidad cultural. En Gutiérrez R. (Ed.), *Centros Históricos América Latina* (Vol.10) (pp.14-24). Bogotá: Escala.

Ipiña García, O. (2010). La construcción y transformación del paisaje urbano. El cruce del Paseo de la Reforma y la Avenida Insurgentes en la Ciudad de México. En Revilla O.T. (Ed.), *La ciudad que hoy es centro* (pp. 83-113). México: Universidad Autónoma Metropolitana - Azcapotzalco.

León-Portilla, M. (2001). La Ciudad de los antiguos mexicanos. En Sánchez Crespo C. y Benítez Torres B. (Ed.), *De Tenochtitlán al siglo XXI. Memoria del 1º encuentro de cronistas de la ciudad de México* (pp.21-29). México: Instituto Politécnico Nacional.

Lombardo de Ruiz, S. (2000). Evolución de México-Tenochtitlán. En Garza G. (Ed.), *La Ciudad de México en el Fin Del Segundo Milenio* (pp.93-97) México: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.

Lombardo de Ruiz, S. (2000). Gestación de la ciudad moderna en el siglo XVIII. En Garza G. (Ed.), *La Ciudad de México en el Fin Del*

*Segundo Milenio* (pp.109-115) México: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.

Lombardo de Ruiz, S. (2000). Institucionalización de la vida colonial, 1600-1750. En Garza G. (Ed.), *La Ciudad de México en el Fin Del Segundo Milenio* (pp.103-108) México: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.

Lombardo de Ruiz, S. (2000). La muy noble, insigne y muy leal e imperial Ciudad de México. En Garza G. (Ed.), *La Ciudad de México en el Fin Del Segundo Milenio* (pp.98-102) México: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.

Martínez, J. L. (2001). La Ciudad de los Palacios. En Sánchez Crespo C. y Benítez Torres B. (Ed.), *De Tenochtitlán al siglo XXI. Memoria del 1º encuentro de cronistas de la ciudad de México* (pp.30-36). México: Instituto Politécnico Nacional.

Morales, M.D. (2000). Expansión urbanística entre 1858 y 1910. En Garza G. (Ed.), *La Ciudad de México en el Fin Del Segundo Milenio* (pp.116-123) México: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.

Moreira Ortega, M. (2001). El Centro Histórico de Quito: un modelo mixto de gestión. En Carrión, F. (Ed.), *Centros Históricos de América Latina y el Caribe* (pp. 253-273). Quito: UNESCO/BLID/FLACSO/Ministerio de Cultura de Francia.

Ortiz Crespo , A. (1990). Quito. En Gutiérrez R. (Ed.), *Centros Históricos América Latina* (Vol.10) (pp.130-141). Bogotá: Escala.

Scott Brown, D. (2010). Acerca del arte pop, la permisividad y la planificación. En Walker E. (Ed.), *Lo Ordinario* (pp.61-66). Barcelona: Gustavo Gili.

Valero de García de Lascuráin, A.R. (2001). El empedrado de la ciudad virreinal. En Sánchez Crespo C. y Benítez Torres B. (Ed.), *De Tenochtitlán al siglo XXI. Memoria del 1º encuentro de cronistas de la ciudad de México* (pp.114-125). México: Instituto Politécnico Nacional.

Villalobos, J. (1990). México D.F.. En Gutiérrez R. (Ed.), *Centros Históricos de América Latina* (Vol.10) (pp.32-43). Bogotá: Escala.

• ARTÍCULOS DE REVISTAS

Coulomb, R. (2009). Reduccionismo Cultural y territorial del patrimonio urbano. *Centro-h*, 3, 79-90.

• SITIOS WEB

Giménez, G. (2004). *Introducción al estudio de las identidades urbanas*. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/112493897/1-Introduccion-Al-Estudio-de-Las-Identidades-Urbanas-Gilberto-Gim-Nez>. 08 de junio de 2013

Gómez Alzate, A. (2003). *Desarrollo visual sensible del Paisaje Urbano. Hacia un entorno educador*. Recuperado de [http://lunazul.ucaldas.edu.co/index.php?option=com\\_content&task=view&id=66&Itemid=67](http://lunazul.ucaldas.edu.co/index.php?option=com_content&task=view&id=66&Itemid=67). 06 de junio de 2013

Martínez, N. (2001). *Una mirada a la calle desde el comercio de la vía pública*. Recuperado de <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/comercioenviapublica>. 03 de mayo de 2013.

Municipalidad de Córdoba (2012). *Córdoba. Una ciudad en cifras*. Recuperado de <http://www.cordoba.gov.ar/cordobaciudad/principal2/docs/economia/Córdoba%20una%20Ciudad%20en%20Cifras.pdf>. 30 de marzo de 2014.

(S.a.), (s.f.). *El conquistador anónimo*. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/6824962/El-Conquistador-Anonimo-Cronica-de-Mexico-Tenochtitlan>. 11 de marzo de 2014.

Valdivieso, N. (2007). *Modernización del Comercio Informal en el Centro Histórico de Quito*. Recuperado de <http://estudiosmetropolitanos.files.wordpress.com/2011/04/urb-1-valdivieso.pdf>. 17 de marzo de 2014.





Datos de imágenes



## ☞ Datos de imágenes

0. [Fotografía de portada]. Losano, S. (2013).
1. [Mapa conceptual]. Losano, S. (2014).
2. [Fragmento del Códice Mendoza]. Recuperado de <http://chnm.gmu.edu/worldhistorysources/analyzing/mcimages/codexpix.html>. Editado por Losano, S. (2014).
3. [Plano de Nuremberg]. Recuperado de <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=1109627>. (2013).
4. [Fragmento del Plano de Papel de Maguey]. Recuperado de <http://www.mexicolore.co.uk/aztecs/home/la-navegacion-lacustre-un-rasgo-cultural-primordial-de-los-mexicas>. Editado por Losano, S. (2014).
5. [Trazado de Alonso García Bravo]. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-106.htm>. Editado por Losano, S. (2014).
6. [Plano de Uppsala]. Recuperado de [http://cIPHER.uiah.fi/mexico\\_new/pro\\_history.html](http://cIPHER.uiah.fi/mexico_new/pro_history.html). (2013).
7. [Fragmento del Plano de Uppsala]. *Ibidem* número 6. Editado por Losano, S. (2013).
8. [Óleo de Gómez de Transmonte]. Recuperado de <http://hispanoamericaunida.com/2013/03/29/la-mitologia-autoderrotista-parte-2a/>. (2013).
9. [Plano de Diego García Conde]. Recuperado de <http://www.rmporra.com/producto/1811-garcia-conde-plano-general-de-la-ciudad-de-mexico/>. (2013).
10. [Fragmento del Plano de Diego García Conde] *Ibidem* número 9. Editado por Losano, S. (2013).
11. [Canales y acequias. Parcialidad de San Pablo]. En Tena Núñez, R. A., y Urrieta García, S. (2009), p.319. Editado por Losano, S. (2013).
12. [Fragmento del Mural *Retablo de la Independencia*. Juan O' Gorman]. Recuperado de <http://esabierto.blogspot.mx/2013/07/miguel-hidalgo-el-grito-de-dolores.html>. (2014).
13. [Fragmento del Mural *Historia de México*. Diego Rivera]. Recuperado de <http://tlamatqui.blogspot.mx/2013/07/ley-de-nacionalizacion-de-los-bienes.html>. (2014).
14. [Plano General de la Ciudad de México. 1875]. Recuperado de <http://www.pbase.com/osita/image/134051130>. (2013).
15. [Comparación planos 1793 y 1875]. Losano, S. (2013).
16. [La Acequia de Roldán. 1873]. Recuperado de <https://www.facebook.com/CentroHistoricoCiudaddeMexico/photos/a.424964220867671.103611.417108524986574/779593658738057/?type=1&theater> (2014).
17. [Plano del proceso de expansión de la ciudad en 3 etapas. Siglo XIX e inicio del XX]. En Morales, M.D. (2000), p.120.
18. [Plazuela de Candelaria de los Patos]. Recuperado de <http://www.taringa.net/posts/apuntes-y-monografias/15615039/La-Candelaria-de-los-Patos.html>. (2014).
19. [Mercado de La Merced 1927].
20. [Fragmento del Mural *La Revolución Mexicana*. David Siqueiros]. Recuperado de <http://lahistoriadeldia.wordpress.com/2012/05/27/david-siqueiros-y-la-muralistica-mexicana/>. (2014)
21. [Plano de la ciudad de México en 1915]. Recuperado de <http://www.arquine.com/blog/desplazamientos-de-la-memoria/>. Editado por Losano, S. (2014).
22. [Calle Alhóndiga 1925].
23. [Foto aérea de la Ciudad de México 1940]. Recuperado de <http://www.arqred.mx/blog/1950/>. (2014)
24. [Imágenes del Mercado de La Merced, posterior a su inauguración]. Recuperado de <http://ciudadanosenred.com.mx/la-merced-siglos-de-comercio/>. (2013).
25. [Perímetros Antiguo y Actual del Barrio de La Merced]. Imagen satelital de <https://www.google.com.mx/maps/>. Editado por Losano, S. (2013).
26. [Perímetros de Protección Patrimonial. Centro Histórico]. Losano, S. (2014).
27. [Vista parcial del mural *Mercado de Tlatelolco*. Diego Rivera]. Recuperado de <http://www.historiacocina.com/paises/articulos/mexico/tianguis.htm>. (2013).
28. [Trabajadores en la Catedral de la Ciudad de México]. Losano, S. (2012).
29. [Plaza Mayor de la Ciudad de México. 1760]. Recuperado de <http://www.mexicomaxico.org/zocalo/zocalo.htm>. (2013).
30. [La Ciudad de Córdoba en Latinoamérica]. Losano, S. (2014).
31. [Plano de la Ciudad de Córdoba]. Recuperado de [http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Barrio\\_Santa\\_Isabel\\_Cordoba\\_Argentina.svg](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Barrio_Santa_Isabel_Cordoba_Argentina.svg). (2014).
32. [Proceso de expansión urbana]. Recuperado de [http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Crecimiento\\_area\\_urbanizada\\_cordoba\\_argentina.svg](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Crecimiento_area_urbanizada_cordoba_argentina.svg). (2014).
33. [Primer trazado de la ciudad. Lorenzo de Figueroa. 1577]. Recuperado de [http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Primera\\_traza\\_de\\_Córdoba.jpg](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Primera_traza_de_Córdoba.jpg). (2014)
34. [Plano del área central de la Ciudad de Córdoba]. Losano, S. (2014).  
Imágenes:  
A. Recuperada de [http://www.pataperreando.com.ar/cordoba\\_es.html](http://www.pataperreando.com.ar/cordoba_es.html). (2014).  
B. Losano, S. (2011).  
C. Losano, S. (2011).

- D. Recuperada de <http://7maravillasdecba.wordpress.com/iglesia-catedral-de-cordoba/>. (2014).
- E. Losano, S. (2011).
- F. Recuperada de <https://www.flickr.com/photos/mherrero/39335980/>. (2014).
35. [Grabado *El vapor de Pepino* de Oscar Meyer]. Recuperado de <http://bitacoradigital-arq.blogspot.mx>. (2014).
36. [Plano e imágenes del Barrio Güemes]. Losano, S. (2011, 2014)
37. [Imagen Satelital. Ubicación del Paseo de las Artes y galerías aledañas]. Imagen satelital de <https://www.google.com.mx/maps/>. Editado por Losano, S. (2014).
38. [Paseo de las Artes]. Pereyra, I. (2014).
39. [Recorrido en imágenes de Casa Tomada]. Losano, S. (2012).
40. [Recorrido en imágenes de Paseo Colonial y Dadá Mini]. Losano, S. (2012).
41. [Mapeo de actividades y flujos de circulación]. Imagen satelital de <https://www.google.com.mx/maps/>. Editado por Losano, S. (2014).
42. [Imágenes del Barrio Güemes durante los días hábiles]. Losano, S. (2011).
43. [La Ciudad de Quito en Latinoamérica]. Losano, S. (2014).
44. [Plano de la Ciudad de Quito]. Imagen satelital de Google Earth. Editado por Losano, S. (2014).
45. [Plano de expansión urbana de la ciudad de Quito]. Recuperado de [http://sthv.quito.gob.ec/spirales/9\\_mapas\\_tematicos/9\\_2\\_suelo\\_urbano/9\\_2\\_1\\_1.html](http://sthv.quito.gob.ec/spirales/9_mapas_tematicos/9_2_suelo_urbano/9_2_1_1.html). (2014)
46. [Plano del Centro Histórico de Quito]. Losano, S. (2014)
- Imágenes recuperadas de:
- A. <http://www.vistazo.com/webpages/actualidad/galeria.php?id=16730>
- B. <http://www.presidencia.gob.ec/palacio-de-gobierno/>
- C. <http://www.ugo.cn/photo/EC/pt/2087.htm>
- D. <https://galapagosworld.wordpress.com/category/ecuador/>
- E. [http://agrega.educacion.es/galeriaimg/1c/es\\_20071227\\_1\\_5034393/es\\_20071227\\_1\\_5034393\\_captured.jpg](http://agrega.educacion.es/galeriaimg/1c/es_20071227_1_5034393/es_20071227_1_5034393_captured.jpg)
- F. <http://www.quito.nu>
47. [Imagen aérea del Centro Histórico de Quito]. Recuperado de <http://www.glasssteelandstone.com/GSS/forum/index.php?showtopic=445>. (2014).
48. [Estado de las edificaciones]. Recuperado de Ortiz Crespo, 1990, p.137.
49. [Demoliciones internas]. Recuperado de Ortiz Crespo, 1990, p.139.
50. [Centros Comerciales Populares]. Losano, S. (2014).
- Imágenes recuperadas de:
- A. <http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101608230#.UyjqtvcZow>
- B. <http://direccioncentroscomercialespopulares.blogspot.mx/2013/06/inicia-la-celebracion-del-x-aniversario.html>
- C. <http://direccioncentroscomercialespopulares.blogspot.mx/2013/04/operativo-de-control-del-uso-de-areas.html>
- D. <http://direccioncentroscomercialespopulares.blogspot.mx/2013/12/intensa-actividad-en-los-centros.html>
- E. <http://direccioncentroscomercialespopulares.blogspot.mx/2013/12/intensa-actividad-en-los-centros.html><sup>9</sup>
- F. <http://direccioncentroscomercialespopulares.blogspot.mx/2013/12/centro-comercial-la-merced-se-engalana.html>
- G. <http://www.elnorte.ec/carchi/actualidad/29478-“no-sólo-icipales-es-un-destino-comercial”>.html
- H. [http://www.elcomercio.com/quito/Montufar-tipo-negocios-muto-apertura\\_0\\_410958912.html](http://www.elcomercio.com/quito/Montufar-tipo-negocios-muto-apertura_0_410958912.html)
- I. [http://www.elcomercio.com/quito/locales-disponibles-informales\\_0\\_554344701.html](http://www.elcomercio.com/quito/locales-disponibles-informales_0_554344701.html)
51. [Ubicación de los Centros Comerciales Populares en el Centro Histórico]. Losano, S. (2014).
52. [Corredor peatonal La Santísima]. Losano, S. (2012).
53. [Local Niño Dios. Calle Talavera]. Losano, S. (2013).
54. [Esquema niveles de acercamiento]. Losano, S. (2014).
55. [Pianta Grande di Roma. Giambattista Nolli]. Recuperado de <http://2010b2taller4talca.wordpress.com/category/00-antecedentes/>. (2013).
56. [Esquema del corredor peatonal. Sectorización por tramos]. Losano, S. (2014).
57. [Esquema de ubicación del corredor peatonal dentro del barrio]. Losano, S. (2014).
58. [Perfil urbano del corredor peatonal Topacio – La Santísima]. Losano, S. (2013).
59. [Extrapolación del plano de Nolli al Barrio de La Merced]. Losano, S. (2013).
60. [Análisis gráfico. Espacio de espera]. Planos e imágenes Losano, S. (2012, 2014).
61. [Diablos]. Losano, S. (2013).
62. [Recorrido en imágenes de la Plaza Juan José Baz].
- Imágenes:
- A. Losano, S. (2013).
- B. Losano, S. (2013).
- C. Losano, S. (2013).

- D. Losano, S. (2013).  
 E. Losano, S. (2013).  
 F. Losano, S. (2013).  
 G. Losano, S. (2013).  
 H. Losano, S. (2012).  
 I. Recuperado de <http://saidokins.blogspot.mx/2010/03/avionazo-en-la-plazuela-intervencion.html>. (2013).  
 J. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/2012/10/11/comunidad/863720>. (2013).  
 K. Losano, S. (2012).  
 L. Recuperado de <http://www.sinembargo.mx/16-06-2012/265105>. (2013).
63. [Análisis gráfico. Espacio de invasión]. Planos e imágenes Losano, S. (2013, 2014).  
 64. [Kit básico Tianguis]. Losano, S. (2013).  
 65. [Análisis gráfico. Modalidad tianguis]. Losano, S. (2014).  
 66. [Producto de venta. Plaza de la Belleza]. Cardona, L. (2013).  
 67. [Kit básico Sombrilla]. Losano, S. (2013).  
 68. [Análisis gráfico Sombrilla]. Gráficos e imágenes Losano, S. (2013, 2014).  
 69. [Modalidad Sombrilla. Plaza de la Belleza]. Losano, S. (2013).  
 70. [Modalidad Sombrilla. Plaza de la Belleza]. Losano, S. (2013).  
 71. [Análisis gráfico. Espacio de Tránsito]. Planos e imágenes Losano, S. (2013, 2014).  
 72. [Kit básico Torero]. Losano, S. (2013).  
 73. [Análisis gráfico Torero]. Gráficos e imágenes Losano, S. (2013, 2014).  
 74. [Kit básico Aplique]. Losano, S. (2013).  
 75. [Análisis gráfico Aplique]. Gráficos e imágenes Losano, S. (2013, 2014).  
 76. [Modalidad Aplique. Plaza Alhóndiga]. Losano, S. (2013).  
 77. [Imagen Basílica de Guadalupe]. Losano, S. (2012).  
 78. [Local Niño Dios]. Losano, S. (2013).  
 79. [Exposición del Niño Dios. 2011]. Imágenes recuperadas de <http://www.alcalorpolitico.com/galerias/base.php?idgaleria=2027>. (2013).  
 80. [Altar a la Santa Muerte]. Losano, S. (2013).  
 81. [Altar a la Santa Muerte y San Judas Tadeo]. Losano, S. (2014).  
 82. [Festejo Aniversario Mercado de La Merced]. Recuperado de <http://www.nuestramirada.org/photo/55-aniversario-de-la-merced-ciudad-de-mexico-2012-15>. (2013).  
 83. [Altar San Judas Tadeo]. Losano, S. (2013).  
 84. [Altar Virgen de La Merced]. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2013/09/24/920105#imagen>. (2013).  
 85. [Festejo Aniversario Mercado de La Merced: recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2013/09/24/920105>. (2013).  
 86. [Festejo Aniversario Mercado de La Merced]. Recuperado de <http://www.nuestramirada.org/photo/55-aniversario-de-la-merced-ciudad-de-mexico-2012-15>. (2013).  
 87. [Altar Señor de los Trabajos]. Losano, S. (2014).  
 88. [Imagen Nuestra Señora de Loreto]. Losano, S. (2014).  
 89. [Plano de la Ciudad de México. 1875. Secuencias urbanas]. Recuperado de <http://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~235719~5510589:Mexico-1875>. Editado por Losano, S. (2014).  
 90. [Plano de la Ciudad de México. 1940. Secuencias urbanas]. Editado por Losano, S. (2014).  
 91. [Plano del corredor peatonal actual]. Losano, S. (2013).  
 92. [Plano de peatonalización, recuperando secuencias urbanas perdidas]. Losano, S. (2013).  
 93. [Determinación del sector a desarrollar]. Losano, S. (2014).  
 94. [Plano de Densidad Constructiva Actual]. Losano, S. (2014).  
 95. [Plano de Ubicación de Intersticios Urbanos Actuales]. Losano, S. (2014).  
 96. [Plano de Recuperación de Densidad Constructiva Original]. Losano, S. (2014).  
 97. [Plano Intersticios Urbanos]. Losano, S. (2014).  
 98. [Capas del subsistema – trama alternativa]. Losano, S. (2014).  
 99. [Comercio ambulante. Rubros]. Losano, S. (2014).  
 100. [Comercio ambulante. Modos y apropiación en el espacio público]. Losano, S. (2014).
- APÉNDICE:**
- Cuadro 1. Losano, S. (2013).  
 Plano 1. Losano, S. (2013).  
 Plano 2. Losano, S. (2013).  
 Plano 3. Losano, S. (2013).  
 Plano 4. Losano, S. (2013).  
 Plano 5. Losano, S. (2013).  
 Plano 6. Losano, S. (2013).  
 Plano 7. Losano, S. (2013).  
 Plano 8. Losano, S. (2013).  
 Plano 9. Losano, S. (2013).